

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA**  
**FACULTAD DE ECONOMÍA Y RELACIONES INTERNACIONALES**  
Programa de Doctorado en Ciencias Económicas



**Estructuras de financiamiento de los bancos de alimentos en el mundo: un análisis para el  
período 2011-2020**

Para obtener el grado de:  
**Doctora en Ciencias Económicas**

Presenta:  
**Natalí Basilico**

Director de tesis:  
**Dr. Emilio Hernández Gómez**

**Tijuana, Baja California. Octubre de 2023.**

## **Agradecimientos**

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), a la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) y al maravilloso pueblo mexicano por darme la posibilidad de acceder a estudios de posgrado y, a través de ellos, crecer, a nivel profesional y personal. Espero poder retribuir este privilegio, a través del ejercicio profesional con excelencia, humildad y solidaridad.

Al Dr. Emilio Hernández Gómez, por su confianza, guía y tiempo brindado en cada etapa del Doctorado; su apoyo en mi formación integral ha sido fundamental para alcanzar este logro. A mis lectoras, las estimadas Dra. Jocelyne Rabelo Ramírez y Dra. Karina Salinas Solís, por acompañar el desarrollo de la tesis y compartir con generosidad sus consejos para mejorar la investigación. A la Dra. Sárah Martínez Pellegrini y a la Dra. Milena Sorzano, miembros del tribunal de tesis, por sus valiosas recomendaciones y colaboración en la etapa final de este proceso.

A mis profesores y compañeros, al personal del Campus Tijuana, a los Coordinadores de Posgrado y a todos los miembros UABC a quienes tuve el gusto de conocer, por su ayuda durante estos años. A la Libera Università Internazionale degli Studi Sociali "Guido Carli" y, en especial, al Dr. Lorenzo De Sio, por recibirme durante mi estancia de investigación en Italia y permitirme desarrollar actividades que enriquecieron el proceso de tesis, y al Dr. Carlos Moreira por incentivar el nexo con la Universidad y, principalmente, por la amistad que hemos construido.

Le agradezco inmensamente a mi mamá y a mi hermana, por apoyarme y vivir conmigo cada experiencia, pese a las distancias físicas. A mi familia, por comprenderme, acompañarme virtualmente y recibirme con mucha alegría y mimos en cada visita. A Ana y Jesús, parte de "JADN", equipo fundamental durante el posgrado, por su hermosa amistad. A mis amigos de Argentina y del mundo, que siempre formarán parte de esta historia. A Darío, mi complemento e impulsor, por su amor y por compartir conmigo "la recompensa del viaje".

## Resumen

Los bancos de alimentos (BdA) son un tipo de organización de asistencia al hambre y reducción de desperdicios alimentarios. Dada la carencia de literatura sobre su configuración financiera y la importancia de su análisis para su eficiencia y sostenibilidad, el presente trabajo realizó un análisis sobre sus estructuras de ingresos. Para ello se construyeron bases de datos con información secundaria y se realizó un análisis sobre su localización geográfica y afiliación, indicadores de actividad y dinámica de financiamiento, para el período 2011-2020. Se halló evidencia de BdA activos en, por lo menos, 91 países del mundo, con fuerte presencia en Europa y América del Norte. Sus principales fuentes de ingresos fueron los apoyos privados y predominaron las estructuras semejables a organizaciones sin fines de lucro con actividad generadora de ingresos. La estimación de un modelo LSDV indicó que cada dólar proveniente de apoyos públicos atrae, estimativamente, 0.85 dólares de contribuciones privadas destinadas a BdA (*crowding in*). Se destacó el hallazgo de efectos de atracción mayores en los territorios con miembros de The Global FoodBanking Network (GFN, por su sigla en inglés), una de las redes en las que se agrupan. Otros factores organizacionales y contextuales (edad, densidad poblacional y desempleo) incidieron en la dinámica de los apoyos destinados a BdA. Pese a las limitaciones relacionadas con los datos, los resultados permitieron aproximar las estructuras y dinámicas de ingresos de los BdA, aportando nuevos hallazgos a las líneas de *crowding in-out* en organizaciones con misión social (OS) y abriendo debates sobre este fenómeno.

**Palabras claves:** bancos de alimentos; *crowding in*; financiamiento; desarrollo sostenible; seguridad alimentaria.

## Abstract

Food banks (BdA) are a type of organization that assists people against hunger and reduces food waste. Given the lack of literature on its financial configuration and the importance of its analysis for its efficiency and sustainability, the present work proposed to conduct an analysis of its income structures. For this, databases were built from secondary information and an analysis was implemented on their geographic location and affiliation, activity indicators and financing dynamics, for the period 2011-2020. Evidence of the existence of active BdA was found in at least 91 countries around the world, with a strong presence in Europe and North America. Its main

sources of income were private support and structures like non-profit organizations with income-generating activity predominated. The estimation of an LSDV model indicated that each dollar from public support attracts, approximately, 0.85 dollars of private contributions dedicated to BdA (crowding in). The finding of greater effects in the territories with members of The Global FoodBanking Network (GFN), one of the networks in which they are grouped, was highlighted. Other organizational and contextual factors influenced the dynamics of the support allocated to BdA. Despite the limitations related to the availability, accessibility and quality of the data, the results allow having an approximation on the income structures of the BdA, contributing new findings to the crowding in-out literature in mission-driven organizations (OS) and opening debates on this phenomenon.

**Keywords:** food banks; crowding in; financing; sustainable development; food safety.

## Índice de contenidos

Introducción .....	7
Capítulo I. Los bancos de alimentos: una contribución al abordaje de desafíos globales .....	12
1.1 Hambre y desperdicios de alimentos: la coexistencia de los opuestos .....	12
1.2 Los bancos de alimentos: concepto y origen .....	14
1.3 Importancia del posicionamiento del modelo organizacional .....	18
1.4 Las redes de bancos de alimentos como medios de fortalecimiento y promoción .....	21
Capítulo II. Organizaciones con misión social: estructura y sostenibilidad financiera .....	29
2.1 Dominios híbridos y el concepto de triple gobernanza.....	29
2.2 El espectro de organizaciones híbridas: modelos de iniciativa privada.....	31
2.3 El Financiamiento de las organizaciones con misión social.....	36
2.4 El debate sobre la estructura financiera óptima .....	40
Capítulo III. Los efectos de <i>crowding in-out</i> en el tercer sector .....	46
3.1 Relación entre ingresos públicos y privados: de la economía pública al tercer sector .....	46
3.2 Enfoques sobre el <i>crowding in-out</i> en el tercer sector.....	49
3.3 Investigaciones sobre <i>crowding in-out</i> en organizaciones con misión social.....	59
Capítulo IV. Metodología .....	68
4.1 Estrategia metodológica.....	68
4.2 Datos: fuentes y tratamiento .....	74
Capítulo V. Caracterización de los bancos de alimentos y de sus estructuras de ingresos .....	80
5.1 Actividad de los bancos de alimentos en el mundo .....	80
5.2 Financiamiento de los bancos de alimentos y de sus redes .....	86
5.3 Interacciones entre apoyos públicos y privados: presentación de resultados .....	93
Conclusiones .....	100
Referencias .....	109
Anexos .....	129

## Índice de Figuras

Figura 1. Evolución de la prevalencia de desnutrición y de inseguridad alimentaria moderada o severa en el mundo, como porcentaje de la población total .....	13
Figura 2. Establecimiento del primer banco de alimentos en cada país, período 1967-2021 .....	17
Figura 3. Jerarquía de recuperación de los alimentos .....	19
Figura 4. Contribución de los bancos de alimentos a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.....	20
Figura 5. Localización de los bancos de alimentos miembros de Feeding America .....	22
Figura 6. Países con redes o bancos de alimentos miembros de la Federación Europea de Bancos de Alimentos .....	23
Figura 7. Localización de los miembros de The Global FoodBanking Network .....	25
Figura 8. Tipos de organizaciones de acuerdo con sus motivaciones y estructuras de ingresos ..	32
Figura 9. Localización de países con bancos de alimentos y pertenencia a redes .....	80
Figura 10. Porcentaje de países con bancos de alimentos en funcionamiento y pertenencia a redes .....	81
Figura 11. Porcentaje de bancos de alimentos en funcionamiento por regiones y redes.....	82
Figura 12. Actividad de bancos de alimentos y su relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2 y 12.....	85
Figura 13. Estructura de ingresos de los bancos de alimentos, período 2011-2020.....	86
Figura 14. Composición de los ingresos de los bancos de alimentos provenientes de fuentes privadas, período 2011-2020 .....	87
Figura 15. Estructura de ingresos de miembros de The Global FoodBanking Network, la Federación Europea de Bancos de Alimentos y Feeding America, período 2011-2020 .....	88
Figura 16. Vinculación de las estructuras financieras de los bancos de alimentos con los tipos de organizaciones con misión social sin fines de lucro .....	91

## Índice de Tablas

Tabla 1. Definición de "bancos de alimentos", de acuerdo con la literatura .....	15
Tabla 2. Concepciones sobre los bancos de alimentos .....	16

Tabla 3. Características principales de Feeding America, la Federación Europea de Bancos de Alimentos y The Global FoodBanking Network .....	21
Tabla 4. Características principales de las organizaciones tradicionales e híbridas .....	32
Tabla 5. Categorías de financiamiento, de acuerdo con la fuente que origina el ingreso.....	39
Tabla 6. Categorías de financiamiento no comercial y comercial .....	40
Tabla 7. Comparación de las teorías sobre crowding in-out en las organizaciones con misión social .....	51
Tabla 8. Temáticas frecuentemente abordadas en trabajos sobre bancos de alimentos.....	60
Tabla 9. Estudios que hallaron efectos de crowding out .....	61
Tabla 10. Estudios que hallaron efectos de crowding in .....	63
Tabla 11. Estudios que hallaron efectos de crowding no lineal.....	64
Tabla 12. Datos utilizados en las distintas instancias metodológicas .....	75
Tabla 13. Clasificación de los ingresos de la muestra .....	79
Tabla 14. Indicadores de actividad de bancos de alimentos, de acuerdo con su localización y afiliación a FA, la FEBA o la GFN.....	84
Tabla 15. Estadísticos descriptivos de las fuentes de financiamiento de los bancos de alimentos, período 2011-2020 .....	87
Tabla 16. Estadísticos de las estructuras de financiamiento de miembros de Feeding America, la Federación Europea de Bancos de Alimentos y The Global FoodBanking Network, 2011-2020	89
Tabla 17. Resultados de la estimación de los efectos de crowding lineales de los apoyos públicos sobre los privados .....	95
Tabla 18. Resultados de la estimación de los efectos de crowding no lineales de los apoyos públicos sobre los privados.....	98

## **Introducción**

El derecho a una adecuada alimentación se encuentra contemplado en múltiples normativas y pactos a nivel internacional como una garantía para todas las personas (FAO, 2010). Sin embargo, los niveles de hambre e inseguridad alimentaria en el mundo continúan en ascenso, incluso cuando grandes volúmenes de alimentos se pierden o desperdician. Dado que la actividad económica de la sociedad moderna no se convierte automáticamente en un impacto positivo para el bien común (como era argumentado por las corrientes de pensamiento tradicionales) y ante la insuficiencia de los esfuerzos de gobiernos y organismos multilaterales para enfrentar estas problemáticas, las organizaciones con misión social (OS) han desempeñado un papel fundamental.

Estas organizaciones, caracterizadas por no identificarse de manera directa como parte del sector público ni del sector privado tradicional, tienen profundas raíces históricas, aunque han logrado un mayor posicionamiento desde el último tercio del siglo XX. Entre las diversas OS que operan en el mundo, se encuentran los bancos de alimentos (BdA), con origen en Estados Unidos hacia finales de la década de 1960 (Feeding America [FA], s.f.-a).

Los BdA se han establecido y expandido en distintos territorios para contribuir en la satisfacción de necesidades colectivas a través de su intermediación en el sistema alimentario, conectando excedentes con carencias. Algunos de ellos se desempeñan de forma independiente y otros, se agrupan en redes provinciales o estatales, regionales, nacionales e internacionales, para fortalecer sus actividades y lograr un mayor impacto. Las principales entidades de BdA en el mundo son FA, The Global FoodBanking Network (GFN) y la Federación Europea de Bancos de Alimentos (FEBA) (GFN, 2019a).

Como ocurre, generalmente, en todo tipo de organización, uno de los elementos fundamentales para el funcionamiento y cumplimiento de objetivos es su financiamiento. En el

caso de las entidades cuya finalidad principal no es el lucro, este aspecto constituye un punto crítico (Weisbrod, 1998). Esto se debe a su usual alta dependencia a contribuciones de terceros, que puede condicionar sensiblemente su desempeño. En consecuencia, la forma en que las OS adquieren, administran y potencian sus recursos se reconoce como un importante determinante del alcance e impacto de sus operaciones.

La configuración de una estructura financiera óptima, que permita a las organizaciones desenvolverse de manera eficiente y potenciar sus esfuerzos, ha sido objeto de estudio de diversas disciplinas de las Ciencias Económicas. Uno de los postulados clásicos de la literatura financiera tradicional es la diversificación de ingresos. El argumento central de este radica en que la obtención de distintas fuentes de financiamiento contribuye a explotar los beneficios y a mitigar las desventajas de cada una de ellas y, consecuentemente, ayuda a la salud y sostenibilidad organizacional.

Sin embargo, la diversificación también conlleva una serie de consecuencias diversas. Entre ellas, destaca el resultado de la interacción entre los principales tipos de apoyo que reciben las OS (públicos y privados). De acuerdo con diversas teorías de la Economía Social o del Tercer Sector, esta interacción se manifiesta como un efecto positivo o de atracción (*crowding in*) o negativo o de expulsión (*crowding out*) y puede generar incrementos, disminuciones o no tener impacto en el financiamiento total que estas entidades reciben a lo largo del tiempo (de Wit et al., 2020).

La comprensión de estos efectos ha sido de gran interés en la academia, dando origen al desarrollo de diversos modelos teóricos y generando una extensa literatura empírica sobre *crowding in-out* en OS. Pese a ello, hasta el momento no han hallado trabajos que aborden los efectos de los apoyos públicos y privados que se destinan a los BdA. Asimismo, tampoco

predominan los estudios que analicen sus estructuras financieras y cómo estas se configuran de acuerdo con sus objetivos, redes de BdA a las que pertenecen y localización geográfica.

Al igual que en otros tipos de organizaciones, la comprensión de la composición e interacciones entre las principales fuentes de ingresos de los BdA resulta un aspecto clave no solo para su sostenimiento sino, fundamentalmente, para su crecimiento y eficiencia. El análisis de los posibles efectos de expulsión o de atracción de los apoyos privados derivados de variaciones de los apoyos públicos que se destinan a los BdA conduce a la mejor evaluación de la situación actual y potencial de sus actividades. Consecuentemente, proporciona a los BdA herramientas adicionales para la toma de decisiones y generación de estrategias de financiamiento adecuadas que les permitan cumplir con sus objetivos. De manera complementaria, los actores públicos, privados y otras OS pueden beneficiarse de esta información a partir de la colocación de recursos que agreguen valor a la estructura financiera de los BdA y, de esta forma, contribuir al mayor impacto de estas organizaciones en la satisfacción de necesidades colectivas.

Por tales motivos, la presente investigación se propone responder a la pregunta general: ¿Qué efectos generan los apoyos públicos destinados a BdA, pertenecientes a diferentes redes, sobre aquellos provenientes de fuentes privadas? Asimismo, se busca abordar las siguientes preguntas específicas:

1. ¿Qué características presentan las actividades de los BdA, en relación con su localización y afiliación?
2. ¿Cómo se conforman las estructuras de ingresos de los BdA?
3. ¿Cómo se vinculan las estructuras de ingresos de los BdA con los tipos de organizaciones con misión social?
4. ¿Qué factores afectan a la relación entre los principales ingresos de los BdA?

El objetivo general de la investigación consiste en analizar los efectos de los apoyos públicos destinados a BdA pertenecientes a diferentes redes, sobre aquellos provenientes de fuentes privadas, para el período 2011-2020, así como también, se pretende, de manera específica:

1. Caracterizar la actividad de los BdA, considerando su localización y afiliación;
2. Describir la estructura de ingresos de los BdA;
3. Identificar vínculos entre las estructuras de ingresos de los BdA y los tipos de OS;
4. Identificar factores organizacionales y contextuales que afecten la relación entre los principales ingresos de los BdA.

Para ello, en primer lugar, se realizó una búsqueda exhaustiva de BdA en funcionamiento en el mundo y se compararon distintos indicadores de su actividad, de acuerdo con su localización geográfica y afiliación a FA, la GFN y la FEBA. En segundo lugar, se condujo un análisis estadístico-descriptivo sobre las estructuras de ingresos de una muestra representativa de la actividad de BdA y redes en cada país. Asimismo, se buscó identificar posibles vínculos entre estas estructuras y los distintos tipos organizacionales con misión social. Finalmente, se estimaron distintos modelos de datos de panel utilizando información secundaria proveniente de estados contables o financieros (EEFF), reportes, memorias y/o informes de un conjunto de BdA y redes con actividad representativa a nivel nacional, para el período 2011-2020, con el fin de estudiar los posibles efectos entre los apoyos públicos y privados bajo los enfoques tradicionales sobre *crowding in-out* lineal y las teorías no lineales.

Considerando las predicciones de la literatura teórica y la información contextual proveniente del análisis estadístico-descriptivo de la muestra de BdA y redes bajo estudio, se contrastaron las siguientes hipótesis:

**H1.** Los apoyos públicos destinados a BdA afectan positivamente a aquellos provenientes de fuentes privadas (*crowding in*), principalmente en BdA pertenecientes a la GFN.

**H2.** El efecto de los apoyos públicos destinados a BdA sobre aquellos provenientes de fuentes privadas es lineal.

A partir de la presente investigación se busca aportar a la literatura sobre los efectos de las contribuciones públicas y las privadas en las estructuras de financiamiento de las OS, en general y de los BdA, en particular, un tipo de OS cuyas actividades se alinean de manera directa a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 2 y 12 de la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y que ha experimentado, en los últimos años, un fuerte posicionamiento a nivel mundial. El estudio permitirá tener una aproximación sobre la configuración de ingresos de BdA, en diferentes regiones geográficas y bajo distintas afiliaciones a redes, y estimar la dinámica de interacción entre sus principales fuentes de ingresos. Esta información contribuirá a proporcionar información útil para la planeación y desarrollo de estrategias de captación y manejo de recursos que permitan, tanto a los BdA como a los gobiernos, agentes privados y otras OS, contribuir al alivio del hambre y malnutrición y a la reducción de desperdicios de alimentos de los territorios en los que estas organizaciones operan.

## **Capítulo I. Los bancos de alimentos: una contribución al abordaje de desafíos globales**

El primer capítulo tiene como tópico principal el abordaje y conceptualización de los BdA, con atención al contexto en el que operan y al tipo de operaciones que realizan, tanto a nivel individual como colectivo. Se compone de cuatro secciones a lo largo de las cuales se los presenta y se caracteriza su accionar en el marco de la lucha contra el hambre y el desperdicio de alimentos a nivel global.

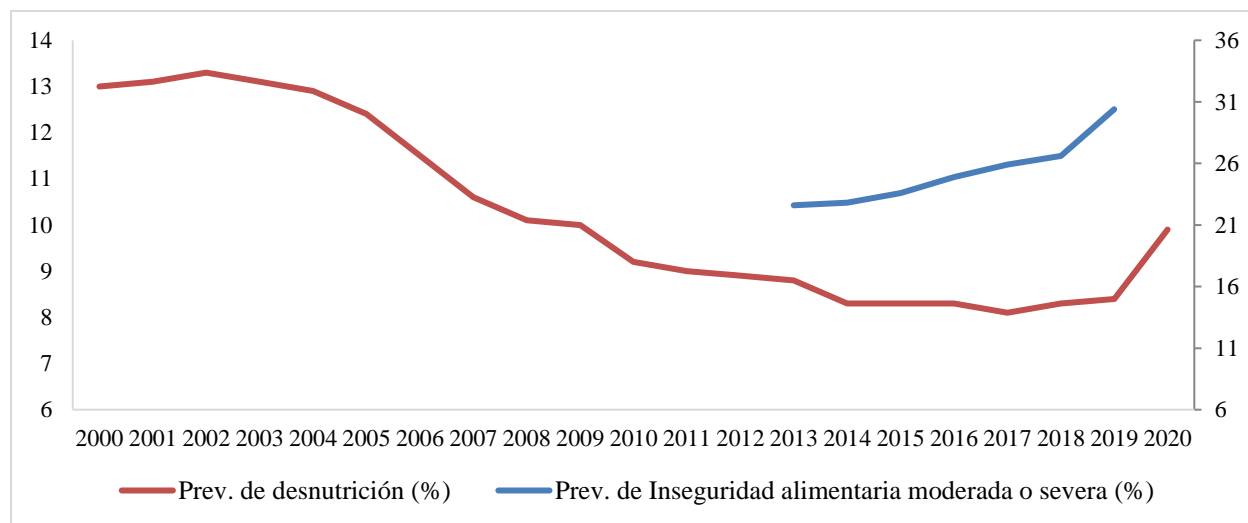
### **1.1 Hambre y desperdicios de alimentos: la coexistencia de los opuestos**

Pese a que la alimentación es parte del derecho internacional a un nivel de vida adecuado (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1948 y 1966) y se encuentra amparada por múltiples tratados regionales y constituciones nacionales (Lledó e Inza-Bartolomé, 2016), el hambre y la inseguridad alimentaria siguen siendo parte de las más contradictorias problemáticas de la sociedad moderna. Como se observa en la figura 1, en el año 2019 el reporte "El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019" reveló el aumento del hambre, luego de un decenio de estabilidad (FAO et al., 2019). Sumado a ello, la crisis desencadenada tras la irrupción de la pandemia del COVID-19 en el año 2020 aceleró y agravó las necesidades de asistencia alimentaria (FSIN, 2020).

De acuerdo con una entrevista realizada en abril de 2020 (inicios de la pandemia del COVID-19) a David Beasley, director ejecutivo del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (PMA), junto con los 821 millones de personas que se calculaba que padecieron hambre durante el 2017 y los 135 millones que se proyectaban con riesgos de enfrentar una crisis de hambre durante 2020, se sumaron otros 130 millones que se estima que quedarían al borde de la inanición producto de la pandemia. La edición 2020 del mencionado reporte tampoco fue optimista sobre este panorama y advirtió que, incluso sin considerar los efectos negativos a

mediano y largo plazo que probablemente tendrá la crisis del COVID-19, la sociedad no ha progresado en la erradicación de la malnutrición ni en la garantía de acceso a alimentos inocuos, nutritivos y suficientes (FAO et al., 2020).

**Figura 1.** *Evolución de la prevalencia de desnutrición y de inseguridad alimentaria moderada o severa en el mundo, como porcentaje de la población total*



Fuente: Elaboración propia con datos de la FAO (s.f.).

Sin embargo, las raíces del problema del hambre y la malnutrición no radican, exclusivamente, en la falta de alimentos sino en la imposibilidad de acceso a los mismos (Comité de Derechos Económicos, 1999). En el 2011, la FAO estimó que, anualmente, se pierden o desperdician cerca de 1.3 billones de toneladas de alimentos aptos para el consumo humano, lo que representa cerca de un tercio de la producción mundial. Al respecto, la GFN añadió que se trata de cantidades "suficientes para alimentar a más de 1,000 millones de personas hambrientas" (2019a, p. 2).

Más recientemente, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP, por su sigla en inglés) calculó que los consumidores, los comercios minoristas y los restaurantes desperdiciaron cerca de 931 millones de toneladas de alimentos en 2019, lo cual representó el 17%

del total de la comida consumible en el mundo (UNEP, 2021). Si bien, la disponibilidad de este tipo de datos en el mundo continúa siendo baja y existe un fuerte debate respecto de los criterios de medición (UNEP, 2021), de acuerdo con un amplio estudio realizado por un conjunto organismos multilaterales "globalmente, hay suficiente comida para todos" (FAO et al., 2020).

Tanto la problemática de la generación de desperdicios y pérdidas de alimentos como sus contrararas, el hambre y la inseguridad alimentaria, se encuentran contempladas en los ODS de la Agenda 2030 de la ONU. Por un lado, el ODS 2 busca poner fin a todas las formas de hambre y desnutrición y garantizar el acceso a alimentación suficiente y nutritiva para todas las personas durante todo el año; y por otro, el ODS 12, aspira a garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles y, más específicamente, su meta 12.3, apunta a reducir a la mitad el desperdicio de alimentos per capita mundial (ONU, 2016).

La coexistencia de estas problemáticas evidencia la presencia de mercados imperfectos, en los que la oferta de alimentos no compensa a su demanda. Como señaló Lara (2001), tradicionalmente, el enfoque predominante sobre el funcionamiento del sistema alimentario ha supuesto "la generación automática de una demanda efectiva ('Ley de Say')"; sin embargo, "no todos los consumidores tienen poder adquisitivo suficiente para participar del mercado alimentario" (p. 240). Existen múltiples aspectos sociales, políticos y culturales que componen la relación oferente-demandante, por lo que, en la práctica, resulta difícil concebir la noción de mercado autorregulado (Polanyi, 1944) ya que "si el mercado alimentario fuera perfecto, no habría inseguridad alimentaria" (Lara, 2001, p. 244).

## **1.2 Los bancos de alimentos: concepto y origen**

Dado que la actividad económica de la sociedad moderna no se convierte automáticamente en un impacto positivo para el bien común y, ante la insuficiencia de los esfuerzos de gobiernos y

organizaciones multilaterales para resolver esta problemática, las acciones de las OS han sido claves. Entre los distintos tipos de organizaciones que trabajan en esta dirección, se encuentran los BdA.

Existe un cierto consenso en la literatura en definir a los BdA como organizaciones que recolectan y almacenan alimentos donados por la industria alimentaria, minoristas, agricultores o particulares, o adquiridos con fondos propios, para distribuirlos a personas con carencias, a través de organizaciones sociales de primera línea. Esto puede observarse a partir de las diferentes definiciones que exponen autores que han realizado estudios sobre BdA que se presentan en la tabla 1.

**Tabla 1.** Definición de "bancos de alimentos", de acuerdo con la literatura

Autor	Definición de BdA
Riches, G (1986 y 2002)	Almacenes registrados como organizaciones sin fines de lucro con el fin de recolectar, almacenar y distribuir alimentos excedentes (donados/entregados) de forma gratuita, ya sea directamente a las personas que padecen hambre o a las agencias sociales de primera línea que brindan alimentos y comidas
Poppendieck (1994)	Almacenes centralizados que generalmente reciben grandes cantidades de alimentos de la industria, los fabricantes y otros donantes y distribuyen estos alimentos a organismos más pequeños, como comedores populares y despensas de alimentos
Nichols-Casebort y McGrath (2002)	Son almacenes comunitarios sin fines de lucro que solicitan, almacenan y distribuyen alimentos de productores locales, minoristas y la industria alimentaria
Johnson y Smilowitz (2007)	Son centros de distribución a gran escala que recolectan, almacenan y distribuyen alimentos. Gran parte de estos alimentos son donados por varias fuentes de alimentos excedentes (por ejemplo, supermercados y cadenas de supermercados)
Warshawsky (2011a)	En este modelo, los alimentos son donados por agencias gubernamentales, industrias alimentarias e individuos. A continuación, las donaciones se almacenan en bancos de alimentos regionales hasta que se entregan a las organizaciones beneficiarias (o agencias miembros) dentro de sus respectivas redes de bancos de alimentos. En la última fase, los alimentos se sirven a individuos en las organizaciones beneficiarias
Davis et al. (2014)	Los bancos de alimentos solicitan, reciben, inspeccionan, registran y distribuyen alimentos y productos comestibles a agencias benéficas

Schneider y Nurre (2019)	Funcionan como almacenes centrales que recolectan, compran, almacenan y distribuyen alimentos a agencias asociadas, incluidas despensas de alimentos, comedores comunitarios, albergues, etc.
Simmet et al. (2018)	Generalmente son operados como organizaciones benéficas que recolectan, almacenan y distribuyen alimentos donados por minoristas, la industria alimentaria y los agricultores a personas necesitadas u otras organizaciones benéficas

Fuente: Elaboración propia.

Algunos BdA tienen como principal objetivo la reducción del hambre y, por lo tanto, priorizan la distribución de alimentos; en otros casos, además de contribuir con las necesidades alimentarias, se enfocan en el rescate de alimentos aptos para el consumo humano que perdieron su valor comercial, con el fin de evitar su desperdicio. Es por ello por lo que, algunos autores, en función de los territorios que estudiaron, los conciben como eslabones en la logística del sistema alimentario, que actúan como intermediarios entre donantes y organizaciones beneficiarias y se orientan a la reducción del hambre. Mientras que otros, destacan su capacidad para rescatar y distribuir alimentos que, de otra manera, se hubieran desperdiciado (tabla 2).

**Tabla 2.** *Concepciones sobre los bancos de alimentos*

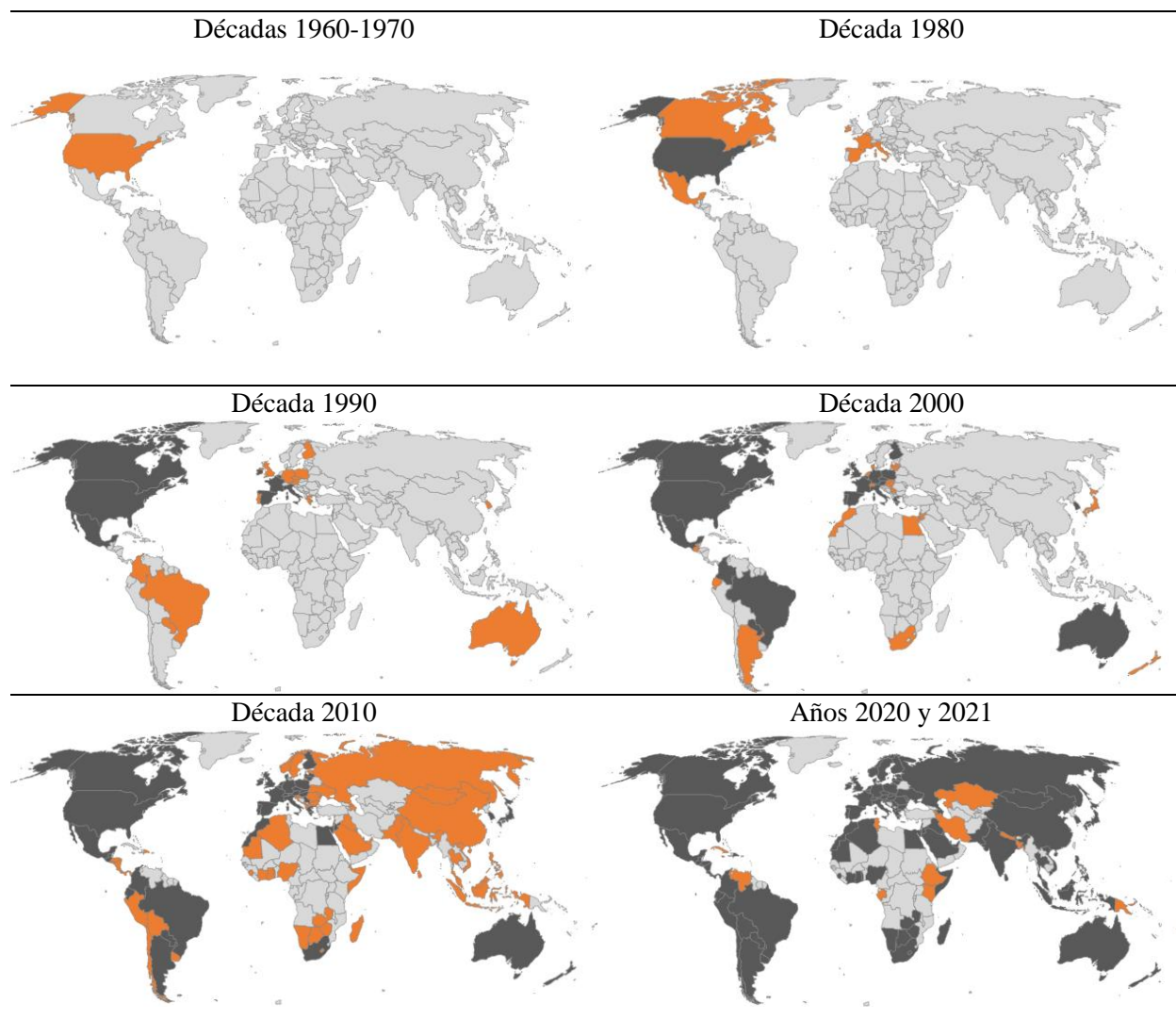
<b>Concepción</b>	BdA como intermediarios entre donantes y organizaciones beneficiarias	BdA como agentes de rescate y distribución
<b>Objetivo principal</b>	Reducción del hambre	Reducción de desperdicios de alimentos y del hambre
<b>Trabajos que adhieren a la concepción</b>	Cotugna et. al., 1994; Poppendieck, 1994; Riches, 1986; Schneider y Nurre, 2019; Simmet et al., 2018; Tarasuk et al., 2014; Wang et. al., 2018; Warshawsky, 2011a.	Beck, 2016; Eaking, 2005; Johnson y Smilowitz, 2007; Lee et al., 2017; Montagut, 2014; Riches, 2002; Tarasuk y Watson et. al, 2014; Tenuta y Teixeira, 2017; van der Horst et al., 2014.

Fuente: Elaboración propia.

Los BdA tuvieron su origen en Estados Unidos en el año 1967, a partir de la creación del St. Marys' Food Bank en Phoenix, Arizona, por idea e impulso de un empresario llamado John Van Hengel. Rápidamente, lograron una gran expansión por el territorio estadounidense, lo que impulsó, en 1979, la creación de Second Harvest (hoy conocida como FA), primera red de BdA

en el mundo. En la década de los 80, el modelo organizacional se internacionalizó y hacia inicios del siglo XXI, se consolidó en los cinco continentes (figura 2).

**Figura 2.** Establecimiento del primer banco de alimentos en cada país, período 1967-2021



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de las fuentes detalladas en el Anexo I.

La internacionalización de los BdA en la década de 1980 se dio tanto en países de Europa Occidental como en Canadá y México, donde es posible que la cercanía territorial con el modelo estadounidense haya sido su factor impulso). Durante los años 90, estas organizaciones continuaron estableciéndose en países desarrollados, tanto de Europa como de Oceanía, así como también se instalaron, por primera vez, en América del Sur y Asia. Posteriormente, además de

continuar expandiéndose por estas regiones, los BdA iniciaron actividades en algunos de los territorios más desarrollados de África.

Entre el 2010 y el 2019, se dio una intensificación de su establecimiento en países de todo el mundo, aunque en mayor medida en Asia, África y Latinoamérica. Durante dicha década, los BdA abrieron sus puertas en 58 naciones, consolidándose como el período de mayor internacionalización del modelo organizacional. Finalmente, en los últimos dos años analizados, las fuertes crisis derivadas de la pandemia del COVID-19 impulsaron la apertura (permanente o transitoria) de los primeros BdA en países de bajos ingresos en diferentes partes del mundo.

### **1.3 Importancia del posicionamiento del modelo organizacional**

La reducción de pérdidas y desperdicios de alimentos no sólo resultan objetivos en sí mismos, sino que pueden generar un triunfo múltiple: ahorrar dinero a agricultores, empresas y hogares; ayudar a alimentar a más personas; y aliviar la presión sobre el agua, la tierra y el clima (Hanson y Mitchell, 2017). En este sentido, las actividades realizadas por los BdA resultan fundamentales para contribuir en el rescate de excedentes comestibles, alimentar a las personas que padecen hambre, preservar los recursos naturales y fortalecer los sistemas alimentarios, de manera simultánea (GFN, 2019).

Algunos académicos (Riches, 2002; Daponte y Bade, 2006; Webb, 2013; Lambie-Mumford, 2013; Anderson, 2013; Booth y Whelan, 2014; Lledó e Inza-Bartolomé, 2016; Williams et al., 2016; Gómez et al., 2019) han cuestionado la razón de su existencia y crecimiento. Su argumento central es que la consolidación de este tipo de organizaciones encubre el descuido de políticas públicas y permite a gobiernos, principales responsables de garantizar el derecho a la alimentación, ignorar las crisis existentes (Riches, 2020).

No obstante, ante la persistencia de problemáticas derivadas de la distribución y administración de los alimentos, estas organizaciones proporcionan un alivio al hambre en diferentes partes del mundo, a la vez que contribuyen al uso responsable de los excedentes del campo, cooperativas agrarias, industrias, cadenas de distribución y particulares. Por este motivo, las acciones de los BdA han sido reconocidas como uno de los escalones más altos de la "jerarquía de recuperación de alimentos" de la United States Environmental Protection Agency (EPA) (figura 3), ya que logran mantener los alimentos circulando dentro de la economía, previniendo su desperdicio y destinándolos "al mismo uso para el que han sido concebidos: la alimentación humana" (Peral, 2020, p. 40).

**Figura 3.** *Jerarquía de recuperación de los alimentos*



Fuente: EPA (s.f.). Recuperado de <https://www.epa.gov/sustainable-management-food/food-recovery-hierarchy> [15 de enero de 2021].

En un sentido más amplio, las actividades de los BdA se encuentran alineadas a los ODS de la Agenda 2030 de la ONU. En un estudio de Afonso (2019) sobre los BdA pertenecientes a la

Federación Española de BdA, la autora reconoció en este modelo organizacional diferentes niveles de aportes a todos los ODS (figura 4).

**Figura 4.** *Contribución de los bancos de alimentos a los Objetivos de Desarrollo Sostenible*



Fuente: Extraído de Afonso (2019). Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/BALylosODS> [6 de mayo de 2022].

En este trabajo, Afonso (2019) identificó 16 actividades desarrolladas por los BdA, que se vinculan con 23 metas de la Agenda 2030 y que se corresponden con los 17 OSD. Debido a su razón de ser, se halló que el mayor impacto de estas organizaciones ocurre sobre los ODS 12 y 2, aunque también se evidenció una fuerte contribución sobre los ODS 1, 10 y 16, que buscan ponerle fin a la pobreza, velar por la paz, justicia e instituciones sólidas y reducir las desigualdades, respectivamente. La autora concluyó que, aunque los ODS son globales, las soluciones deben iniciar de manera local y es por ello por lo que los BdA resultan un fenómeno con grandes potencialidades.

### 1.4 Las redes de bancos de alimentos como medios de fortalecimiento y promoción

Junto con FA, la FEBA y la GFN son consideradas como las más grandes entidades de BdA del mundo debido a su alcance territorial, nivel de operación y capacidad de potenciar el modelo organizacional de los BdA (GFN, 2019). Sus principales características se presentan en la tabla 3.

**Tabla 3.** *Características principales de Feeding America, la Federación Europea de Bancos de Alimentos y The Global FoodBanking Network*

	<b>FA</b>	<b>FEBA</b>	<b>GFN</b>
<b>Creación</b>	1979	1986	2006
<b>Alcance</b>	Nacional	Internacional	Internacional
<b>Área de actividad</b>	Estados Unidos	Europa	Mundo
<b>Misión</b>	Impulsar el cambio en Estados Unidos al garantizar el acceso equitativo a alimentos nutritivos para todos en colaboración con BdA, legisladores, simpatizantes y comunidad	Reducir el hambre y la desnutrición a través de la lucha contra el desperdicio de alimentos y el apoyo y desarrollo de BdA en los países donde más los necesitan	Aliviar el hambre global a través de la colaboración para el desarrollo de BdA en comunidades donde se necesitan y el apoyo a los BdA donde ya existen
<b>Definición de BdA</b>	Organización sin fines de lucro que recolecta y distribuye alimentos a organizaciones benéficas que alivian el hambre	Organizaciones que colectan, clasifican, almacenan y distribuyen alimentos donados por la Unión Europea, productores, minoristas y particulares, a organizaciones de caridad	Organización creada para obtener alimentos excedentes del sistema comercial alimentario para evitar desperdicios y redistribuirlos entre personas en situación de hambre a través de organizaciones comunitarias

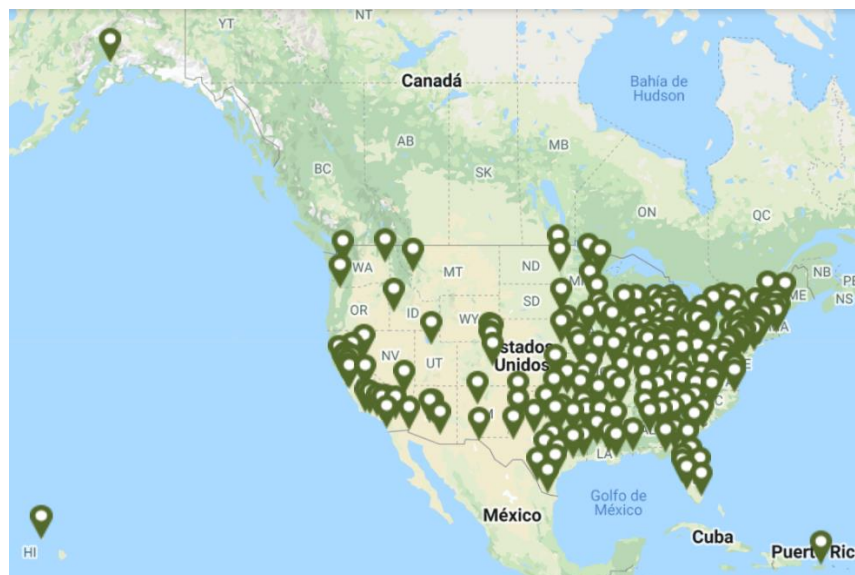
Fuente: Elaboración propia con base en FA (s.f.-b y s.f.-b), FEBA (s.f.-a) y GFN (s.f.-a).

#### 1.4.1 *Feeding America: el impulso del modelo desde la operación nacional*

FA es una red estadounidense que agrupa 200 BdA, 21 asociaciones de BdA y más de 60,000 agencias u organizaciones beneficiarias, despensas de alimentos y programas de comidas localizados en los distintos estados del país, incluyendo Puerto Rico (figura 5). Los BdA que la integran son muy diversos y comprenden desde pequeñas organizaciones que atienden a personas

en zonas rurales, hasta grandes instalaciones que almacenan y distribuyen enormes cantidades de alimentos en metrópolis (FA, s.f.-c).

**Figura 5.** Localización de los bancos de alimentos miembros de Feeding America



Fuente: extraído de FA (s.f.-d) <https://www.feedingamerica.org/find-your-local-foodbank>

Desde su origen hasta la actualidad, FA ha conseguido posicionarse como la más importante entidad de alivio del hambre en Estados Unidos (FA, s.f.-b). Es considerada como la segunda mayor organización caritativa del país, debido a su capacidad para atraer donaciones privadas (Forbes, s.f.), y la más grande, en función de sus gastos (Charity Navigator, s.f.-a). De acuerdo con los rankings de Charity Navigator y Top Nonprofits, se encuentra dentro de las principales entidades benéficas de las que todos han oído hablar (Charity Navigator, s.f.-b) y ha sido distinguida en el grupo de organizaciones sin fines de lucro de derechos humanos con mayor tracción, con mejor logotipo y sitio web de Estados Unidos (Top Nonprofits, s.f.), entre otros reconocimientos.

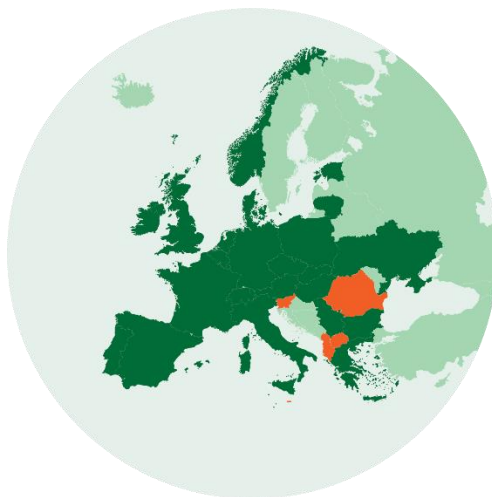
Dentro de las principales actividades de FA se destacan la obtención, transporte, almacenamiento y distribución de alimentos y la capacitación, apoyo y supervisión a los BdA miembros. Además, la red provee y participa en actividades que fomentan la seguridad alimentaria,

proporciona educación al público y promueve políticas y legislaciones que protegen a las personas de pasar hambre. FA también coordina y vincula a sus beneficiarios con diversos programas de asistencia alimentaria, entre los que se destacan aquellos dirigidos a adultos mayores, despensas móviles (camiones que proveen gratuitamente alimentos, principalmente, en aquellas áreas donde no hay tiendas disponibles), asistencia ante desastres naturales, comidas de verano y despensas escolares (FA, s.f.-c).

#### ***1.4.2 La Federación Europea de Bancos de Alimentos y la integración regional***

La FEBA es una red de BdA localizados en 30 países de Europa, cuyo principal objetivo es prevenir el desperdicio de alimentos y reducir la inseguridad alimentaria (figura 6). Se encuentra integrada por 24 miembros completos (*full members*) y 6 miembros asociados (*associate members*)<sup>1</sup>, algunos de los cuales son BdA individuales y otros, redes o federaciones nacionales.

**Figura 6.** Países con redes o bancos de alimentos miembros de la Federación Europea de Bancos de Alimentos



*Nota.* En verde oscuro se indican los países con miembros completos y en naranja, los países con miembros asociados a la FEBA.

Fuente: Extraído de FEBA (s.f.-b).

<sup>1</sup> Pese a esta distinción operativa, a los fines del presente trabajo siempre se considera a los 30 miembros, tanto completos como asociados, como "miembros".

El rol principal de la FEBA consiste en representar a sus miembros ante Europa y el mundo y contribuir a fortalecer las relaciones y operaciones de los BdA. Entre sus funciones de gestión externa se destacan la difusión de la actividad de los BdA, el trabajo en equipo con corporaciones, fundaciones y otras organizaciones para recaudar alimentos y fondos y el fomento de acciones conjuntas y labores de voluntariado, la prevención del desperdicio de alimentos y la inseguridad alimentaria, la promoción de políticas públicas y legislación que facilite la donación de alimentos y el trabajo con instituciones europeas y organismos internacionales.

En cuanto a las principales actividades de gestión interna de la FEBA, consisten en difundir la innovación y las buenas prácticas entre sus miembros, garantizar la eficiencia de las operaciones de los BdA, realizar visitas *in situ*, coordinar intercambios de pares y controlar el cumplimiento de los valores de la red.

#### ***1.4.3 The Global FoodBanking Network y la labor intercontinental de los bancos de alimentos***

La GFN nació por iniciativa de las redes nacionales de Argentina, Canadá y México y se consolidó como la primera agrupación con miembros localizados en distintos continentes. De acuerdo con los datos más recientes, se integra por 49 BdA y redes nacionales localizados en 44 países del mundo (figura 7), 29 de los cuales son considerados como miembros, 4 como candidatos y 16 como proyectos emergentes<sup>2</sup> (GFN, s.f.-b). Además, se encuentra acreditada por el Setter Business Bureau Accredited Charity y por The Center for High Impact Philanthropy's High Impact Giving Guide, dos insignias que ayudan a la visibilidad y transparencia de sus operaciones y que fomentan la confianza hacia la red y sus miembros.

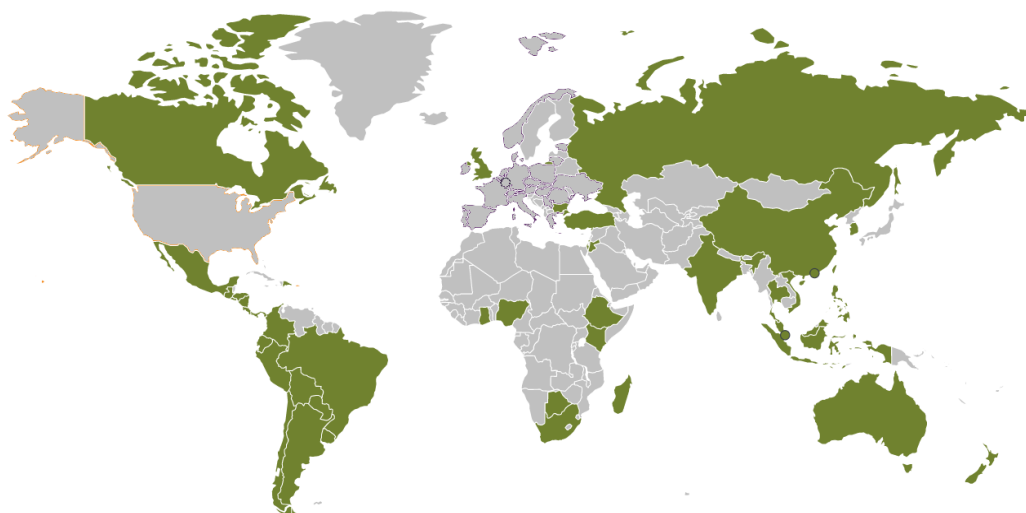
Los principales objetivos de la GFN consisten en el seguimiento, la coordinación, la unión y el fortalecimiento de las operaciones de los BdA. Para ello, realiza actividades de capacitación

---

<sup>2</sup> Pese a esta distinción operativa, a los fines del presente trabajo se considera a los 49 miembros, candidatos y proyectos emergentes, como "miembros".

entre sus miembros, les brindan recursos y genera conexiones para impulsarlos a convertirse en líderes de sus comunidades (GFN, s.f.). Entre los programas que esta red coordina se encuentran aquellos dirigidos a la capacitación e intercambio de conocimiento (Instituto de Liderazgo de Bancos de Alimentos, GFN e-Learning y asistencia técnica), la asociación con nuevos BdA (Programa de Desarrollo de Bancos de Alimentos), la construcción de capacidades y la certificación que otorga garantía de seguridad (Certificación GFN) (GFN, s.f.-c).

**Figura 7.** Localización de los miembros de *The Global FoodBanking Network*



Fuente: Elaborado con base en GFN (s.f.-b).

La Certificación GFN es, probablemente, uno de los elementos más importantes que la red puede proporcionar a sus miembros. Esta asegura que los BdA siguen los protocolos legales, financieros y operativos necesarios para operar, de acuerdo con los máximos estándares de calidad. Consecuentemente, transmite mayor confianza a los *stakeholders* sobre sus actividades. Su posesión puede conducir a la atracción de más fondos, alimentos, participación de voluntarios y otros recursos críticos para el crecimiento y la eficacia de los BdA (GFN, s.f.-c).

Para obtener la certificación mencionada, se deben cumplir requisitos que incluyen tener una estructura organizacional de gobierno, mantener una gestión fiscal transparente, asegurar el

cumplimiento de regulaciones nacionales en la manipulación de alimentos, contar con un control eficiente de inventarios y trazabilidad, implementar prácticas efectivas de abastecimiento de alimentos, no discriminar en la prestación de servicios y superar una evaluación exhaustiva de diligencia debida legal (GFN, s.f.-c).

#### ***1.4.4 Similitudes y diferencias entre las principales entidades de bancos de alimentos***

Aunque cada red tiene su propia impronta, poseen diversos aspectos en común. En primer lugar, su objetivo común es brindar alimentos nutritivos a los necesitados, al tiempo que promueven soluciones a largo plazo para combatir el hambre y reducir el desperdicio de alimentos. Asimismo, las tres se proponen apoyar y fortalecer la actividad de sus miembros por medio de soporte técnico, capacitación y financiamiento y ayudarlos a lograr un mayor impacto en sus operaciones. Según la GFN, "un banco de alimentos que trabaja aisladamente puede reducir el hambre en una forma limitada, aunque poderosa. Pero un banco de alimentos conectado con GFN puede tener un impacto inmenso, escalando más rápido y operando con mayor eficiencia" (GFN, s.f.-a).

FA, por ejemplo, brinda capacitaciones personalizadas a sus miembros, enfocadas en mejorar la eficiencia en la distribución a beneficiarios, disminuir las pérdidas de alimentos perecederos y potenciar sus estrategias para capturar donaciones y generar ingresos. Además, otorga subvenciones destinadas a financiar la formación y el salario de colaboradores que ocupan nuevos cargos estratégicos, de manera de promover el crecimiento de los bancos asociados (FA, 2023). Por su parte, los miembros de la FEBA organizan y celebran reuniones periódicas de capacitación e intercambio de habilidades, para compartir conocimientos y experiencias. Además, facilitan equipamiento y alimentos para reforzar y mejorar las operaciones de sus miembros (FEBA, 2022).

Otro aspecto que comparten las tres entidades es su rol de representación ante socios estratégicos, gobiernos y organismos internacionales. A través de este rol, generan y fortalecen alianzas, promocionan y difunden sus acciones y concientizan sobre las problemáticas en torno al hambre, la inseguridad alimentaria y los desperdicios de alimentos. En este sentido, FA trabaja de manera conjunta con representantes del Congreso y de los distintos niveles de gobierno en el diseño y aplicación de políticas públicas, a través de recomendaciones basadas en datos y experiencia.

La FEBA participa activamente en espacios de representación de la Unión Europea y en plataformas de cooperación con representantes del sector público y el privado y otras OS, fomentando políticas que prevengan el desperdicio, la redistribución y el acceso a alimentos seguros, asequibles y nutritivos (FEBA, 2022). Por su parte, la GFN resalta que se encuentra, permanentemente, en busca de nuevas alianzas con empresas multinacionales, regionales y productores locales en toda la cadena de suministro, para ayudar a los BdA a obtener nuevas fuentes de alimentos que permitan potenciar su alcance y sostener su actividad (GFN, 2023).

Asimismo, colaboran en la identificación de territorios con necesidades de alimentación donde no existen BdA y fomentan y acompañan su implantación. En estos casos, se establecen vínculos con organizaciones benéficas, líderes sociales, empresas y autoridades con el objetivo de impulsar el desarrollo de proyectos de asistencia alimentaria, que aprovechen las capacidades existentes y las utilicen como base para la creación de nuevos BdA (FA, s.f.-a; FEBA, s.f.-a; GFN, s.f.-a).

Por otra parte, también es posible identificar algunas diferencias entre las redes, relacionadas con su misión y con las conceptualizaciones sobre los BdA (como se mostró en la tabla 2). Mientras que FA y la GFN comparten una misión orientada al alivio del hambre, la FEBA

enfatisa en su doble rol de reducción del hambre y de desperdicios de alimentos. Esto coincide con las mismas diferencias que fueron halladas en los estudios empíricos sobre ciertos BdA, que se señalaron en secciones previas.

Lo mismo sucede con la conceptualización de los BdA: la GFN refiere explícitamente a la persecución de un doble objetivo (disminución de hambre-desperdicios) mientras que la FEBA remite a una definición más acotada, como meros intermediarios. En el caso de FA, parece guardar mayor relación con su misión y enfatiza, nuevamente, en el objetivo de reducción del hambre.

## **Capítulo II. Organizaciones con misión social: estructura y sostenibilidad financiera**

En este capítulo se presenta una caracterización de la naturaleza y funcionamiento de las OS. Se compone de cuatro secciones. En primer lugar, se describe el concepto de bienes públicos, con énfasis en las configuraciones de dominios híbridos y en el "triple movimiento" (Estado, mercado y sociedad civil). Posteriormente, se aborda la conceptualización y tipología de las organizaciones híbridas, de acuerdo con su misión, objetivos, actividades y destino de sus ingresos. En tercer lugar, se realiza una caracterización de las estructuras financieras de las OS, considerando las diversas fuentes de ingresos predominantes y los desafíos asociados a su sostenibilidad. Por último, se profundiza en el debate académico acerca de las estructuras financieras óptimas para estas organizaciones, explorando diferentes perspectivas y enfoques a favor y en contra de la diversificación de ingresos.

### **2.1 Dominios híbridos y el concepto de triple gobernanza**

Tradicionalmente, el Estado ha sido considerado como el principal responsable de garantizar el interés común mientras que el mercado ha sido concebido como una forma "pura" de intercambio, despojada de relaciones sociopolíticas y culturales y sujeta a intervenciones estatales. Sin embargo, esta distinción entre lo público y lo privado no solo es contextual sino también temporal (Aoyama y Parthasarathy, 2016).

En lugar de concepciones dicotómicas u opuestas entre los objetivos del Estado y del mercado, es posible resaltar las posibles sinergias y complementariedades entre ambos. Este cambio conceptual ha implicado una reconfiguración de misiones en las instituciones existentes y un desvanecimiento de los límites entre lo público y lo privado, lo que ha conllevado cambios no solo en los roles del Estado y el mercado, sino también en sus lógicas, fundamentos y actores involucrados (Colona y Jaffe, 2016).

Algunos intentos por superar las concepciones dicotómicas han dado origen a enfoques, como la economía mixta (o sector "público-privado", como denominó Kamerman, 1983), estrategias, como la "Tercera Vía" de Giddens en los años 90 o mecanismos, organizaciones o acuerdos mixtos como las asociaciones público-privadas (APP) (Aoyama y Parthasarathy, 2016).

Las APP son acuerdos entre el gobierno y un socio privado, mediante las cuales el gobierno adquiere e implementa servicios públicos utilizando los recursos y la experiencia del sector privado, compartiendo entre sí los riesgos asociados. Las APP pueden ofrecer servicios públicos tanto en términos de infraestructuras como en activos sociales (Banco Mundial, s.f.-a; Yescombe, 2007). De esta manera, este tipo de acuerdos ha significado un ejemplo de búsqueda de sinergias entre lo público y lo privado para avanzar en el interés común.

De la mano con los cuestionamientos sobre la dicotomía Estado-mercado, también la conceptualización de bienes públicos, un pilar fundamental en la economía ha sido objeto de críticas debido a su ambigua definición. De acuerdo con Aoyama y Parthasarathy (2016), en la realidad, son pocos los bienes públicos "puros" ya que muchos presentan externalidades positivas o son excluyentes y rivales en ciertas circunstancias. Para abordar esta complejidad, se han desarrollado conceptos híbridos como los bienes de club (término acuñado por primera vez por Samuelson en 1954, para referirse a bienes caracterizados por ser no rivales y excluibles) o los recursos de uso común (concepto popularizado por Hardin en 1968, para describir recursos naturales u otro tipo de bienes que son de propiedad colectiva o no tienen un dueño específico).

La ampliación conceptual de los bienes públicos ha suscitado cuestionamientos sobre la justificación de su provisión exclusiva por medio de intervenciones estatales. Además, se han reconocido otros factores relevantes que incentivan su suministro, como la colaboración, el altruismo y la filantropía (Aoyama y Parthasarathy, 2016). Esto ha impulsado el surgimiento del

"dominio híbrido", que busca generar soluciones más efectivas combinando los esfuerzos de diferentes tipos de actores. También, ha dado lugar a una revisión conceptual del alcance de la gobernanza, que considere un "triple movimiento" (Estado, mercado y sociedad civil), para superar las brechas ideológicas y llenar el vacío existente en el tipo de gobernanza tradicional (Aoyama y Parthasarathy, 2016).

El dominio híbrido no solo representa interacciones directas entre las acciones del Estado, el mercado y la sociedad civil, sino también refleja una lógica cada vez más híbrida en la gobernanza, manifestada en superposiciones, desbordamientos e incluso redundancias entre los límites público-privados, fusionando misiones económicas y sociales (Colona y Jaffe, 2016). Se caracteriza por una participación significativa de los diferentes actores interesados, quienes articulan una agenda común, altamente pragmática y orientada a soluciones. La lógica híbrida representa una forma moderna de acción colectiva, centrada en el desarrollo de soluciones y la resolución de problemas con amplias implicaciones sociales, que emerge de la disolución de los límites entre los intereses públicos y privados, y de la integración de misiones económicas y sociales. De esta manera, se configura como una forma de organización presente en diversas estructuras organizativas contemporáneas (Aoyama y Parthasarathy, 2016).

## **2.2 El espectro de organizaciones híbridas: modelos de iniciativa privada**

Las consecuencias sociales y ambientales derivadas de la actividad de las empresas, tradicionalmente maximizadoras de beneficios, del colapso de los sistemas económicos centralizados y la creciente desigualdad, han conducido a la expansión de organizaciones sin fines de lucro y al surgimiento y posicionamiento de modelos que desdibujan los límites entre las diferentes iniciativas privadas (Roth y Winkler, 2018). Así como el dominio híbrido ha planteado reconfiguraciones de gobernanza y responsabilidades en la provisión de bienes públicos, también

el concepto de organizaciones creadas por iniciativas privadas ha experimentado cambios en su alcance, objetivos y límites. La característica principal de este tipo de estructuras (tabla 4), a las que la literatura suele denominar como "organizaciones híbridas" (como en Alter, 2007; Boyd et al., 2009; Haigh y Hoffman, 2012; y Pache y Santos, 2013), es su persecución simultánea de objetivos sociales y/o ambientales y la atracción o generación de financiamiento sostenible (Haigh y Hoffman, 2012).

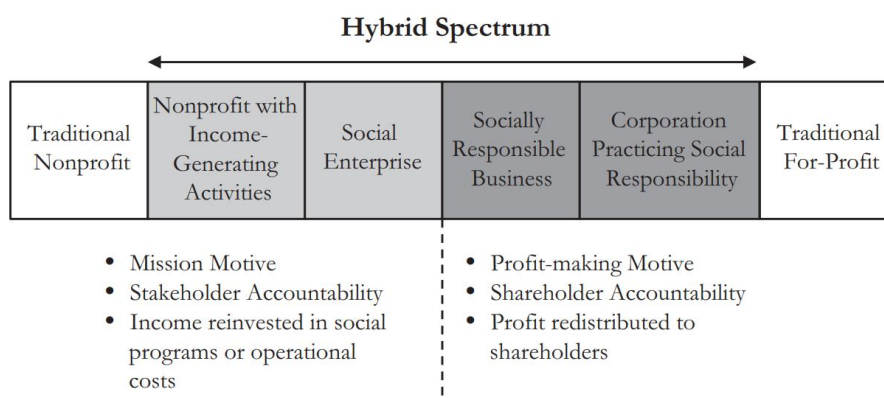
**Tabla 4.** Características principales de las organizaciones tradicionales e híbridas

	<b>Sin fines de lucro</b>	<b>Híbridas</b>	<b>Con fines de lucro</b>
<b>Misión</b>	Bienestar colectivo	Motivos mixtos	Intereses personales
<b>Actividades</b>	Dirigidas por la misión	Equilibrio entre misión y mercado	Dirigidas por el mercado
<b>Objetivos</b>	Creación de valor social o ambiental	Creación de valor económico y social o ambiental	Creación de valor económico
<b>Destino de los ingresos</b>	Aplicación a actividades alineadas con la misión	Reinversión en actividades alineadas con la misión y/o para el crecimiento y desarrollo de la organización	Redistribución entre propietarios, socios o accionistas

Fuente: Elaboración propia a partir de Alter (2007).

Dentro del espectro híbrido es posible reconocer una gama de organizaciones que comprende a aquellas que, sin perseguir el lucro, realizan ciertas actividades comerciales para financiar sus operaciones (lado izquierdo de la figura 8) y a las que, pese a perseguir fines de lucro, realizan acciones que crean valor social (lado derecho de la figura 8).

**Figura 8.** Tipos de organizaciones de acuerdo con sus motivaciones y estructuras de ingresos



Fuente: Extraído de Alter (2007).

Es decir que la principal diferencia entre el primer grupo de organizaciones híbridas (sin fines de lucro, que realizan actividades generadoras de ingresos y negocios sociales) y el segundo (empresas socialmente responsables y corporaciones que realizan actividades de responsabilidad social) es su objetivo o motivación impulsora. Mientras que el grupo de organizaciones de la parte derecha de la figura 8 persigue la generación de beneficios para su redistribución entre los propietarios, socios o accionistas, el grupo de la izquierda busca generar impacto social o ambiental. Sin embargo, en ambos tipos de organizaciones se entrelazan ciertas actividades: mientras que las organizaciones que no persiguen el lucro utilizan métodos comerciales para complementar el alcance de su misión social o ambiental, las organizaciones con fines de lucro incorporan programas sociales que les permiten mejorar el logro de sus objetivos lucrativos (Alter, 2007).

### ***2.2.1 Organizaciones sin fines de lucro que realizan actividades generadoras de ingresos***

Este grupo comprende a todas aquellas organizaciones cuyo fin principal no es el lucro pero que realizan actividades generadoras de ingresos, a través de medios comerciales. Estas actividades no se desarrollan en el marco de un negocio distinto, sino que se integran a las operaciones de la organización y los ingresos que se generan a partir de ellas, se reinvierten en la organización para continuar su trabajo y lograr un impacto social positivo. Considerando su estructura financiera total, en general, representan ingresos relativamente menores (Alter, 2007).

Alter (2007) reconoce dos tipos de actividades generadoras de ingresos: la recuperación de costos y la obtención de ingresos. En el primer caso, se trata de un medio que permite recuperar total o parcialmente los costos derivados de la prestación de servicios o de la venta de bienes relacionados con la actividad principal de la organización. Dentro de este grupo se encuentran los apoyos recibidos en concepto de eventos especiales, conferencias, capacitaciones, entre otros. En

el segundo caso, consiste en un flujo de ingresos que se generan tanto por actividades relacionadas como no relacionadas con su misión. En esta categoría se incluyen las cuotas de membresía, los ingresos por publicidad, las ventas de productos, los servicios de consultoría, etc.

### **2.2.2 *Negocios sociales***

Mair y Noboa (2003) señalan que los negocios sociales se caracterizan por perseguir una misión social, contar con un modelo autosuficiente y crear, de manera simultánea, valor económico y social. Yunus y Weber (2007, 2010) los definen como aquellos, cuyas actividades son dirigidas por el mercado, que se basan en causas y no en ganancias y que buscan generar impacto social y actuar como agentes de cambio para el mundo. En un sentido similar, Alter (2007) reconoce como negocio social a las empresas comerciales que utilizan el espíritu empresarial, la innovación y el enfoque de mercado para crear valor y generar impacto social.

Al igual que otras empresas, los negocios sociales contratan trabajadores, crean bienes o servicios y los proporcionan a sus clientes a un precio consistente con su misión. Generan sus propios ingresos, aunque sus propietarios, socios o accionistas no obtienen ganancias (a excepción de la recuperación de su aporte inicial). Estos ingresos están destinados a cubrir todos sus costos de operación, mientras que logran alcanzar su misión (Yunus y Weber, 2007). Es decir que el éxito comercial y el impacto social en estas organizaciones son interdependientes (Alter, 2007).

Si bien los negocios sociales buscan abordar problemas sociales o medioambientales, se diferencian de las organizaciones sin fines de lucro debido a que su objetivo principal es generar beneficios económicos sostenibles y reinvertirlos en la consecución de su misión social. Aunque persiguen un propósito social, también buscan ser financieramente sostenibles y rentables. Estos negocios operan con modelos empresariales que integran criterios sociales y ambientales en su toma de decisiones y su éxito se mide tanto en términos de impacto social como de rentabilidad

financiera. Es decir que buscan un equilibrio entre la generación de beneficios económicos y la solución de problemas sociales o medioambientales (Nicholls, 2006).

### ***2.2.3 Empresas socialmente responsables***

De acuerdo con Alter (2007), las empresas socialmente responsables buscan generar beneficios para sus propietarios, socios o accionistas, al tiempo que contribuyen al bienestar social general. Estos objetivos sociales suelen estar incorporados en sus estatutos como parte de su misión corporativa. El grado en que en este tipo de empresas las actividades lucrativas afectan la toma de decisiones y la cantidad de ingresos destinado a actividades sociales, depende de cada una de ellas.

En general, se caracterizan por adoptar diversas prácticas y políticas que van más allá del cumplimiento de las leyes y regulaciones, con el objetivo de contribuir positivamente al desarrollo sostenible y al bienestar de las comunidades en las que operan. Reconocen su responsabilidad hacia la sociedad y buscan generar un impacto positivo en áreas como la equidad, la educación, la salud, el medio ambiente y el bienestar de los empleados. Estas empresas también se esfuerzan por ser sustentables, implementando medidas como la eficiencia energética, la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, una gestión adecuada de residuos y la promoción de prácticas comerciales sostenibles. En cuanto a su ética empresarial, operan de manera transparente y siguiendo principios de buena gobernanza, integridad y respeto por los derechos humanos (Schwartz, 2017).

Internamente, las empresas socialmente responsables se preocupan por el bienestar y desarrollo de sus empleados. Intentan ofrecer condiciones laborales justas, programas de capacitación y desarrollo profesional, beneficios sociales y un entorno laboral seguro y saludable. Externamente, buscan contribuir activamente al desarrollo de las comunidades en las que operan. Esto puede incluir la implementación de programas de responsabilidad social empresarial, la

colaboración con organizaciones sin fines de lucro, el apoyo a iniciativas educativas o de salud y la promoción del voluntariado de sus empleados (Schwartz, 2017).

#### ***2.2.4 Corporaciones que practican responsabilidad social***

Se trata de aquellas empresas con fines de lucro que realizan actividades socialmente beneficiosas (Alter, 2007). Estas actividades (a las que se suelen denominar como "filantropía estratégica") van más allá de sus responsabilidades meramente económicas y legales, e implican, de manera implícita, la renuncia a una porción de las ganancias obtenidas con el fin de destinarlas a fines no económicos (Boatright, 2000).

Sin embargo, las actividades socialmente beneficiosas desarrolladas por estas empresas (como la concesión de subvenciones, la participación comunitaria, el voluntariado del personal de la empresa) se asocian a la obtención indirecta de beneficios económicos, a través del logro de mayor visibilidad y prestigio. Por lo tanto, la filantropía estratégica las ayuda a lograr sus objetivos de maximización de ganancias al mismo tiempo que contribuyen al bienestar social (Alter, 2007).

Mientras que las empresas socialmente responsables comprenden, concretamente, a aquellas empresas que han hecho de la responsabilidad social una parte central de su identidad, cultura y estrategia empresarial, las corporaciones que practican responsabilidad social abarcan a cualquier tipo de corporación o empresa que implementa prácticas y políticas orientadas a generar un impacto positivo en la sociedad y el medio ambiente (Boatright, 2000).

### **2.3 El Financiamiento de las organizaciones con misión social**

#### ***2.3.1 La obtención de fondos como mecanismo esencial para operar***

Independientemente de la naturaleza jurídica, el tamaño, el tipo de actividad que realicen o la misión que persigan, todas las organizaciones necesitan ingresos para poder funcionar y cumplir

con sus objetivos (Bibu et al., 2013). Particularmente, en el caso de las OS, la obtención de fondos constituye un componente especialmente crítico (Weisbrod, 1998).

A diferencia de las organizaciones públicas (cuyos ingresos dependen, principalmente, de partidas establecidas en el presupuesto gubernamental) o de las que persiguen el lucro de la manera tradicional (cuyo financiamiento es consecuencia de su capacidad para desarrollar actividades económicas rentables), las OS suelen presentar una estructura financiera altamente supeditada a la voluntad de actores externos.

Dicho aspecto constituye un elemento central en el funcionamiento de estas organizaciones e incide en su potencial para alcanzar su misión, ya que la incertidumbre para prever y controlar los flujos de fondos podría limitar la capacidad de gestión y condicionar la planificación y ejecución de acciones. Al mismo tiempo, contribuye a la confianza que los colaboradores internos y externos pueden percibir respecto de la sostenibilidad de la organización, lo que afecta su nivel de participación y compromiso. Esto se vuelve aún más relevante, considerando que, en años recientes, se ha incrementado el número de donantes en todo el mundo y ha variado su composición y dinámica (Charities Aid Foundation [CAF], 2022).

El comportamiento de los agentes en relación con el grado de apoyo a las OS puede variar, en función de las características del entorno: en primer lugar, producto del conjunto de reglas formales e informales que operan en cada territorio o, dicho de otro modo, del contexto institucional en el que operan (Barman, 2007; Galaskiewicz y Burt, 1991; Galaskiewicz y Wasserman, 1989; Mosley y Galaskiewicz, 2010; Sargeant, 1999; Schervish y Havens, 1997); en segundo lugar, a partir de las diferencias demográficas de la población, en especial en relación con la edad, el sexo y el nivel educativo y económico. Dichas características resultan relevantes ya que

pueden incentivar o desincentivar conductas filantrópicas de la sociedad, tanto en la decisión de apoyar como en la cantidad de recursos a destinar a estas actividades (Wiepking et al., 2021).

### ***2.3.2 Clasificación de las fuentes de financiamiento***

La literatura ha propuesto distintas formas de clasificar a las fuentes de financiamiento de las OS, principalmente en función del agente del que proviene el ingreso y del tipo de actividad que le dio origen. En general, independientemente de las diferencias entre estas clasificaciones, las categorías guardan ciertas similitudes entre sí, ya que coinciden en los elementos que las conforman, aunque difieren en los criterios que se utilizan para agruparlos.

Una primera clasificación distingue entre cuatro posibles tipos de financiamiento que conforman la cartera de ingresos de las OS. Estos son: 1) subvenciones gubernamentales o públicas; 2) contribuciones privadas y subvenciones no gubernamentales (incluidas las donaciones corporativas y de otras OS); 3) ventas de productos y/o tarifas por servicios; y 4) resultados de inversiones de activos propios (Lee y Kim, 2020; Rapp y Poertner, 1992; y Weisbrod, 1988). Tradicionalmente, los investigadores han prestado mayor atención a las primeras dos categorías, debido a que son las fuentes principales de ingresos de este tipo de entidades (García-Rodríguez y Romero-Merino, 2018 y Payne, 1998).

Otros autores (Hodge y Piccolo, 2005; Sacristán López de los Mozos et al., 2016), contemplan solo tres grupos de financiamiento: 1) aportes gubernamentales; 2) contribuciones privadas; e 3) ingresos comerciales. No incorporan en su clasificación los ingresos por el rendimiento de inversiones con activos propios, ya que consideran que no suelen ser tan habituales en este tipo de organizaciones e incluso, en caso de existir, no representan un ingreso significativo, en comparación con las otras categorías. Una clasificación similar propuso Oster (1995), aunque

incorporando una cuarta categoría amplia de "otros ingresos" que refiere a todos aquellos fondos que no provienen de aportes públicos, privados o de la propia generación de ingresos.

Por otro lado, en ciertos trabajos empíricos (como el de Triguero-Cano y Jiménez, 2004 y Bibu et al., 2013) utilizaron solo dos categorías de ingresos de las OS, en función de la naturaleza del agente del cual proviene el ingreso: pública o privada. En el caso de los ingresos públicos, el financiamiento proviene de una entidad pública en cualquiera de sus niveles (local, estatal, nacional); mientras los privados, incluyen fondos tanto de individuos como de empresas, corporaciones y otras OS. A su vez, esos ingresos pueden obtenerse de dos formas: sin contraprestación, es decir, de manera gratuita; o con contraprestación, a través de la venta de bienes o servicios por parte de la OS (tabla 5).

**Tabla 5.** *Categorías de financiamiento, de acuerdo con la fuente que origina el ingreso*

<b>Fuente del ingreso</b>	<b>Sin contraprestación o gratuitos</b>	<b>Con contraprestación</b>
Pública	Donaciones, subsidios	Contratos para el suministro de bienes y/o servicios, pagos por actividades específicas, patrocinios
Privada	Donaciones, aportes, cuotas por membresías, patrocinios	Venta de bienes y/o servicios, acuerdos de colaboración, pagos por actividades específicas, patrocinios

Fuente: Elaboración propia con base en Triguero Cano (2004) y Bibu et al. (2013).

Finalmente, una clasificación alternativa, propuesta por Vaceková y Svidronová (2014), agrupa a las fuentes de ingresos en dos grandes categorías: no comerciales y comerciales (tabla 6). Dentro de las comerciales, se incluye a las asociaciones con organismos públicos, agentes y corporaciones privadas y otras OS, así como también a las rentas por inversiones y los ingresos por reestructuración del capital. En tanto, el financiamiento por actividades no comerciales incluye los ingresos por donaciones, aportes, membresías y pago de servicios por parte de individuos;

contribuciones y patrocinios, por parte de empresas y corporaciones; subsidios y contratos con los gobiernos y, finalmente, apoyos de otras OS.

**Tabla 6.** *Categorías de financiamiento no comercial y comercial*

Tipo de actividad que origina el ingreso	Procedencia del ingreso	Tipo de ingreso
No comercial	Individuos	Contribuciones
		Aportes
		Cuotas o membresías
		Pago por servicios
		Contribuciones
	Empresas	Aportes
		Patrocinios
		Subsidios
	Gobierno	Contratos
	Otras OS	Transferencias
Comercial	Inversión	Rentas
		Intereses o dividendos
	Otros	Acuerdos comerciales
		Reestructuración del capital
		Otros ingresos comerciales

Fuente: Elaboración propia con base en Vaceková y Svidronová (2014).

La particularidad de la clasificación propuesta por Vaceková y Svidronová (2014) es el reconocimiento de aspectos vinculados a las decisiones de inversión y de estructura de capital de las OS, que pueden abonar a sus ingresos, y que se asocian con los tipos de organizaciones híbridas cuya misión es social o ambiental, pero son, financieramente, autosuficientes (negocios sociales).

## 2.4 El debate sobre la estructura financiera óptima

En todo momento, las organizaciones se deben enfrentar a la decisión de cómo conformar su estructura de ingresos. Desde la concepción de cartera eficiente de Markowitz (1952), en las empresas con fines de lucro tradicionales la diversificación de fuentes de financiamiento ha sido, históricamente, la postura predominante. Sin embargo, en el caso de las OS no hay un claro consenso. Por un lado, algunas vertientes argumentan en favor de la diversificación, como las posturas derivadas de la teoría de la cartera financiera de Markowitz (1952) y la teoría de la

dependencia de recursos (Pfeffer y Salancik, 1978). Estas perspectivas sostienen que la diversificación conlleva una serie de beneficios, mayores a los que proporciona la concentración.

En primer lugar, contar con diversas fuentes de ingresos contribuye a la sostenibilidad financiera, debido a que brinda a la organización una mayor estabilidad a largo plazo al disminuir su dependencia de una única fuente de financiamiento. Además, esta estrategia permite reducir los riesgos asociados a la concentración ya que, si una fuente se ve afectada, las demás pueden compensar la pérdida. Otro beneficio importante es la posibilidad de innovar y crecer, debido a que, al diversificar ingresos, las organizaciones pueden explorar nuevas oportunidades y desarrollar programas y servicios que posibiliten la captación de ingresos adicionales sin desviarse de su misión principal.

Asimismo, de acuerdo con esta vertiente, la diversificación proporciona más autonomía lo que deriva en una mayor capacidad para cumplir con la misión de la organización. Por último, brinda una mayor flexibilidad y adaptabilidad, permitiendo a las organizaciones ajustarse a los cambios en el entorno y responder de forma más eficiente a las demandas del mercado y las necesidades de los beneficiarios.

Por el otro lado, ciertos enfoques defienden la concentración de las fuentes de ingresos, como la teoría institucional (Meyer y Rowan, 1977) y la teoría basada en beneficios de las finanzas sin fines de lucro (Young, 2007 y Wilsker y Young, 2010 en Sacristán López de los Mozos et al., 2016). A diferencia de las posturas a favor de la diversificación, estos enfoques consideran que, al centrarse en una sola fuente de ingresos o en unas pocas fuentes principales, las organizaciones pueden enfocarse con más fuerza en su misión principal y asignar la mayoría de sus recursos a actividades centrales y programas clave. Esto evita la dispersión de recursos en áreas periféricas y garantiza que los fondos se utilicen de manera efectiva para lograr los objetivos de la organización.

La concentración de ingresos también puede conducir a una mayor eficiencia operativa, ya que las organizaciones pueden alcanzar economías de escala y eficiencia al centrarse en actividades específicas y desarrollar experiencia y capacidades en esas áreas. Esto les permite maximizar el impacto de sus programas y servicios sin incurrir en costos innecesarios asociados con la diversificación. Además, facilita la coordinación y colaboración con otras organizaciones y actores clave en el tercer sector. Por último, la concentración de ingresos simplifica la gestión financiera al reducir la complejidad de administrar múltiples fuentes de financiamiento. Esto ahorra tiempo y recursos en la recaudación de fondos y en la elaboración de informes financieros, permitiendo a las organizaciones centrarse en su trabajo principal y su impacto social.

#### ***2.4.1 Posturas a favor de la diversificación de las fuentes de ingresos***

El enfoque de la teoría de la cartera financiera, propuesto por Markowitz (1952), representa uno de los aportes más reconocidos y aceptados en el campo de las finanzas privadas. Este autor propone una herramienta para modelar una combinación óptima de activos que permita minimizar el riesgo financiero (Kingma, 1993). Parte de la premisa de que una fracción del riesgo financiero de un activo (el riesgo propio de cualquier activo) se puede eliminar al diversificar una cartera de inversiones, dejando solo la parte del riesgo inevitable (el riesgo de mercado).

Al diversificar, el inversor obtiene una cartera cuyo riesgo total es menor a la suma de riesgos individuales de cada uno de los activos (Markowitz, 1952). Por lo tanto, un inversor puede encontrar un equilibrio entre los riesgos y los rendimientos esperados de un conjunto de activos para maximizar sus ganancias y agregar valor a la organización.

La relevancia de la teoría de la cartera de Markowitz hizo que su aplicación trascendiera del ámbito de las finanzas y se adaptara para ser utilizada en el campo de las OS, bajo la premisa de que la diversificación de fuentes aumenta la estabilidad de los ingresos y reduce los riesgos de

financiamiento de la organización (Mayer et al., 2014 en Sacristán López de los Mozos et al., 2016).

Por su parte, la teoría de la dependencia de recursos (Pfeffer y Salancik, 1978) aborda la importancia de la obtención y el mantenimiento de fondos en la estrategia, estructura y supervivencia de una organización (Hodge y Piccolo, 2005). Su nombre refleja la dependencia que una organización mantiene con instituciones del entorno en relación con la necesidad permanente de asegurar la provisión de los recursos vitales para su funcionamiento (Froelich, 1999), bajo la premisa de que "la clave para la supervivencia organizacional es la capacidad de adquirir y mantener recursos" (Pfeffer y Salancik, 1978, p. 2).

La teoría analiza los efectos (provenientes de fuerzas externas) que la dependencia de recursos puede provocar en el funcionamiento de una organización. Greening y Gray (1994) explican que las organizaciones con mucha concentración de ingresos pueden verse limitadas y depender de otros agentes que controlan sus recursos clave y, consecuentemente, deben destinar mayores recursos para administrar el nivel de dicha dependencia con el fin de mantener su autonomía. Por lo tanto, una OS puede mitigar –por lo menos, de manera parcial– el nivel de dependencia con sus proveedores de recursos, a partir de sus decisiones de concentración y diversificación de fuentes de ingreso (Froelich, 1999). Esto se debe a que una mayor diversificación reduce la dependencia de una determinada fuente y, con ello, los riesgos de perder autonomía y estabilidad (Sacristán López de los Mozos et al., 2016).

La teoría de la dependencia es el marco más utilizado para explicar las decisiones de financiamiento de las OS (Sacristán López de los Mozos et al., 2016). Debido al tipo de dinámica de obtención de ingresos de estas organizaciones (que muchas veces no se basa, necesariamente,

en una relación de intercambio), su estabilidad financiera es sumamente frágil y está supeditada, en gran medida, a las decisiones de agentes externos (Tuckman y Chang, 1991).

Bajo esta dinámica, se configura una relación de poder-dependencia entre los agentes que otorgan los recursos y las OS que dependen de ellos para funcionar y subsistir. Esta configuración se vuelve más intensa a medida que la estructura de recursos de una OS está más concentrada o que el tipo de financiamiento que una organización externa aporta resulta más relevante para el funcionamiento de la OS (Emerson, 1962; Malatesta y Smith, 2014 en Doyle et al., 2016; Pfeffer y Salancik, 1978; Verbruggen et al., 2011).

En este sentido, la adopción de una estrategia de diversificación es considerada como una alternativa para la reducción de la dependencia y el mantenimiento de la autonomía de una OS. Ello, a su vez, se asocia a una mayor estabilidad en su estructura de ingresos, favoreciendo su supervivencia y sostenibilidad en el tiempo (Jegers, 1997; Kingma, 1993 en Carroll y Stater, 2009).

#### ***2.4.2 Posturas en contra de la diversificación de fuentes de ingresos***

La teoría institucional, introducida por Meyer y Rowan (1977), aborda los posibles problemas de legitimidad en los que pueden incurrir las OS como consecuencia de la diversificación de sus fuentes de financiamiento. El enfoque de Meyer y Rowan (1977) consiste en que la legitimación de las organizaciones que financian las actividades de las OS es fundamental para la sostenibilidad de sus flujos de ingresos. Dicha legitimación es más viable de lograr cuando las fuentes de ingresos están concentradas, ya que la OS realizará mayores esfuerzos por enviar señales específicas y realizar acciones concretas para reforzar los vínculos con las organizaciones externas que las financian.

A medida que las OS diversifican sus fuentes de ingreso, el conjunto de agentes y organizaciones que apoyan sus actividades se vuelve más heterogéneo. Ello implica, para las OS,

la necesidad de realizar esfuerzos adicionales para gestionar las relaciones con los nuevos proveedores de fondos y la dificultad para la construcción y mantenimiento de una identidad clara con el conjunto (Sacristán López de los Mozos et al., 2016).

Otro enfoque que cuestiona los postulados a favor de la diversificación es la teoría basada en beneficios de las finanzas sin fines de lucro<sup>3</sup>. Los adeptos a ella consideran que, en el caso de las OS, las decisiones de financiamiento no se rigen únicamente por la dinámica de riesgos y retornos esperados, como ocurre en el caso de las organizaciones privadas con fines de lucro, en las que parece ser más común el predominio de las ideas de Markowitz (Wilsker y Young 2010; y Young, 2007).

Las fuentes de financiamiento en las OS guardan cierta relación con la misión o la naturaleza de las actividades que realizan (Sacristán López de los Mozos et al., 2016). Si estas se encuentran más vinculadas a la satisfacción de necesidades públicas o colectivas, se espera que el financiamiento llegue, fundamentalmente, a partir de apoyos gubernamentales; en cambio, si sus actividades se vinculan, en mayor medida, con la satisfacción de necesidades más específicas o particulares, su financiamiento, naturalmente, se asociará a agentes privados. En consecuencia, las decisiones de concentración o diversificación se vinculan con la razón de ser de las OS más que una elección de canastas óptimas.

---

<sup>3</sup> Así fue denominada por Sacristán López de los Mozos et al., 2016.

### **Capítulo III. Los efectos de *crowding in-out* en el tercer sector**

El tercer capítulo de la presente investigación presenta los enfoques teóricos y el estado del arte sobre el fenómeno del *crowding in-out* en el ámbito del tercer sector. Se estructura en tres secciones en las cuales se exponen debates en torno a los efectos de las contribuciones públicas sobre las privadas surgidas en la Economía Pública, las teorías de *crowding in-out* enfocadas en OS y una revisión de trabajos empíricos que contrastan sus postulados. En conjunto, el capítulo se enfoca en la presentación de discusiones y evidencias empíricas referentes a las relaciones entre las contribuciones públicas y las privadas para proporcionar una comprensión más profunda de las implicaciones teóricas y prácticas del *crowding in-out* en el tercer sector.

#### **3.1 Relación entre ingresos públicos y privados: de la economía pública al tercer sector**

Un aspecto de suma relevancia en el debate en torno a la diversificación de fuentes de ingresos, son los efectos resultantes de la interacción entre ellas. En particular, los efectos de atracción (o *crowding in*) o de expulsión (o *crowding out*) que pueden existir entre las contribuciones públicas y las privadas, es uno de los debates más antiguos y relevantes en el ámbito de la Economía Pública (Andreoni y Payne, 2011).

Las reflexiones sobre el comportamiento de los agentes privados ante cambios en el gasto público se remontan al postulado de David Ricardo conocido como la "equivalencia ricardiana" (Owalla, 2008), aunque ganaron popularidad a partir del debate entre John Maynard Keynes y funcionarios del Tesoro británico hacia 1929, debido al rol del gasto público (Deleidi et al., 2019). En aquellos debates, los funcionarios del Tesoro argumentaban que el gasto que se financiara con deuda pública disminuiría la riqueza de los inversionistas privados y esto afectaría los niveles de empleo.

Keynes (1936), por su parte, si bien no descartaba la disminución de la "inversión en otras direcciones" que podría generar el gasto público financiado con deuda, consideraba que era mayor el efecto que este podría producir sobre la demanda efectiva y, consecuentemente, sobre la inversión y la creación de empleo. De estas dos posturas contrapuestas se desprendieron las concepciones que, años más tarde, se conocieron como *crowding out* y *crowding in*.

El esfuerzo realizado en el ámbito de la Economía Pública para desarrollar y probar empíricamente un marco teórico referente al *crowding in-out* ha sido muy extenso (Abrams y Schitz, 1978). Aunque, tradicionalmente, se ha abordado el efecto de la política fiscal en variables macroeconómicas tradicionales y, particularmente, el impacto del gasto público en el gasto privado, desde la década de 1970 se ha indagado con mayor énfasis en ciertas categorías particulares del gasto. Entre ellas, las transferencias gubernamentales que inciden en el bienestar social y las donaciones voluntarias privadas a organizaciones de bien común (Abrams y Schitz, 1978).

Es así como las ideas emergentes de la teoría económica tradicional se fueron trasladando al ámbito de la llamada Economía Social o del Tercer Sector. Al igual que el Estado, las OS generan bienes (o servicios) que satisfacen necesidades colectivas. Por este motivo, la forma en que los donantes privados reaccionan ante el comportamiento de los agentes públicos es un motivo de atención, tanto para los gobiernos como para los individuos, empresas y otras OS (Heutel, 2014).

Considerando el alcance acotado que supone el vínculo entre contribuciones públicas y privadas, la variedad de conclusiones a la que trabajos teóricos y empíricos han arribado resulta considerablemente amplia (Khovrenkov, 2019). Las teorías más tradicionales han colocado al *crowding out* como la respuesta dominante, aunque, con el paso del tiempo, se han posicionado

otras posturas opuestas (como el *crowding in*) o, incluso, complementarias (como el *crowding out* lineal).

Uno de los trabajos emblema en este campo, fue el desarrollado por Burton A. Abrams y Mark D. Schitz en el año 1978. En este estudio, los autores sintetizaron y expusieron las teorías desarrolladas en el ámbito público y las asociaron a la "economía de la caridad", impulsando el desarrollo de posteriores enfoques en el marco de la Economía Social o del Tercer Sector.

Abrams y Schitz (1978) propusieron considerar a las donaciones privadas voluntarias como bienes privados. Esta interpretación permitió su análisis dentro del modelo clásico de maximización de la utilidad. De aquí se desprendió que los individuos donarán "hasta el punto en el que la utilidad marginal del último dólar donado sea igual a la utilidad marginal del último dólar usado en forma privada" (Abrams y Schitz, 1978, p. 30). Consecuentemente, las donaciones privadas dependen de las preferencias del individuo, de sus ingresos y del costo relativo por donar, el cual, a su vez, se relaciona con su tasa impositiva marginal y con su posibilidad de acceder a deducciones a partir de sus donaciones.

Tanto Abrams como Schitz reconocieron, entonces, que los aumentos de las transferencias gubernamentales pueden dar como resultado dos tipos de efectos: un efecto sustitución y un efecto ingreso. El primero, se genera debido a que, si el Estado destina mayores ingresos para la generación de bienes públicos, entonces los individuos reducen sus donaciones e incrementan su consumo de bienes privados. El segundo, se produce ya que el financiamiento de las transferencias gubernamentales disminuye los ingresos de los individuos y, consecuentemente, sus donaciones.

Estas nociones de *crowding out*, de acuerdo con Abrams y Schitz (1978), pueden enmarcarse en, por lo menos, tres modelos existentes en la literatura previa: 1) el caso

"ultrarracional" (*crowding out* total); 2) las funciones de utilidad interdependientes (*crowding out* parcial); y 3) la hipótesis del "mejor dar que recibir" (*crowding out* mínimo).

El primer enfoque se sustenta sobre un supuesto de "ultrarracionalidad" desarrollado por David y Scadding (1974), que consiste en que los donantes privados consideran al sector público como una extensión de ellos mismos. Esto se justifica en el rol de intermediarios, entre los donantes y los receptores de bienes públicos, que adquieren los gobiernos. Por tal motivo, si el Estado aumenta sus transferencias, los donantes disminuirán sus aportes caritativos, ya que los gobiernos los harán en su nombre. Esto conduce a la expulsión total de las donaciones privadas.

El segundo enfoque (basado en conceptos abordados por Leibenstein, 1976 y Sen, 1977) considera el supuesto de la existencia de funciones de utilidad interdependientes entre donantes privados y receptores. En este modelo, la utilidad que los donantes perciben con motivo de sus aportes caritativos es, al mismo tiempo, una función de utilidad de los receptores. Consecuentemente, los incrementos en las transferencias gubernamentales (financiadas a través de impuestos) reducen la utilidad marginal del receptor, lo que, a su vez, disminuye la utilidad marginal del donante privado. El resultado del enfoque es un efecto de expulsión parcial.

Finalmente, el tercer enfoque (basado en ideas desarrolladas por Kunz et al, 1974) plantea que los donantes obtienen utilidad del acto de donar *per se*. Por lo tanto, bajo esta concepción, un aumento en las transferencias gubernamentales puede no generar efecto sustitución alguno. Sin embargo, debido a que el efecto ingreso permanecería, podría conducir a un efecto de expulsión mínimo (Abrams y Schitz, 1978).

### **3.2 Enfoques sobre el *crowding in-out* en el tercer sector**

Aunque Abrams y Schitz (1978) sugirieron modelos teóricos provenientes de la literatura macroeconómica para explicar la relación entre contribuciones públicas y privadas, una de las

primeras formalizaciones de estas ideas fue presentada, pocos años más tarde, por Peter G. Warr (1982) y Russell D. Roberts (1984). Desde entonces, han sido múltiples los modelos teóricos y ampliaciones que conformaron las teorías sobre *crowding in-out*. Algunos de los principales enfoques, acompañados con sus características generales, se presentan en la tabla 7.

La formalización de los modelos de *crowding in-out* en el tercer sector se remonta, al menos, a principios de los años 80 con los trabajos de Warr (1982) y Roberts (1984). Ambos demostraron que un incremento exógeno en la financiación gubernamental a las OS disminuye las donaciones privadas. Si bien este desplazamiento o *crowding out* sugiere una sustitución total entre ambos tipos de donaciones, el efecto final no altera el nivel de donaciones recibidas por las OS, sino que sólo produce un cambio en su composición (hipótesis de neutralidad). El argumento subyacente es que los donantes son altruistas puros y contribuyen a las OS porque se preocupan por el bienestar de sus beneficiarios (Warr, 1982 y Roberts, 1984).

Tanto Warr (1982) como Roberts (1984) sostuvieron que la intervención de los gobiernos en la redistribución fiscal (a través de subsidios o transferencias financiadas con impuestos), mientras las donaciones privadas se encuentren en niveles positivos, llevan a reducir las donaciones privadas en un 1 a 1 (es decir, por cada dólar financiado por el gobierno, el altruista reduce su donación en igual valor), aunque el efecto final es la compensación de donaciones-impuestos, que no genera alteraciones sobre los niveles del bien público. Por lo que el incremento del gasto público, financiado con impuestos soportados por los donantes, actúa como una redistribución de la renta (Payne, 1998).

**Tabla 7.** Comparación de las teorías sobre crowding in-out en las organizaciones con misión social

Autor/es	Año	Supuestos			Información	Resultado	Explicación
		Donantes privados	Donaciones privadas	Donaciones públicas			
Warr	1982	Altruistas puros	Bien público	Exógenas	Perfecta	<i>Crowding out</i> total	Las donaciones privadas y públicas son sustitutos perfectos
Roberts	1984						
Steinberg	1984 / 1987	Altruistas puros e impuros	Bien público y privado	Exógenas o endógenas	Perfecta	<i>Crowding in o out</i>	Depende de la relación entre donaciones y del nivel de provisión del bien público de grupos de referencia
Schiff	1985	Altruistas puros	Bien público	Exógenas	Perfecta	<i>Crowding in o out</i>	Depende de la magnitud de los efectos sustitución e ingreso
Bergstrom, Blume y Varian	1986	Diferentes a la población no donante	Bien público	Exógenas	Perfecta	<i>Crowding out</i> (total o parcial)	Diferenciación de donantes y no donantes influye en la redistribución de ingresos
Andreoni	1990	Altruistas puros e impuros	Público y privado	Exógenas	Perfecta	<i>Crowding out</i> parcial	Los donantes privados no son indiferentes entre sus donaciones y las que realizan otros agentes
Brooks	2000	Altruistas puros e impuros	Bien público	Exógenas	Perfecta	<i>Crowding no lineal</i>	Existe rendimiento marginal decreciente entre las subvenciones públicas y las donaciones privadas
Payne	2001	Altruistas puros e impuros	Bien público	Exógenas	Asimétrica	<i>Crowding in o out</i>	Dependen del tipo de donaciones (sustituto o complemento) y del efecto información
Ribar y Wilhelm	2002	Altruistas puros e impuros	Bien público	Exógenas	Perfecta	<i>Crowding out o no crowding</i>	Depende del peso relativo de dos fuerzas: el altruismo y la utilidad marginal de los bienes públicos
Heutel	2009	Influyen o son influidos por las donaciones públicas	Bien público	Exógenas o endógenas	Perfecta o asimétrica	<i>Crowding in o out</i>	Los resultados dependen del/os supuestos que se consideren

Fuente: Elaboración propia.

Aunque el enfoque desarrollado por Warr (1982) y Roberts (1984) fue clave en el debate sobre el *crowding in-out* en el tercer sector, ha recibido muchas críticas, principalmente, por la inclusión de los supuestos de perfecta sustituibilidad de las donaciones, altruismo puro y existencia de información perfecta. Sin embargo, uno de los puntos más cuestionados fue la magnitud del *crowding out* que su modelo predecía, debido a las múltiples contradicciones empíricas halladas en trabajos posteriores (como en los casos de Blundell y Meghir, 1987; Deaton y Muellbauer, 1980; Holtz-Eakin y Rosen, 1989; Meyer, 1989; Moffitt, 1983, por mencionar algunos).

Para resolver estas limitaciones, Richard Steinberg (1984 y 1987) integró los enfoques de las donaciones concebidas como bienes públicos y privados (que, hasta el momento, habían sido abordados de manera independiente), argumentando que los donantes privados obtienen satisfacción tanto de la provisión de bienes públicos como del acto de donar en sí mismo. Desarrolló una función de utilidad que admitió la consideración de las donaciones privadas como sustitutos de los aportes públicos (perfectos, como sugirieron Warr, 1982 y Roberts, 1984; o imperfectos, como se halló en las evidencias empíricas de la época) y, también, como complementos (considerando que la motivación de los donantes privados surge de la comparación con su grupo de referencia).

De esta manera, logró capturar un abanico de predicciones teóricas, que incluyeron los casos extremos (*crowding total*) como, también, los espectros intermedios (*crowding parcial*). Los resultados de su modelo dependen, fundamentalmente, del tipo de comportamiento de las donaciones, del nivel de provisión del bien público por parte de los grupos de referencia del donante y del tipo de bien que se analice.

Otra de las respuestas a las contradicciones empíricas que derivaba el enfoque dominante de *crowding out total*, fue presentada por Schiff (1985). Al igual que Steinberg (1984), no descartó

la generación de un efecto expulsión de 1 a 1 entre el financiamiento público y las donaciones privadas, aunque lo consideró como un caso especial dentro de un enfoque más amplio. El autor extendió algunos argumentos expuestos por Abrams y Schitz (1978) y distinguió dos tipos de efectos que generan las variaciones de los aportes públicos destinados a OS en las donaciones privadas: efecto sustitución y efecto ingreso.

El efecto sustitución se definió como la variación de la demanda de bienes de caridad financiados por el individuo ante cambios en el gasto público, que mantienen la utilidad en el mismo nivel. El efecto ingreso consistió en cómo un cambio en los aportes gubernamentales a OS mejora la situación de algunos donantes potenciales y empeora la de otros, lo que influye en la demanda de bienes de caridad.

Del comportamiento de ambos efectos se desprendió que, un incremento de los aportes públicos expulsa las donaciones privadas, tal como planteaban Warr (1982) y Roberts (1987), solo si las donaciones son sustitutos y los individuos están satisfechos con el nivel de provisión de bienes públicos. Bajo otras condiciones, la respuesta sería diferente, incluso pudiendo darse el caso de *crowding in*. Por lo tanto, de acuerdo con el modelo de Schiff (1985), la forma en que el financiamiento gubernamental afecta a las donaciones privadas dependió, fundamentalmente, del tipo de relación entre ambos tipos de apoyos (sustitutos o complementos) y del grado de satisfacción de los individuos con la provisión de bienes públicos.

Un trabajo importante desarrollado en la década de 1980 fue el de Bergstrom, Blume y Varian, publicado en 1986. En este, se retomaron las bases del modelo de Warr (1982) y Roberts (1984) y se reconoció la existencia de dos tipos de grupos de individuos: aquellos que realizan donaciones a las OS y aquellos que no. De esta manera, para que se produzca el resultado de *crowding out* total que el modelo tradicional pronosticaba se debían cumplir dos condiciones: 1)

que los impuestos destinados al financiamiento de las transferencias gubernamentales a OS sean soportados únicamente por aquellos contribuyentes que realizan donaciones; y 2) que, posteriormente al pago de dicho impuesto, ninguno de ellos deje de donar.

Además, los autores señalaron que los ajustes en el "margen extensivo" (la decisión de convertirse o no en donantes), son tan importantes como los ajustes en el "margen intensivo" (la decisión de cuánto donar). Debido a que, generalmente, solo un pequeño grupo de la población contribuye a la provisión de bienes públicos, los cambios en la reasignación de ingresos solo tienen efectos sustanciales en su provisión si cambia la composición del conjunto de donantes. Como consecuencia, relajaron el supuesto de determinación de los donantes de manera exógena como lo hacían los modelos dominantes de la época. De esta manera, un incremento en las transferencias gubernamentales a las OS que implique redistribución de ingresos entre donantes y no donantes conllevaría a un resultado de *crowding out* parcial.

En desarrollos posteriores, otro supuesto que se relajó fue el de altruismo puro. Andreoni (1990) consideró que las derivaciones de los modelos bajo este supuesto resultaban extremadamente especiales, ya que que los individuos no son indiferentes entre realizar donaciones por sí mismos o que otros (individuos o gobierno) las realicen en su nombre. Por tal motivo, arrojaban conclusiones no susceptibles de generalización.

En su lugar, Andreoni incorporó el concepto de altruismo impuro, con base en la teoría de la acción colectiva de Olson (1965) y en la teoría de las interacciones sociales de Becker (1974). De acuerdo con estos enfoques, cuando los individuos realizan donaciones suelen estar motivados por el prestigio, respeto, amistad o, incluso, por el deseo de evitar el desprecio o rechazo de los demás. Muchas veces, la intención de donar se explica por la culpa, la presión social o, simplemente, como explica Andreoni (1990), todas las motivaciones distintas al altruismo puro

pueden resumirse bajo la noción de "*warm glow*". El *warm glow* representa, entonces, el placer egoísta que experimentan los individuos tras la realización de acciones de caridad, que es independiente del impacto real de la generosidad.

Si bien este trabajo no fue el primero en reconocer la existencia de altruismo impuro (ya que, a principios de los años 80, Steinberg ya había contemplado ese concepto), los enfoques dominantes de la época asumían que las preferencias de los individuos dependían únicamente del consumo de bienes privados y de la provisión total de bienes públicos. Por lo que, la incorporación de esta variable adicional a la función de utilidad individual llevó a un resultado distinto al tradicional: la redistribución de ingresos sí tiene efectos en la provisión total de bienes. Los aumentos en el gasto público financiados por impuestos que se destinaban a OS podían redistribuir, entonces, los ingresos de las personas menos altruistas hacia las más altruistas y lograr, de esta manera, incrementar la oferta total de bienes públicos (generando un efecto de *crowding out* parcial) (Andreoni, 1990).

Alternativamente, a inicios de los años 2000, una teoría sobre el *crowding in-out* sugirió que la relación entre el financiamiento público y el privado en las OS puede comprender, en simultáneo, efectos de atracción y de expulsión, una idea imposible de compatibilizar en los modelos tradicionales. Este enfoque, desarrollado por Brooks (2000) y conocido como "*crowding no lineal*", argumentó que la interacción entre ambas fuentes de ingresos tiene un comportamiento en forma de U invertida y que la presencia de efectos de atracción o de expulsión depende del grado de apoyo gubernamental.

En un primer momento, mayores niveles de subsidios públicos incentivan las donaciones privadas (lo cual es consistente con las teorías de la señalización). De acuerdo con Brooks (2000), esto aplica, principalmente, en organizaciones pequeñas con bases filantrópicas poco

desarrolladas, en las que las subvenciones públicas favorecen su publicidad y credibilidad. Sin embargo, cuando las donaciones gubernamentales superan cierto nivel, las OS comienzan a ser percibidas como agencias "cuasi públicas" y las donaciones privadas se ven desincentivadas. El autor argumenta que esto sucede debido a que los agentes particulares no suelen realizar contribuciones voluntarias a los gobiernos y porque, además, las organizaciones fuertemente subvencionadas inspiran poca confianza en el público, por su alta dependencia de subsidios públicos que garanticen su supervivencia.

Si bien existe un nivel de subsidios públicos que optimiza la atracción de donaciones privadas, el modelo desarrollado por Brooks reconoce la existencia de un nivel superior a este que maximiza los ingresos totales de la OS. En este punto, las donaciones públicas expulsan a las privadas; más allá de él, los ingresos totales se reducen. Por tal motivo, es posible que una OS eficiente experimente *crowding in*, debido a que se encuentre maximizando sus niveles de donaciones privadas, o que, aun atravesando efectos de *crowding out* parcial, esté optimizando sus ingresos totales.

En el año 2001, Payne presentó un estudio, a partir del cual se interpretó que el gobierno ocupa un rol activo en la recopilación, monitoreo o fiscalización de información sobre este tipo de organizaciones. Por tal motivo, si los donantes privados no poseen información completa sobre la calidad de la organización, los aumentos del financiamiento público podrían tener dos efectos: negativos o positivos.

Por un lado, Payne (2001) no descartó la existencia de uno de los elementos centrales del enfoque tradicional de *crowding out*: las donaciones (públicas y privadas) pueden ser sustitutos. Si así lo fuera, entonces el efecto de las transferencias públicas sobre los aportes de los particulares sería negativo. Por otro lado, dada la información asimétrica entre los agentes, las decisiones de

financiamiento gubernamentales pueden enviar señales sobre la calidad de la organización. En este caso, las donaciones privadas pueden verse incentivadas y, por lo tanto, el efecto sería positivo. El impacto final del cambio en los aportes públicos depende, entonces, de cuál de los dos efectos domine.

Al mismo tiempo, Payne (2001) señaló que, en la práctica, las donaciones no necesariamente se comportan como sustitutos, sino que pueden actuar como complementos. Refiriéndose a las universidades, ejemplificó cómo es posible que un tipo de financiamiento se dirija a proyectos de investigación básica, mientras otros, a proyectos de investigación aplicada, lo cual favorece la investigación universitaria en su conjunto. Asimismo, las transferencias gubernamentales pueden generar un efecto indirecto (efecto de derrame o *spillover*), que fomente las donaciones privadas.

Así como el siglo XXI trajo nuevos aportes al debate teórico en torno a los modelos tradicionales de *crowding*, también dio una revitalización a los modelos de altruismo impuro (como el de Steinberg, 1984 y 1987 o el de Andreoni, 1990). En este sentido, Ribar y Wilhelm, en un trabajo publicado en el año 2002, estudiaron las propiedades de *crowding out* asintóticas y analizaron la posibilidad de obtener resultados distintos a los que los modelos de altruismo impuro pronosticaban.

Se centraron en los casos límites del modelo, cuando se considera un número infinitamente grande de donantes privados. Mostraron que, además del resultado de *crowding out* parcial que los modelos de altruismo impuro predecían, era posible el *crowding* nulo o cero e, incluso, el *crowding out* total y que la generación de cada uno dependía de la presencia de ciertas condiciones y efectos. En el caso del *crowding out* parcial, mostraron que ocurre solo bajo condiciones de filo de navaja (*knife-edge conditions*); es decir, se trata de un resultado que se produce solo en situaciones

puntuales y que, consecuentemente, no puede generalizarse. Por el contrario, en una economía con un número infinitamente grande de donantes, las preferencias altruistas impuras conducen a una expulsión asintóticamente cero o asintóticamente completa (*crowding* nulo o *crowding out* total).

De acuerdo con Ribar y Wilhelm (2002), la presencia de uno u otro efecto depende del peso relativo de dos fuerzas opuestas: el altruismo y la utilidad marginal de los bienes públicos. Si la motivación altruista de las personas (definida en este modelo como la "alegría de donar") se mantiene constante, a medida que se incrementa el número de donantes el *crowding out* se vuelve más presente. Si, por el contrario, la motivación altruista se debilita como resultado de la presencia de un número mayor de individuos que donan y que conducen a la disminución de la utilidad marginal de la provisión de bienes públicos de los individuos, el *crowding* nulo parece predominar.

Por otra parte, en 2009, Heutel planteó que, del mismo modo en que los individuos que se preocupan por la provisión de bienes públicos pueden alterar su nivel de donaciones ante cambios en las transferencias gubernamentales destinadas a OS, también los gobiernos pueden reaccionar ante variaciones en las donaciones caritativas privadas (algo que ya había sido previamente explorado empíricamente, aunque no formalmente). Es así como planteó la posibilidad de manifestación de efectos de *crowding out* (tanto parcial como total) en ambas direcciones.

El autor también revisó el supuesto de información perfecta que había predominado en los modelos previos. Postuló que era posible la presencia de cierta incertidumbre sobre la calidad de un bien público (como ya había sido planteado por Payne, 2001) y que, además, podían existir asimetrías de información entre el gobierno y los donantes particulares respecto de esta calidad. Cuando el gobierno tiene información perfecta y los donantes privados no, este agente puede usar la política fiscal para señalar la calidad de la OS. Esta señalización puede ser entendida como un "sello de calidad" que incrementa la confianza en la organización y alienta a los donantes a

proporcionar financiamiento adicional. Es decir que, cuando los gobiernos utilizan sus transferencias como una señal de la calidad de una OS, pueden generarse un efecto de *crowding in*. En el caso opuesto (esto es, si los donantes privados son quienes poseen información perfecta sobre OS y los gobiernos no), la implicación es similar, aunque Heutel (2009) señaló que el modelo no es perfectamente simétrico.

### **3.3 Investigaciones sobre *crowding in-out* en organizaciones con misión social**

La literatura existente sobre BdA abarca diversos campos, que incluyen disciplinas tanto de las ciencias sociales como de las naturales (McIntyre et al., 2016). Entre los tópicos de estudio, predominan los trabajos en el ámbito local que evalúan la efectividad de los BdA en la reducción de la inseguridad alimentaria y los que analizan las características de sus beneficiarios. Asimismo, otras líneas de investigación han explorado el rol de los BdA con respecto a la responsabilidad de los gobiernos, su relación con las cadenas de suministros u organizaciones intermediarias y los vínculos entre el concepto de austeridad y sus actividades (tabla 8).

A pesar de la amplia gama de enfoques, dada su importancia y crecimiento territorial, se ha observado una notable escasez de investigaciones que aborden el fenómeno de estas organizaciones, lo que limita la comprensión de su funcionamiento y su impacto en la comunidad (Poppendieck, 1994; Bowen et al., 2019). Esta carencia se hace evidente al intentar ahondar en la literatura sobre las estructuras de financiamiento de los BdA. Como puede observarse, incluso cuando la literatura del tercer sector resalta la importancia del abordaje de las estructuras de financiamiento de este tipo de organizaciones para garantizar el cumplimiento de sus objetivos y lograr un mayor crecimiento y sostenibilidad, no se han hallado estudios que analicen la conformación financiera de BdA y cómo estas se configuran de acuerdo con sus misiones, redes de BdA a las que pertenecen y localización geográfica.

**Tabla 8.** *Temáticas frecuentemente abordadas en trabajos sobre bancos de alimentos*

Tema central de estudio	Trabajos
Impacto en la seguridad alimentaria y la salud	Depa et al. (2018); Handforth et al. (2013); Holben (2012); Irwin et al. (2007); Jacobs et al. (1999); Jacobs y Kuhnlein (2000); Loopstra y Tarasuk (2012); Neter et al. (2014); Rush et al. (2007); Simmet et al. (2018); Tarasuk et al. (2014a); Tarasuk et al. (2014b); Tarasuk y Beaton (1999); Tarasuk y Eakin (2003); Teron y Tarasuk (1999); Willows y Au (2006); Wang y Lyu (2013)
Relación con la responsabilidad de los gobiernos	Booth y Whelan (2014); Feeding America (2011); Gómez et al. (2019); Lambie-Mumford (2013); Lledó e Inza-Bartolomé (2016); Riches (2002); Webb (2013); Williams et al. (2016)
Caracterización de los beneficiarios de BdA	Campbell et al. (2011); Campbell y Ross (2013); Depa et al. (2015); Garthwaite (2016b); Hoisington et al. (2011); Jessri et al. (2014); McKay et al. (2018); Michalski (2003); Prayogo et al. (2017); Simmet et al. (2018); Tarasuk y Eakin (2005); van der Horst et al. (2014)
Modelos de distribución de alimentos y logística	Coque et al. (2015); Gonzalez-Torre y Coque (2016); Hall y Steyn (2017); Martins et al. (2019); Solak et al. (2012); Watuleke (2015)
Participación comunitaria en BdA	Bazerghi, et al. (2016); Hannah (2015); Holmes y Cloke (2017); Wakefield (2017)
Actividad de los BdA: evaluación de programas y políticas	Garthwaite (2016a); Garthwaite et al. (2015); Lambie-Mumford (2017); Lambie-Mumford y Green (2017); Loopstra et al. (2015); Loopstra et al. (2018); May et al. (2019); Riches y Silvasti (2014); Strong (2020)

Fuente: Elaboración propia.

Ante este vacío referente al objeto principal de la presente investigación, se recurrió a la literatura empírica sobre *crowding in-out* en todo tipo de OS, con el fin de contar con referencias que guíen el análisis y contrastación de resultados sobre tipos de unidades de análisis con características similares. Esta literatura es extensa y presenta conclusiones diversas. Con base en los resultados hallados en ella, se presentaron y describieron tres conjuntos de trabajos: 1) aquellos que encontraron que los aportes públicos desplazan a las donaciones privadas; 2) aquellos que hallaron lo opuesto; 3) y otros que evidenciaron una relación no lineal entre ambos tipos de contribuciones.

Algunos de los estudios que hallaron efectos de expulsión (tabla 9) se realizaron considerando niveles agregados de transferencias gubernamentales destinadas a conceptos como

educación, salud o bienestar y donaciones privadas al tercer sector en general (como Abrams y Schmitz, 1978; Schiff, 1985; y Lindsey y Steinberg, 1990) o, más específicamente, financiamiento público y donaciones privadas a grupos de organizaciones no gubernamentales (ONG) (como Payne, 1998; Simmons y Rosemarie, 2004; Andreoni y Payne, 2011; y Hladká et al., 2017).

Otros, analizaron las interacciones de aportes públicos y donaciones privadas en niveles micro. Entre las organizaciones o sectores que se han abordado se encuentran la radio pública (Kingma, 1989) y organizaciones internacionales de cooperación y desarrollo (Ribar y Wilhelm, 2002; de Andres-Alonso et al., 2019; Zhao y Lu, 2019).

**Tabla 9.** *Estudios que hallaron efectos de crowding out*

<b>Trabajo</b>	<b>Ámbito geográfico</b>	<b>Horizonte temporal</b>	<b>Tipo de datos</b>	<b>Metodología</b>
Abrams y Schmitz (1978)	Estados Unidos	1948-1972	Panel	MCO
Schiff (1985)	Estados Unidos	1973	Corte transversal	Tobit
Kingma (1989)	Estados Unidos	1986	Corte transversal	Tobit
Lindsey y Steinberg (1990)	Estados Unidos	1979-1981	Panel	MCO y SUR
Payne (1998)	Estados Unidos	1982-1992	Panel	MCO y MC2E
Ribar y Wilhelm (2002)	Estados Unidos	1986-1992	Panel	MCO
Simmons y Rosemarie (2004)	Estados Unidos	1996	Corte transversal	MCO
Garrett y Rhine (2010)	Estados Unidos	1965-2003	Serie de tiempo	Cointegración y causalidad de Granger
Andreoni y Payne (2011)	Estados Unidos	1985-2002	Panel	MCO, LIML, MC2E y GMM
Hladká, et al. (2017)	República Checa	2008 y 2013	Corte transversal	MCO
Werfel (2018)	Estados Unidos	2016/2017	Corte transversal	Experimental
de Andres-Alonso et al. (2019)	España	2006-2011	Panel	GMM
Zhao y Lu (2019)	Estados Unidos	1995-2014	Panel	MCO

Fuente: Elaboración propia.

Aunque en los últimos años, algunas investigaciones se aplicaron en territorios de Europa (Hladká et al., 2017 y de Andres-Alonso et al., 2019), la mayoría de los trabajos se realizaron para Estados Unidos. Esto no resulta casual; este país se destaca por el fácil acceso a datos públicos y sistematizados sobre una amplia gama de OS, ya que estas organizaciones se encuentran obligadas a presentar un formulario (el "Form 990" titulado "*Return of Organization Exempt From Income Tax*") que detalla los ingresos y actividades realizadas ante el Servicio de Impuestos Internos (*Internal Revenue Service*). Este organismo comparte con el público general toda la información referente a las OS, lo cual facilita el desarrollo de este tipo de estudios.

Si bien se observa cierta homogeneidad en el ámbito geográfico de los trabajos, no se reconoce un parámetro claro respecto de los horizontes temporales. La mayoría de los estudios utilizaron datos de panel y abarcaron períodos de entre 2 y 25 años. Entre las metodologías utilizadas se encontraron Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), Mínimos Cuadrados en Dos Etapas (MC2E) y Método de los Momentos Generalizado (GMM, por su sigla en inglés) y predominó el uso de variables instrumentales para tratar problemas de endogeneidad.

A diferencia de las evidencias de *crowding out*, los trabajos que han probado empíricamente la existencia de efectos de atracción entre el financiamiento público y el privado en el tercer sector son un poco más recientes y datan de los años 2000 (tabla 10). Asimismo, el ámbito geográfico de aplicación es más diversificado y comprende, además de Estados Unidos (Payne, 2001 y Smith, 2007), territorios como Reino Unido o Inglaterra (como Khann y Sandler, 2000 y Boberg-Fazlić y Sharp, 2013), Canadá (como Kryvoruchko, 2012 y 2019), España (Triguero-Cano y Jiménez, 2004) y Asia Oriental (como Lee y Kim, 2020).

Entre las unidades de análisis, es posible reconocer trabajos que abordaron niveles agregados de transferencias gubernamentales y donaciones privadas destinadas al tercer sector

(como Boberg-Fazlić y Sharp, 2013) y, particularmente, financiamiento público y donaciones privadas a grupos generales de ONG (como Heutel, 2009 y 2014; Khann y Sandler, 2000; Kryvoruchko, 2012 y 2019; Lee y Kim, 2020; Triguero-Cano y Jiménez, 2004), así como también organizaciones o sectores a nivel micro, como universidades (Payne, 2001) u organizaciones de artes escénicas sin fines de lucro (Smith, 2007). Asimismo, en este grupo de trabajos también se observa una variedad de períodos analizados, con horizontes temporales que se extienden entre 4 y 25 años y el uso de metodologías similares a las aplicadas en los trabajos que hallaron *crowding out*.

**Tabla 10.** Estudios que hallaron efectos de *crowding in*

Trabajo	Ámbito geográfico	Horizonte temporal	Tipo de datos	Metodología
Khann y Sandler (2000)	Reino Unido	1983-1990	Panel	MCO
Payne (2001)	Estados Unidos	1972-1997	Panel	MCO y MC2E
Triguero-Cano y Jiménez (2004)	España	2001	Corte transversal	MCO
Heutel (2009, 2014)	Estados Unidos	1998-2003	Panel	MC2E
Smith (2007)	Estados Unidos	1998-2003	Panel	MCO y Tobit
Kryvoruchko (2012)	Canadá	1997-2007	Panel	MCO, MC2E y LIML
Boberg-Fazlić y Sharp (2013)	Inglaterra	1798-1802	Panel	MCO y MC2E
Khovrenkov, (2019)	Canadá	1997-2008	Panel	MCO, LIML, MC2E y GMM
Lee y Kim (2020)	Asia oriental	2007-2016	Panel	GMM

Fuente: Elaboración propia.

Dos de las investigaciones mencionadas, estudiaron los efectos bidireccionales de los principales apoyos. En el caso de Triguero-Cano y Jiménez (2004), realizaron un análisis de los determinantes del financiamiento de OS en España con datos de corte transversal correspondientes al año 2001. Hallaron efectos de *crowding in* tanto entre las subvenciones públicas y las donaciones privadas como a la inversa. Sin embargo, en un estudio realizado por Heutel (2009 y 2014) sobre un conjunto de organizaciones benéficas de servicios sociales (delincuencia, empleo, alimentación

y nutrición, vivienda, servicios humanos y mejora de la comunidad) para el período 1998-2003, también se encontró evidencia de un efecto de *crowding in* de las subvenciones públicas sobre las donaciones privadas. Pese a ello, no pudo comprobar la existencia de ningún efecto *crowding* entre las donaciones privadas y el financiamiento público.

Al igual que los trabajos que hallaron efectos de atracción, la literatura sobre *crowding* no lineal se ha desarrollado desde inicios del siglo XXI (tabla 11). Sin embargo, este tipo de modelo no ha sido probado con tanta frecuencia como los modelos lineales (Hladká et al., 2017). Además, en estos estudios, el ámbito de aplicación geográfica es uniforme, siendo Estados Unidos el único territorio sobre el que se han hallado este tipo de análisis.

**Tabla 11.** Estudios que hallaron efectos de *crowding* no lineal

Trabajo	Ámbito geográfico	Horizonte temporal	Tipo de datos	Metodología
Brooks (2000)	Estados Unidos	1984-1991	Panel	MCO y MCG
Brooks (2001)	Estados Unidos	1990-1996	Panel	MCO y Tobit
Brooks (2003)	Estados Unidos	1995	Corte transversal	MCO
Borgonovi (2006)	Estados Unidos	1997-2001	Panel	MCO y MCG
Nikolova (2015)	Estados Unidos	1947-2005	Panel	MCO y GMM
Ferreira (2018)	Estados Unidos	2000-2013	Panel	MCO y Tobit
Cheng (2019)	Estados Unidos	1989-2012	Panel	FE y LDV

Fuente: Elaboración propia.

Los horizontes temporales abordados por estos estudios comprenden tanto períodos cortos (de 4 a 7 años, como en Borgonovi, 2006 y Brooks, 2000 y 2001), períodos intermedios (de 13 a 23 años, como Ferreira-Neto, 2018 y Cheng, 2019) así como períodos largos que abarcan más de 5 décadas (en el caso de Nikolova, 2015). Además de las metodologías ya mencionadas previamente, se observa en este grupo un mayor uso de Tobit y Mínimos Cuadrados Generalizados (MCG). A excepción del trabajo de Nikolova (2015), las unidades de análisis dentro de esta línea de estudios fueron micro y comprendieron diversos tipos de OS: orquestas sinfónicas (Brooks,

2000); radio pública (Brooks, 2001 y 2003); teatros (Borgonovi, 2006); organizaciones benéficas que apoyan el mantenimiento de parques públicos (Cheng, 2019); y bibliotecas públicas (Ferreira-Neto, 2018).

A partir de un amplio estudio bibliométrico, Bekkers y Wiepking (2011) y Wiepking y Bekkers (2012) reconocieron algunos de los determinantes más frecuentes de las donaciones caritativas de los individuos. Entre ellos se encuentran la religión, la edad, la educación, el entorno social (comportamiento de los padres, grupos de referencia, modelos mentales), el género, el estado civil y los ingresos. Si bien, la literatura sobre el *crowding* en OS no se enfoca en el estudio de estas características (debido a que persigue distintos objetivos y analiza unidades de análisis macro), es común que se apoyen en estos trabajos para robustecer sus estimaciones y controlar los efectos entre las variables de interés.

Una de las características más utilizadas en estos trabajos han sido los ingresos, medidos, principalmente, a través del PIB per cápita (nacional, estatal o local, según el caso), los salarios promedios y, otras veces, su contrapartida, la tasa de desempleo. Algunos de los estudios que incluyeron estas variables son: Andreoni y Payne (2011); de Wit et al. (2017); Ferreira-Neto (2018); Heutel (2009 y 2014); Hughes et al. (2014); Khann y Sandler (2000); Khovrenkov (2019); Payne (1998); y Triguero-Cano y Jiménez (2004). La relación hallada fue, predominantemente, positiva, en relación con los ingresos, y negativa, respecto de la tasa de desempleo.

La educación, pese a ser una característica recurrentemente explorada en las ecuaciones sobre *crowding* en OS (como es el caso de: de Wit et al., 2017; Ferreira-Neto, 2018; Hughes et al., 2014; Khovrenkov, 2019; Kryvoruchko, 2012; y Triguero-Cano y Jiménez, 2004), no ha arrojado, en su mayoría, significancia estadística. Su medición se ha incorporado como el porcentaje de la población que cuenta con estudios superiores. Un aspecto no tan frecuentemente abordado en la

literatura y con pocos consensos sobre su comportamiento, es la influencia de religión. Kryvoruchko (2012) incorporó en sus estimaciones los porcentajes de población católica, protestante y de otras religiones; sin embargo, no encontró relaciones estadísticamente significativas. Nikolova (2015) y de Andres-Alonso y otros (2019), incorporaron una *dummy* para identificar a las organizaciones voluntarias religiosas entre su muestra. En ambos casos, hallaron que estas atraen más financiamiento privado en promedio en comparación con las organizaciones seculares.

Algunos estudios sobre *crowding* también han incorporado la diferenciación de los rangos etarios, con porcentajes de representación de diferentes franjas de edades sobre el total de la población, como es el caso de Andreoni y Payne (2011), Heutel (2009 y 2014), Hughes et al. (2014), Khovrenkov (2019) y Kryvoruchko (2012). En general, no ha resultado un aspecto estadísticamente significativo en los modelos estimados.

Otra característica incluida con frecuencia en las estimaciones sobre *crowding* en OS es la edad organizacional. Es entendida como la cantidad de años que la organización lleva en operación. Ha sido señalada como importante en todos los trabajos que la han incorporado, evidenciando la existencia de una relación positiva entre la antigüedad de las OS y la captación de ingresos. Algunos de estos son: de Andres-Alonso et al., 2019; Khann y Sandler, 2000; Heutel, 2014; Hladká et al., 2017; Nikolova, 2015; y Triguero-Cano y Jiménez, 2004.

Finalmente, es posible mencionar un conjunto de aspectos no tan comúnmente considerados, que refieren a características tanto internas como externas a las OS. En el primer grupo, se identifican los gastos de publicidad, administración, ratios de ingresos-gastos, cantidad de voluntarios y tamaño de las organizaciones (de Andres-Alonso et al., 2019; Hladká et al., 2017; Lu y Zhao, 2019; Nikolova, 2015). En el caso de las externas, se corresponden con variables

demográficas y del contexto que suelen incorporarse para ayudar a controlar los efectos de las relaciones bajo análisis. Algunas de ellas son: la población total (Andreoni y Payne 2011; Heutel, 2009 y 2014; Khovrenkov, 2019; Kryvoruchko, 2012); el porcentaje de población inmigrante (Ferreira-Neto, 2018; Khovrenkov, 2019; Kryvoruchko, 2012); aspectos políticos (Andreoni y Payne 2011; Heutel; 2009 y 2014; Khovrenkov; 2019; Kryvoruchko; 2012; de Wit et al.; 2017); entre otras.

## Capítulo IV. Metodología

El presente capítulo se centra en la presentación del diseño metodológico de la investigación, con énfasis en la descripción de la estrategia y técnicas empleadas para la consecución de los objetivos y la obtención y tratamiento de los datos. En la primera sección, se expone el enfoque y los métodos aplicados en las distintas instancias de análisis, con especial detalle en la descripción de las técnicas y herramientas estadísticas empleadas para analizar los datos. En la siguiente sección, se describen las fuentes de información utilizadas para recopilar los datos relevantes para la investigación y se explica detalladamente el proceso de recolección, organización y armado de la base de datos. En conjunto, este capítulo brinda una visión detallada del enfoque y metodología de la investigación, así como del proceso de recolección y organización de la información utilizada a lo largo de la misma.

### 4.1 Estrategia metodológica

La metodología de la presente investigación se planteó en cuatro etapas. En primer lugar, se realizó una búsqueda exhaustiva sobre BdA en funcionamiento en todos los países del mundo<sup>4</sup>, a través de la revisión de la información que proporcionan FA, la GFN y la FEBA y de la búsqueda de palabras clave<sup>5</sup> en el buscador de Google que remitieran a sitios web con evidencias sobre operación reciente. Con la información recabada (ver detalles en Anexo II), se llevó a cabo una descripción de su localización, considerando su región geográfica<sup>6</sup> y de la afiliación a alguna de las entidades más importantes de BdA. Asimismo, se presentó una caracterización de los

---

<sup>4</sup> Considerando los 193 estados miembros de la ONU (s.f.) más Hong Kong y Taiwán, a los cual se lo trató como "países" para seguir el criterio de clasificación de la GFN (s.f.-b).

<sup>5</sup> Las palabras clave utilizadas fueron: "bancos de alimentos"; "creación de bancos de alimentos"; "actividad de bancos de alimentos". Cada una de ellas se escribió junto al nombre del país, tanto en su idioma oficial como en inglés.

<sup>6</sup> Para ello, se consideraron los grupos regionales utilizado por la ONU (2018) con el fin de analizar el progreso de los territorios hacia los ODS.

indicadores de su actividad hallados, para dimensionar el alcance y composición de sus operaciones.

En segundo lugar, se efectuó un análisis estadístico-descriptivo de las estructuras de ingresos de los BdA, tanto a nivel países como en función de su afiliación a FA, la FEBA o la GFN. Posteriormente, a partir de las particularidades de los datos financieros de la muestra, en tercer lugar, se realizó un ejercicio de vinculación de las actividades de los BdA con los tipos organizacionales con misión social (Alter, 2007).

Finalmente, para analizar la relación entre los apoyos públicos y los privados, se estimó un modelo de panel de efectos fijos, debido a la naturaleza de los datos que componen la muestra. De manera general, se siguió la ecuación (1) correspondiente a las teorías tradicionales de *crowding in-out*:

$$\text{Priv}_{it} = \alpha_0 + \alpha_1 \text{Pub}_{it} + \alpha_2 X_{it} + v_i + u_{it}, \quad (1)$$

donde: la variable  $\text{Priv}_{it}$  representa los apoyos privados que se destinan a los BdA del país  $i$  en el momento  $t$ ;  $\text{Pub}_{it}$  corresponde a los apoyos provenientes de fuentes públicas de cada BdA representativo del país  $i$  en el momento  $t$ ;  $X_{it}$  es un vector de variables de control para cada país  $i$  en el momento  $t$ ;  $v_i$  es el componente fijo y constante en el tiempo para cada  $i$ , que captura la heterogeneidad inobservable; y  $u_{it}$  es el término de error.

Las variables contenidas en el vector  $X_{it}$  tienen como fin controlar los efectos que pueden incidir en la relación bajo estudio, es decir entre los apoyos públicos y los privados recibidos por los BdA y, consecuentemente, robustecer las estimaciones. Para proceder a su incorporación resultó necesario seleccionar un conjunto base de variables, siguiendo la teoría y los trabajos previos en la temática. Debido a que estas variables no siempre son susceptibles de medición o no disponen de datos, se debe contar con un conjunto de regresores alternativos. Si los coeficientes

de interés estimados resultaran numéricamente similares entre las distintas especificaciones utilizadas, habría evidencia de que las estimaciones son confiables; de lo contrario, habría indicios de sesgos de variable omitida.

En este caso, las variables de control del vector  $X_{it}$  se seleccionaron, inicialmente, teniendo en cuenta la literatura previa sobre *crowding in-out*, la disponibilidad de datos y la adecuación al tipo de OS bajo estudio. Con base en este criterio, se incluyeron ciertos factores organizacionales y contextuales como su edad (*edad*), el PIB per cápita (*PIBpc*), la densidad poblacional (*dens*), el nivel de educación (*educ*), la cantidad de población refugiada (*refug*) y la tasa de desempleo (*desemp*). Se consideró, también, la proporción de mujeres (*%muj*) para controlar la posible incidencia que el género puede tener en la relación de interés. Esta selección se justificó en estudios que han hallado mayores comportamientos de generosidad en mujeres que en hombres (como en Eckel y Grossman, 1998; Engel, 2011; Bilén et al. 2021) y, también, debido a la general mayor participación de mujeres en actividades de voluntariado (Daniels, 1988; Rotolo, 2007).

Dado que los posibles efectos entre las principales fuentes de ingresos de los BdA pueden tener un comportamiento curvilíneo (como ha sugerido el enfoque de *crowding* no lineal desarrollado por Brooks, 2000), se estimó una segunda especificación que contempló este supuesto. Es así como, siguiendo a Brooks (2000), se planteó la ecuación (2), que incorpora un término cuadrático,  $Pub_{it}^2$ , para capturar los posibles rendimientos marginales decrecientes de los ingresos:

$$Priv_{it} = \beta_0 + \beta_1 Pub_{it} + \beta_2 Pub_{it}^2 + \beta_3 X_{it} + v_i + \varepsilon_{it}. \quad (2)$$

Si bien, para suavizar u homogeneizar las series y calcular elasticidades, es común la aplicación de logaritmos, en este caso se omitió su utilización debido a que no todos los BdA recibieron ingresos provenientes de ambas fuentes en todos los años bajo estudio, por lo que la

presencia de ceros podría generar una pérdida significativa de datos. Argumentos similares a este se han brindado en los trabajos de Andreoni y Payne (2011), Payne (1998) y de Ribar y Wilhelm (2002).

La técnica general de estimación para ambas ecuaciones se acotó a un modelo de mínimos cuadrados ordinarios con variables dicotómicas (LSDV, por su sigla en inglés), debido a la naturaleza de los datos y a la posibilidad que estos modelos ofrecen para contemplar las heterogeneidades inobservables de las unidades transversales (en este caso, los BdA representativos de cada país) y su posible correlación con el término de error. Se incorporaron distintos grupos de variables *dummy* para capturar los efectos fijos, como el control por unidad de análisis, región y red a la que pertenece cada BdA representativo. Asimismo, para conocer el posible efecto institucional que estas ejercen en las relaciones entre ambos tipos de apoyos recibidos por sus miembros, se añadió, en ciertas especificaciones, un término de interacción entre los apoyos públicos y una *dummy* que contiene a los BdA pertenecientes a cada red estudiada (es decir, la FEBA y la GFN).

La finalidad de estimar modelos LSDV en la presente investigación radica en la flexibilidad que estos ofrecen para especificar y controlar las heterogeneidades de las unidades transversales, lo que permite capturar las diferencias sistemáticas entre los BdA representativos de cada país, región y red. Además, estos modelos brindan información adicional sobre estas unidades y permiten conocer las interacciones entre sus efectos fijos y los apoyos públicos recibidos por los BdA. Esto permite realizar un análisis comparativo y reconocer similitudes y diferencias en los posibles efectos de *crowding in-out* entre las diferentes unidades.

Para cada estimación, se realizaron los diagnósticos convencionales para la detección de posibles problemas de correlación serial y heterocedasticidad. Se aplicó una prueba de tipo

Breusch-Godfrey<sup>7</sup> (Breusch, 1979; Godfrey, 1978), para evaluar la posible presencia de correlación serial de primer orden. Asimismo, se realizó la prueba de heterocedasticidad propuesta por Breusch y Pagan (1979). En caso de detectar la presencia de alguna de estas problemáticas, se utilizaron errores robustos consistentes con correlación y heterocedasticidad para evitar que esta afecte la eficiencia de los estimadores y obtener estimadores confiables (Verbeek, 2012). Por otra parte, debido a que se trata de un panel corto<sup>8</sup> (con  $N=28$  y  $T=10$ ), se omitió la realización de pruebas de estacionariedad, como es sugerido en estos casos (Baltagi, 2013; Deleidi et al., 2019; Kao y Baltagi, 2001).

Otra posible característica que pudieran presentar los datos es un nivel alto de multicolinealidad. Esta puede generar problemas de inestabilidad, dificultad para identificar variables significativas, amplificación del error estándar, reducción en la confiabilidad de las predicciones y problemas de interpretación en el modelo de regresión. Para evaluar el grado de multicolinealidad presente en las especificaciones y garantizar resultados más confiables y significativos, se calculó el factor de inflación de la varianza (VIF, por su sigla en inglés).

Este punto es especialmente relevante en el caso del modelo no lineal presentado en la ecuación (2), en el que, por el tipo de estructura, es esperable hallar problemas de colinealidad entre el término lineal y el cuadrático. Aunque la colinealidad perfecta podría significar un problema, la colinealidad imperfecta, como podría suceder en este caso, no se traduce, necesariamente, en el incumplimiento de los supuestos subyacentes del modelo. Esto se convierte

---

<sup>7</sup> La prueba se realizó de forma manual, a través la realización de una regresión auxiliar de los errores de las estimaciones sobre sí mismos pero rezagados en un período y el análisis de la significancia estadística de sus coeficientes.

<sup>8</sup> En esta instancia, de los 91 países que en los que se halló actividad reciente de BdA, se excluyó a Estados Unidos (y, consecuentemente, a FA), debido a que posee un comportamiento atípico (tanto en magnitudes como en composición) que produce sesgos en la muestra. En 11 de los restantes países, el modelo organizacional se estableció a partir del 2017; por lo tanto, no poseen datos que representen, al menos, el 40% del período estudiado.

en una característica de los datos ya que, si el tamaño de la muestra aumentara, la colinealidad podría reducirse (o, incluso, desaparecería) (Goldberger, 1991). Por tal motivo, para mejorar la calidad de las estimaciones y ante la imposibilidad de ampliar la muestra o el período de estudio, se procedió a realizar un tratamiento de datos perdidos o faltantes<sup>9</sup>, de modo de lograr una muestra más robusta, con el simple fin de testear el comportamiento del modelo en los distintos escenarios.

Dado que las estimaciones podrían estar sesgadas por la posible presencia de endogeneidad (generada por efectos contenidos en el término de error que podrían afectar a los ingresos de fuentes privadas y públicas, tal como fue señalado en estudios como Andreoni y Payne, 2003; Deleidi, et al., 2019; Heutel, 2009, 2014; Khanna y Sandler, 2000; Payne, 1998, entre otros), se realizaron un conjunto de pruebas para contrastarlo. Para ello, se siguieron las recomendaciones de Gujarati y Porter (2010), aplicándose una prueba tipo Hausman (1978), otra como Pindyck y Rubinfeld (1991) y la sugerida por los propios autores para estas situaciones (Gujarati y Porter, 2010). En caso de probarse la violación del supuesto de exogeneidad estricta, se evaluó la incorporación de variables instrumentales con técnicas de MC2E (como lo hicieron Bredtmann, 2016; Khovrenkov, 2019; Ribar y Wilhelm, 2002, entre otros, para estudios de *crowding in-out* en OS).

La dificultad de realizar este tipo de estimaciones radica en hallar instrumentos que estén correlacionados con la variable endógena pero no con el término de error de la ecuación principal, estructural, poblacional o larga (es decir, aquella que muestra la estructura original del modelo que se desea aproximar) (Gujarati y Porter, 2010; Stock y Watson, 2012; Wooldridge, 2002, entre otros). Una estrategia común, suele ser incorporar rezagos de la regresora endógena (Bellemare et

---

<sup>9</sup> Ante la presencia de un dato faltante o perdido en alguna de las variables utilizadas, se realizó la imputación correspondiente utilizando interpolación lineal, por tratarse de un método simple y fácil de implementar que favorece la conservación de las tendencias presentes en las series, especialmente cuando se dispone de una muestra de tamaño chico (Graham y Schafer, 1999; Little y Rubin, 2002).

al., 2017). En el caso particular de los apoyos públicos, como toda cuenta de gasto, resulta posible asociarlos con su contrapartida: los ingresos. La principal fuente de financiamiento de los gobiernos suelen ser los impuestos que se recaudan de los contribuyentes. Por tal motivo, se probó la incorporación tanto del primer rezago de la regresora endógena (para evitar perder grados de libertad, considerando el tamaño del período bajo análisis) como de la variable de recaudación impositiva (*recaud*), que representa las transferencias de carácter obligatorio que reciben los gobiernos (para más detalles, ver tabla 12).

Para determinar si los instrumentos son adecuados, se evaluó su capacidad de predecir el comportamiento de la variable endógena y su capacidad de permanecer sin correlación con el término de error en la ecuación principal, estructural, poblacional o larga<sup>10</sup>. Asimismo, para evaluar si la ecuación se encontraba subidentificada, se calculó el estadístico LM de Anderson (Anderson y Rubin, 1949). Cuando se utilizaron una cantidad mayor de instrumentos que el número de variables endógenas, se aplicó el test Sargan-Hansen (Sargan, 1958; y Hansen, 1982) para probar restricciones de sobreidentificación y evaluar la ortogonalidad entre instrumentos y residuos (o, en otras palabras, la exogeneidad de los instrumentos seleccionados).

#### **4.2 Datos: fuentes y tratamiento**

En términos generales, se utilizaron tres categorías de datos relativos a los BdA (como se describen en la tabla 12): 1) aquellos que refieren a su actividad; 2) los que integran sus estructuras de financiamiento; y 3) los que forman parte del contexto en el que operan. Estos conjuntos de datos se emplearon para desarrollar las diferentes instancias metodológicas de la presente investigación.

---

<sup>10</sup> Para ello, se analizó el estadístico F para significación conjunta (propuesto por Stock et al., 2002) en la regresión auxiliar de la primera etapa y se evaluó la existencia de endogeneidad con el estadístico F de la prueba de Durbin–Wu–Hausman (Durbin, 1954; Wu, 1973; y Hausman, 1978).

**Tabla 12.** Datos utilizados en las distintas instancias metodológicas

ID	Indicador	Categoría	Descripción	Medida	Fuente
<i>Cant</i>	Cantidad de BdA		Número de BdA operando en los países	Unidad	
<i>Org</i>	Organizaciones Beneficiarias		Cantidad de organizaciones que reciben alimentos provenientes de BdA y los entregan a beneficiarios	Unidad	
<i>Benef</i>	Beneficiarios		Número de personas que recibieron al menos una vez alimentos de un BdA u organización beneficiaria	Personas	GFN (2020) y memorias, reportes y sitios web de BdA o redes nacionales de BdA (Anexos I y III).
<i>Volunt</i>	Voluntarios	Actividad de los BdA	Número de personas que participaron al menos una vez en una actividad impulsada por BdA, de forma voluntaria y gratuita	Personas	
<i>Alim</i>	Alimento distribuido		Alimento distribuido por BdA a beneficiarios, de manera directa o a través de organizaciones beneficiarias	Toneladas	
<i>Edad</i>	Edad de los BdA		Cantidad de años del modelo organizacional operando en el país	Años	
<i>Red</i>	Red a la que pertenece el BdA		Pertenencia del BdA representativo de la actividad de cada país a alguna de las principales entidades de BdA	<i>Dummy</i>	
<i>Pub</i>	Ingresos de fuentes públicas		Importe recibido por BdA o redes de BdA por parte de agentes o instituciones pública	Dólares constantes	EEFF, memorias, reportes y sitios web de BdA o sus redes nacionales (Anexo IV)
<i>Priv</i>	Ingresos de fuentes privadas	Financiamiento de los BdA <sup>11</sup>	Importe recibido por los BdA o redes de BdA por parte de individuos u organizaciones privadas o del tercer sector	Dólares constantes	
<i>Prop</i>	Ingresos propios		Cantidad de dinero generado por los BdA a través de actividades de recaudación	Dólares constantes	
<i>Otros</i>	Otros ingresos		Dinero obtenido por los BdA de fuentes o actividades distintas a las públicas, privadas o propias	Dólares constantes	
<i>Desn</i>	Prevalencia de desnutrición	Contexto en el que operan los BdA	Estimación de la proporción de la población cuyo consumo habitual de alimentos es insuficiente para proporcionar los niveles de energía dietética que se requieren para mantener una vida activa y saludable normal	Porcentaje	

<sup>11</sup> Para más información sobre la composición de esta categoría, consultar la tabla 13.

<i>Inseg</i>	Prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o severa	Mide el porcentaje de la población que ha experimentado inseguridad alimentaria en niveles moderados o severos durante el período de referencia	Porcentaje	
<i>Perd</i>	Pérdidas de alimentos	Pérdidas de alimentos a lo largo de la cadena de suministro, desde las pérdidas posteriores a la cosecha en la granja hasta la etapa de venta al por menor (sin incluirla)	Porcentaje	
<i>Reg</i>	Región	Clasificación de los BdA representativos de la actividad de cada país en los grupos regionales de la ONU (2018)	<i>Dummy</i>	ONU (2018)
<i>Recaud</i>	Recaudación impositiva	Porcentaje del PIB que representan las transferencias obligatorias al gobierno central con fines públicos, excluidas las donaciones	Porcentaje	
<i>Educ</i>	Educación	Nivel de instrucción de la población de más de 25 años, considerando al menos el ciclo superior de la escuela secundaria	Porcentaje	
<i>PIBpc</i>	PIB per cápita	Suma del valor agregado bruto de todos los productores residentes en la economía más todo impuesto a los productos menos todo subsidio no incluido en el valor de los productos, dividido por la población a mitad de año	Dólares constantes	Banco Mundial (s.f.-b)
<i>Refug</i>	Refugiados	Población de refugiados por país de asilo	Valor	
<i>Desemp</i>	Tasa de desempleo	Porcentaje de la población económicamente activa que no tiene trabajo pero que se encuentra en búsqueda y tiene disponibilidad para realizarlo	Porcentaje	
<i>%muj</i>	Proporción de mujeres	Porcentaje de mujeres sobre el total de población	Porcentaje	
<i>Dens</i>	Densidad poblacional	Población de un país, medida a mitad de cada año, dividida por su superficie territorial en km <sup>2</sup>	Valor	

Fuente: Elaboración propia.

Respecto de los datos sobre la actividad de los BdA, se capturaron a partir de diferentes documentos elaborados por cada BdA o red de BdA consultada (Anexo III) y se clasificaron utilizando los mismos indicadores propuestos por la GFN<sup>12</sup> (2018, 2019b y 2020). Para ello, se recolectó la información del año de actividad más reciente, correspondiéndose al 2021 o al 2020, para el conjunto general de BdA, y al 2019, en los casos donde los datos se recolectaron de la última publicación de la GFN (2020).

Para estudiar las estructuras financieras de los BdA, se construyó una base de datos a partir de información secundaria proveniente de EEFF, reportes, memorias y/o informes de periodicidad anual (Anexo IV). Las unidades de análisis consideradas fueron aquellas que resultaran más representativas del volumen de actividad y alcance de los BdA a nivel nacional. Es así como, en primer lugar, se buscó información sobre las redes<sup>13</sup> nacionales de BdA ya que, debido a su posición jerárquica, logran mayor alcance y visibilidad que sus miembros de manera individual, lo que les permite una mejor captación de recursos (monetarios y no monetarios), desarrollo de proyectos, generación de conexiones estratégicas, creación de alianzas y, consecuentemente, conducen a potenciar la actividad de sus miembros, cuyo ámbito de actuación es menor.

Dado que no todos los países poseen redes nacionales de BdA o que, en ciertos casos, estos no cuentan con datos públicos, también se consideró dentro del análisis a redes o BdA con actuación nacional, regional o local. En cualquiera de estos casos, el criterio de selección se basó en: el tamaño de la organización; el alcance territorial; y/o la disponibilidad de datos de otras redes o BdA en el país. Con base en estos criterios, se capturaron los datos de una a tres de estas

---

<sup>12</sup> A excepción de la cantidad de niños atendidos a través de la actividad de BdA por tratarse de un dato poco expuesto por los BdA que no integran la GFN.

<sup>13</sup> La denominación "redes" también incluye federaciones, asociaciones y cualquier otra terminología que refiera a estructuras asociativas de este tipo.

organizaciones y se incorporaron en representación de la actividad de BdA<sup>14</sup> en cada país. El detalle sobre la composición de la muestra se presenta en el Anexo IV.

La mayor disponibilidad de información financiera hallada comprendió la década 2011-2020, motivo por el cual se delimitó el estudio a dicho período<sup>15</sup>. No se incluyeron en la muestra a aquellos BdA o redes sobre los que no se pudo acceder a datos correspondientes a, por lo menos, un 40% del período, para poder capturar una adecuada representación de la actividad en el tiempo. El criterio para asignar la información financiera a cada año calendario fue el siguiente: en el caso de los BdA cuyos ejercicios contables finalizaron desde el 1° de enero hasta el 30 de junio, se asignaron al año previo; en el caso de aquellos con fecha contable de cierre comprendida desde el 1° de julio hasta el 31 de diciembre, se consideraron como año en curso. Este criterio se justificó en la cantidad de días que componen cada semestre calendario.

Posteriormente, los datos se agruparon de acuerdo con su fuente generadora de ingresos (siguiendo a Hodge y Piccolo, 2005; Oslo, 1995; y Sacristán López de los Mozos et al., 2016) en apoyos públicos, apoyos privados, ingresos propios y otros ingresos. Esta clasificación se considera una estrategia apropiada para lograr los objetivos de la investigación ya que posibilita la distinción de los principales tipos de ingresos (públicos y privados) al mismo tiempo que permite reconocer la autonomía financiera de cada BdA, medida a través de sus ingresos propios, y calcular el nivel de ingresos totales, a través de una categoría residual adicional. Los conceptos comprendidos en cada categoría se detallan en la tabla 13.

---

<sup>14</sup> La unidad de análisis abarca BdA individuales, conjunto de BdA y redes de BdA, según el caso, de acuerdo con lo detallado en el Anexo III. Por simplicidad, en adelante, se hará referencia a ella como "BdA".

<sup>15</sup> El hecho de hallar un mayor volumen de información en esta década no resulta casual, debido a que, como se mencionó en secciones previas, este es el período de mayor internacionalización del modelo organizacional.

**Tabla 13.** Clasificación de los ingresos de la muestra

<b>Tipo de ingreso</b>	<b>Conceptos que comprende</b>
Apoyos públicos	Subvenciones gubernamentales (multilaterales, nacionales, estatales, municipales)
	Donaciones gubernamentales (multilaterales, nacionales, estatales, municipales)
Apoyos privados	<i>Directos:</i>
	Donaciones individuales o corporativas (para fines generales o específicos, en dinero o en especie)
	Subvenciones privadas
	Becas de fundaciones u organismos privados
	Regalos
	<i>Incentivados:</i>
	Ingresos por campañas, actividades o eventos
Ingresos de promociones, patrocinadores y colaboradores	
Ingresos propios	Cuotas o membresías
	Recuperación de alimentos
	Prestación de servicios
	Ventas de productos
	Tarifas de logística
Otros ingresos	Resultados financieros
	Venta de rodados o inmuebles
	Otros ingresos

Fuente: Elaboración propia.

Para lograr una base de datos homogénea, se procedió a convertir las distintas unidades monetarias a dólar y a deflactarlas. Para ello, se utilizaron los tipos de cambio nominales oficiales de cada país y la inflación (% anual sobre precios al consumidor) de Estados Unidos, con datos del Banco Mundial (s.f.-b). De esta manera, todos los valores quedaron expresados en dólares constantes de 2010.

Respecto de los datos contextuales, se consideró una serie de indicadores que, en su mayoría, han sido utilizados en estudios sobre BdA o en la literatura empírica sobre *crowding in-out*. Algunos de ellos refirieron a características demográficas, económicas o sociales y, otros, a factores institucionales. Los datos se obtuvieron a partir de las bases de organismos internacionales reconocidos o instituciones generadoras de índices para tópicos particulares.

## Capítulo V. Caracterización de los bancos de alimentos y de sus estructuras de ingresos

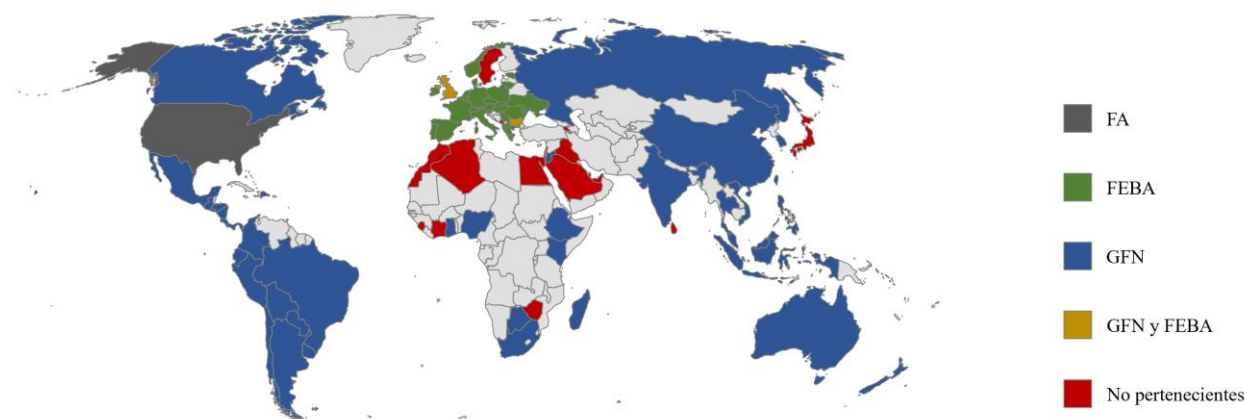
Este capítulo se enfoca en el estudio de la actividad de los BdA, su financiamiento y las interacciones entre los apoyos públicos y privados que estos reciben. La primera sección identifica y caracteriza su actividad en diferentes regiones y redes, analizando su alcance y funcionamiento en el mundo. La segunda sección expone y describe las diversas fuentes de ingresos que reciben los BdA y sus redes, así como su relación con las tipologías de OS. Por último, la tercera sección analiza las interacciones entre los apoyos públicos y privados y estima los posibles efectos de *crowding in-out* entre ellas.

### 5.1 Actividad de los bancos de alimentos en el mundo

#### 5.1.1 Localización geográfica

De acuerdo con los datos recabados a través de la búsqueda exhaustiva realizada durante el primer semestre del 2022, existen evidencias de BdA en funcionamiento en al menos 91 países (figura 9 y Anexo II). Muchos de ellos se encuentran afiliados a alguna de las tres redes más importantes de BdA (FA, la FEBA o la GFN), mientras que, otros, operan de manera independiente o vinculados a redes nacionales y/o regionales de menor alcance territorial.

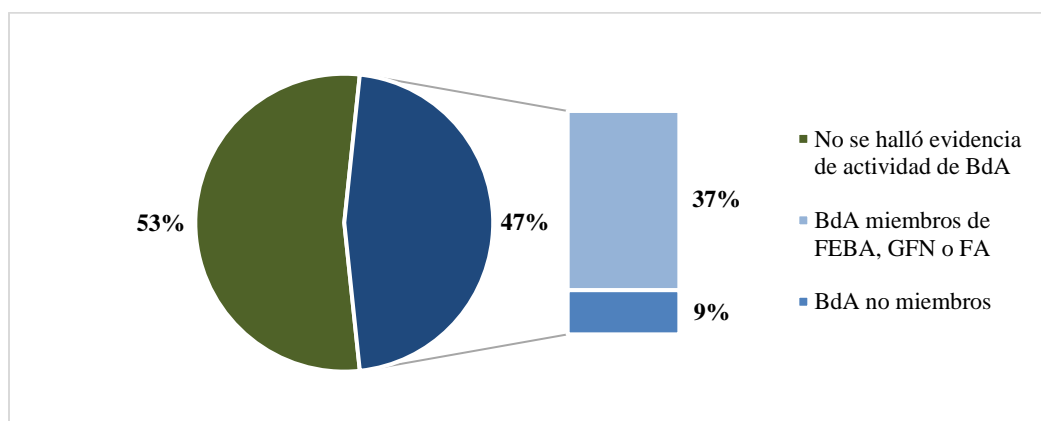
**Figura 9.** Localización de países con bancos de alimentos y pertenencia a redes



Fuente: Elaboración propia con información proveniente de GFN (s.f.-b), FEBA (s.f.-b) y Anexo II.

En la mayoría de los países con BdA, se encontró al menos un miembro de FA, la FEBA y/o la GFN (figura 10), lo que resalta la importancia del entramado institucional que rodea a estas organizaciones para su establecimiento y expansión. Específicamente, la FEBA se integró por BdA o redes de BdA situados en 28 países europeos, mientras que la GFN alcanzó un total de 44 países de los cinco continentes con actividad reciente de BdA<sup>16</sup>. FA, por su parte, mantiene su perfil de red nacional, con BdA situados en la mayoría de los Estados del territorio estadounidense, incluyendo Alaska y Puerto Rico.

**Figura 10.** *Porcentaje de países con bancos de alimentos en funcionamiento y pertenencia a redes*



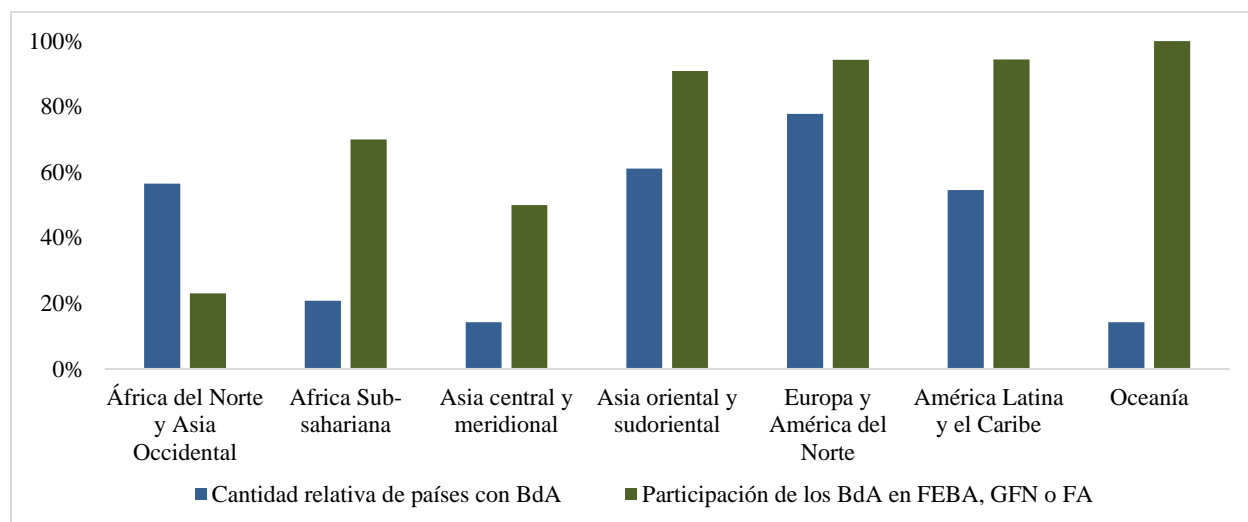
Fuente: Elaboración propia con información proveniente de GFN (s.f.-b), FEBA (s.f.-b) y Anexo II.

Sin embargo, el alcance de estas redes no es uniforme en las diferentes regiones geográficas bajo análisis (figura 11). Mientras que, en la mayoría de ellas, se halló actividad predominante de BdA pertenecientes a FA, la FEBA y/o la GFN, en África del Norte y Asia Occidental y Asia Central y Meridional esto se observó en menos del 50% de los casos. En los extremos de estas relaciones es posible resaltar que, por un lado, en Europa y América del Norte, del 78% de los países que contaron con actividad de BdA, un 94% son miembros de la FEBA y/o de la GFN. Por

<sup>16</sup> Es preciso aclarar que, tanto el Bulgarian Food Bank (Bulgaria) como FareShare (Reino Unido), se encuentran afiliados tanto a la FEBA como a la GFN.

el otro lado, en África del Norte y Asia Occidental, del 57% de los países que contaron con actividad de BdA, solo un 23% fueron miembros de las mencionadas entidades de BdA.

**Figura 11.** Porcentaje de bancos de alimentos en funcionamiento por regiones y redes



Fuente: Elaboración propia con información proveniente de GFN (s.f.-b), FEBA (s.f.-b) y Anexo II.

Oceanía, en cambio, tuvo participación plena de sus BdA en la GFN. Estos se encuentran operando en Australia y Nueva Zelanda, dos de los países con mayor superficie y población del continente, no habiéndose encontrado, en la fecha de consulta, evidencias de funcionamiento de BdA en ningún otro país de la región. Por su parte, África Subsahariana y Asia Central y Meridional fueron las regiones con menor porcentaje de BdA activos. Sin embargo, desde el 2019, la GFN (2019a) se encuentra trabajando en el desarrollo de nuevos BdA en aquellas zonas que presentan mayores niveles de inseguridad alimentaria, como África Subsahariana y países asiáticos, a través de un programa de incubadora de BdA. Por tal motivo, se espera que en los próximos años estos porcentajes muestren variaciones positivas.

### 5.1.2 Indicadores de actividad

Si bien los distintos BdA y sus redes nacionales, regionales, provinciales o estatales que operan en el mundo suelen reportar en sus sitios web información sobre su historia, eventos pasados o futuros

y otros aspectos operativos (localización, formas de donar o de solicitar ayuda, empresas donantes), a medida que se intenta profundizar sobre datos de sus actividades, surgen ciertas limitaciones.

En primer lugar, se enfrentaron restricciones en el acceso a información completa y actualizada. Además, los datos que pueden recopilarse no siempre resultan comparables entre sí, ya sea a nivel de BdA o a través del tiempo, debido a las diferencias en las formas de operación y los criterios conceptuales y contables adoptados en cada uno de ellos. Esto se hace evidente al analizar casos específicos, como FA, que registra la distribución de "comidas" en lugar de "alimentos", y cuyo número de agencias colaboradoras es un 55% y 29% mayor que el de todos los BdA de la FEBA y de la GFN, respectivamente, para los cuales se encontraron datos. Otro ejemplo es Israel, donde más de 30,000 personas, equivalente al 0.73% de su población total<sup>17</sup>, se han reportado como voluntarios en su único BdA. Por tal motivo, los datos que se presentan en la tabla 14 deben interpretarse con cautela, entendiéndose no tanto como valores taxativos, sino más bien como guías sobre las tendencias de la actividad de BdA en el mundo.

---

<sup>17</sup> De acuerdo con datos de su población total correspondiente al año 2020 (Banco Mundial, s.f.-b)

**Tabla 14.** *Indicadores de actividad de bancos de alimentos, de acuerdo con su localización y afiliación a FA, la FEBA o la GFN*

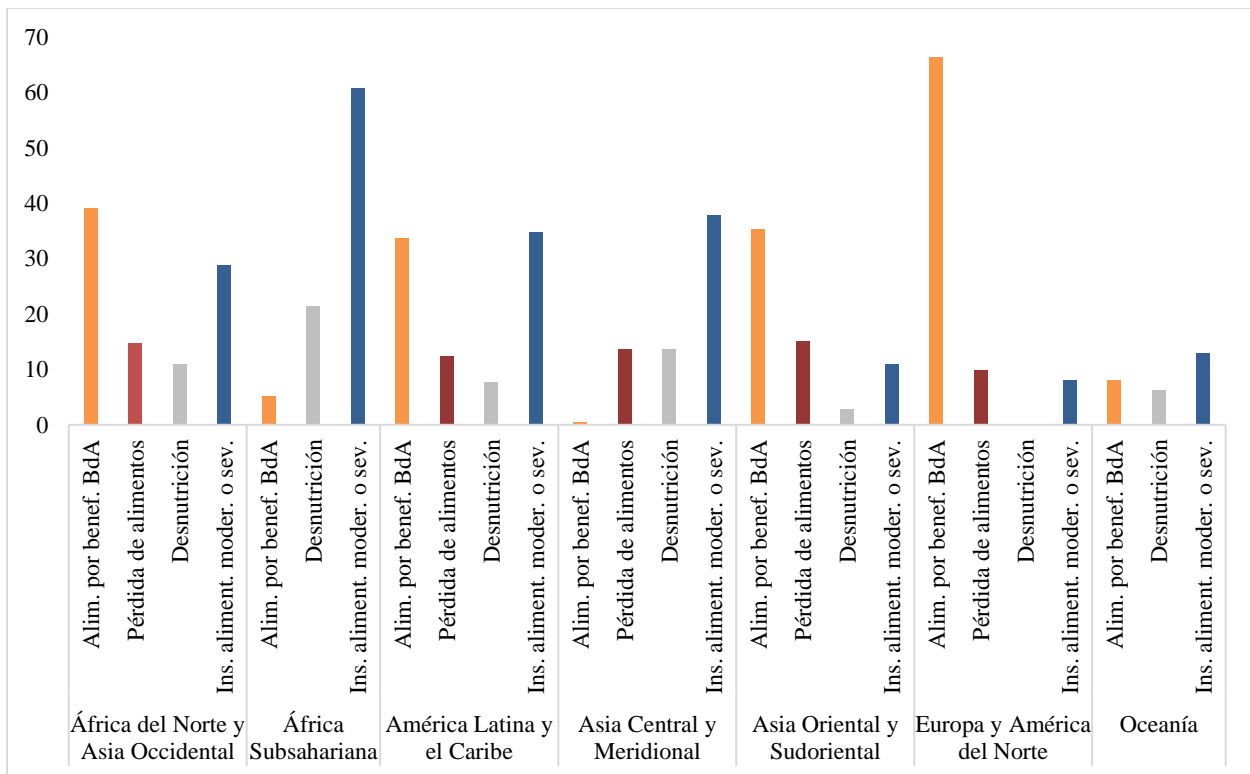
<b>Región / Red</b>	<b>Cantidad de BdA</b> (unidades)			<b>Alimento distribuido</b> (toneladas)			<b>Org. Beneficiarias</b> (unidades)			<b>Voluntarios</b> (personas)			<b>Beneficiarios</b> (miles de personas)		
	Total	Prom	D. Est.	Total	Prom	D. Est.	Total	Prom	D. Est.	Total	Prom	D. Est.	Total	Prom	D. Est.
África del Norte y Asia Occidental	33	6	9	31,128	6,226	8,271	446	89	82	38,290	7,658	12,619	1,219	203	140
África Subsahariana	35	5	7	7,995	1,332	2,887	1,525	305	448	247	49	45	917	153	193
América Latina y el Caribe	209	12	25	293,110	16,284	33,597	19,235	1,131	2,084	63,238	3,720	6,076	8,444	497	877
Asia Central y Meridional	15	-	-	62	-	-	217	-	-	150	-	-	167	-	-
Asia Oriental y Sudoriental	40	4	6	403,703	44,856	133,180	17,570	1,952	5,277	18,039	2,255	3,741	2,642	294	421
Europa y Am. Norte*	2,012	80	209	806,745	33,614	61,515	43,569	1,980	3,121	124,073	7,755	15,500	13,445	747	811
Oceanía	234	117	156	40,061	20,031	27,025	2,543	1,272	1,596	15,160	7,580	10,493	3,480	1,740	2,135
FEBA**	1,511	66	198	769,768	34,989	64,117	38,618	1,931	3,193	91,073	6,505	15,807	10,751	672	796
GFN	1,060	26	85	807,139	20,178	66,137	46,362	1,159	2,884	169,221	4,453	7,549	18,840	471	806
Ninguna	7	2	2	536	268	131	225	113	35	3,271	1,636	725	724	241	210
	<b>Cantidad BdA</b> (unidades)			<b>Comidas distribuidas</b> (billones)			<b>Agencias colaborad.</b> (unidades)			<b>Voluntarios</b> (personas)			<b>Beneficiarios</b> (miles de personas)		
FA	200			6,600			60,000			s/d			60,000		

*Nota.* \*Excluyendo a Estados Unidos. \*\*Considerando como parte de la FEBA a los BdA de Reino Unido y de Bulgaria

Fuente: Elaboración propia con información tomada de las fuentes que se detallan en el Anexo II.

En términos generales, se observaron niveles de actividad relativamente parecidos entre los miembros de la FEBA y de la GFN, aunque la operación de la FEBA se concentró en Europa (lo cual se refleja en los valores de la región de Europa y América del Norte que, además, incluye información sobre los BdA de Canadá) y, en cambio, la de GFN, se distribuye entre los distintos territorios del mundo. Se resalta el desarrollo de estas organizaciones en América Latina y el Caribe y en Asia Occidental y África del Norte, dos de las regiones con mayores tasas de prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o severa y con niveles altos de pérdidas de alimentos (figura 12).

**Figura 12.** *Actividad de bancos de alimentos y su relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2 y 12*



*Nota.* La actividad de los BdA se expresa en kilogramos por beneficiario; los demás indicadores (referentes a los ODS) se presentan en porcentajes. Se excluyó del análisis a Estados Unidos.

Fuente: Elaboración propia con información proveniente de GFN (s.f.-b), FEBA (s.f.-b), FAO (s.f.) y de las fuentes detalladas en el Anexo II.

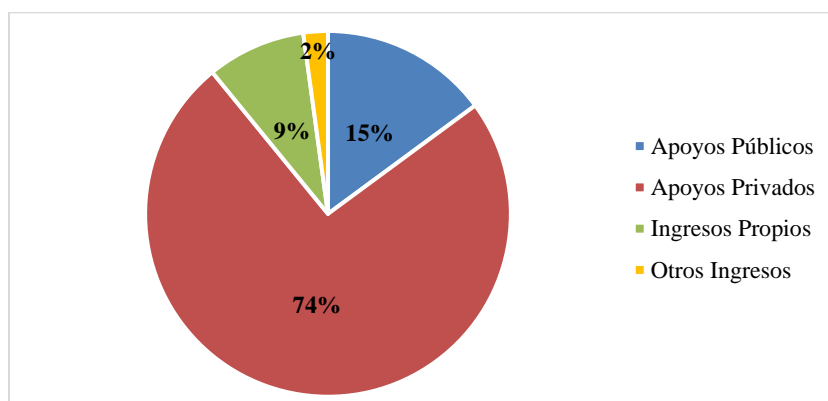
Sin embargo, la tendencia general del posicionamiento de estas organizaciones se visualizó, predominantemente, en las regiones con menores problemáticas alimentarias, lo cual representa un área de oportunidad para el desarrollo de iniciativas en las regiones con mayores necesidades (como las mencionadas incubadoras de BdA de la GFN).

## 5.2 Financiamiento de los bancos de alimentos y de sus redes

### 5.2.1 Estructuras de ingresos de los bancos de alimentos en el mundo

Como se observa en la figura 13, los principales flujos de ingreso de la muestra analizada (detallada en el Anexo IV, excluyendo a Estados Unidos<sup>18</sup>) fueron los apoyos privados. Estos representaron un 74% de sus recursos totales y provinieron, principalmente, de la acción directa de donantes privados (figura 14). La segunda principal fuente de financiamiento fue la pública, que representó un 15% en la estructura de financiamiento de la muestra, seguida por un porcentaje del 9% de ingresos propios y, finalmente, por una menor proporción correspondiente a otros tipos de ingresos.

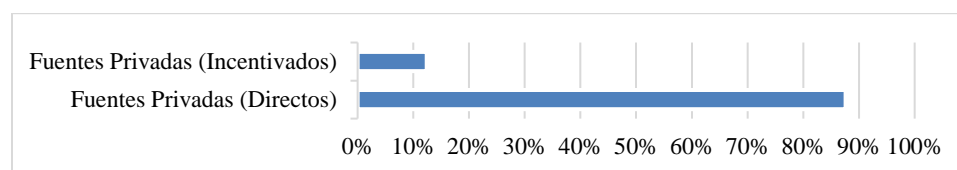
**Figura 13.** Estructura de ingresos de los bancos de alimentos, período 2011-2020



Fuente: Elaboración propia con datos de las fuentes detalladas en el Anexo IV.

<sup>18</sup> Para ciertas instancias metodológicas se ha omitido la información referente a Estados Unidos, debido a que se trata de un caso atípico que altera significativamente los valores de la muestra total.

**Figura 14.** *Composición de los ingresos de los bancos de alimentos provenientes de fuentes privadas, período 2011-2020*



Fuente: Elaboración propia con datos de las fuentes detalladas en el Anexo IV.

En total, los ingresos de la actividad de los BdA fueron de más de 2,011 millones de dólares durante el total del período (tabla 15). Si bien, en promedio, se estimó que cada uno de ellos atrajo cerca de 9.5 millones de dólares, la amplitud entre los valores de los ingresos y el desvío estándar indicaron la existencia de diferencias importantes entre la actividad en cada país.

**Tabla 15.** *Estadísticos descriptivos de las fuentes de financiamiento de los bancos de alimentos, período 2011-2020*

	<b>Total</b>	<b>Promedio</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>	<b>Desv. Est.</b>
<b>Apoyos Públicos</b>	\$ 299,742,303	\$ 1,413,879	\$ -	\$ 57,551,340	\$ 5,228,839
<b>Apoyos Privados</b>	\$ 1,492,534,254	\$ 52,219,422	\$ 501,590	\$ 345,912,225	\$ 83,953,804
<b>Ingresos Propios</b>	\$ 175,672,144	\$ 828,642	\$ -	\$ 16,232,664	\$ 2,800,184
<b>Otros Ingresos</b>	\$ 43,669,691	\$ 205,989	\$ -	\$ 4,668,169	\$ 622,347
<b>Ingresos totales</b>	\$ 2,011,618,391	\$ 9,488,766	\$ 47,130	\$ 140,525,636	\$ 15,077,401

*Nota.* Las cifras se expresaron en dólares constantes de 2010.

Fuente: Elaboración propia con datos de las fuentes detalladas en el Anexo IV.

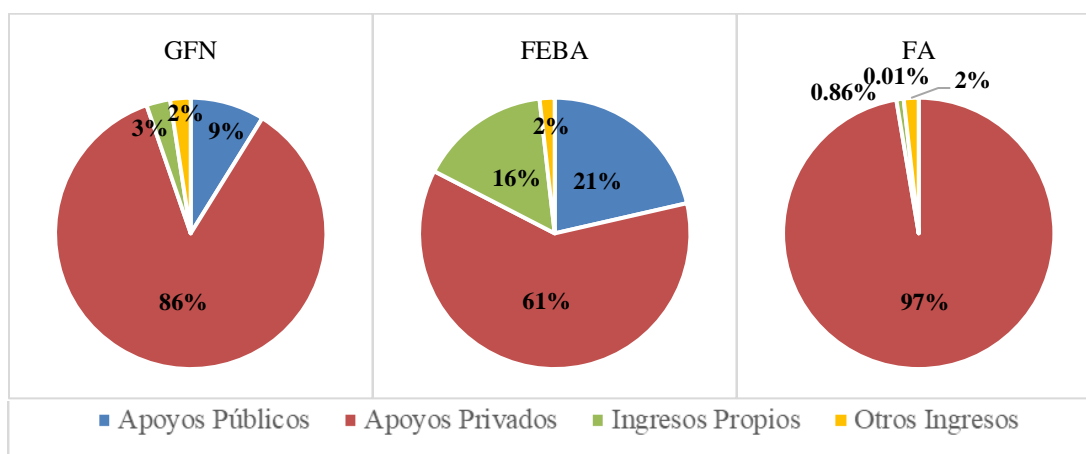
Estas diferencias pueden observarse tanto en sus niveles de ingresos totales como en la conformación de sus estructuras financieras. Como puede deducirse de los valores mínimos, no todos los BdA obtuvieron financiamiento de fuentes públicas o generaron ingresos a partir de su propia actividad, pero sí, en cada año bajo análisis, todos percibieron ingresos provenientes de fuentes privadas. Además, si bien el desvío estándar de las fuentes de financiamiento públicas, propias y de otros ingresos se mostraron proporcionalmente similares entre sí (lo que denotó cierta

homogeneidad en la distribución de estos tipos de ingresos), la dispersión fue comparativamente elevada para el caso del financiamiento de fuentes privadas.

### 5.2.2 Estructuras de ingresos de miembros de FA, la GFN y la FEBA

A nivel de análisis de miembros de la GFN, la FEBA y FA<sup>19 20</sup>, también se observó el predominio de apoyos privados (figura 15). FA fue la red que presentó la mayor proporción de este tipo de financiamiento, con un porcentaje del 97%, y niveles muy bajos provenientes de fuentes públicas. Tanto en el caso de la GFN como de la FEBA, los apoyos públicos fueron la segunda fuente de financiamiento principal, seguida de aquellos que se obtuvieron como producto de su actividad generadora de recursos. Sin embargo, los BdA pertenecientes a la GFN solo obtuvieron un 3% de sus ingresos a través de este tipo de acciones, mientras que, en el caso de los miembros de FEBA, este porcentaje fue considerablemente mayor (16%).

**Figura 15.** Estructura de ingresos de miembros de *The Global FoodBanking Network*, la *Federación Europea de Bancos de Alimentos* y *Feeding America*, período 2011-2020



Fuente: Elaboración propia.

<sup>19</sup> Para este análisis se consideró a la red de Reino Unido como miembro de FEBA y se excluyó a las redes de Brasil y de Arabia Saudita, que no se encuentran adheridas a ninguna de las entidades bajo estudio.

<sup>20</sup> Cabe aclarar que la representatividad de la muestra sobre el total de miembros de las redes analizadas es del 100% para FA, 58% para la FEBA y 27% en el caso de la GFN.

Los ingresos percibidos por el total de miembros de la GFN y de la FEBA durante el período 2011-2020 fueron relativamente cercanos entre sí (tabla 16). Esto resulta llamativo debido a la forma en que cada red se encuentra conformada: en el caso de la GFN, se integra por BdA y redes de países de todo el mundo, los cuales presentan importantes diferencias de ingresos, sociales y culturales; mientras que, en el caso de la FEBA, está formada exclusivamente por miembros de países europeos, entre los que es posible observar mayor homogeneidad. Sin embargo, al observar la amplitud entre los ingresos mínimos y máximos y el desvío estándar de cada grupo, la heterogeneidad existente entre los países en los que operan los miembros de la GFN se hace presente, siendo este el grupo que presenta mayores diferencias entre los ingresos de sus BdA y redes miembros.

**Tabla 16.** Estadísticos de las estructuras de financiamiento de miembros de Feeding America, la Federación Europea de Bancos de Alimentos y The Global FoodBanking Network, 2011-2020

<b>GFN</b>					
	<b>Total</b>	<b>Promedio</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>	<b>Desv. Est.</b>
<b>Apoyos Públicos</b>	\$ 88,827	\$ 1,021	\$ -	\$ 57,551	\$ 6,207
<b>Apoyos Privados</b>	\$ 861,513	\$ 71,793	\$ 947	\$345,912	\$ 115,052
<b>Ingresos Propios</b>	\$ 28,523	\$ 328	\$ -	\$ 7,494	\$ 654
<b>Otros Ingresos</b>	\$ 24,456	\$ 281	\$ -	\$ 4,198	\$ 693
<b>Ingresos totales</b>	\$ 1,003,319	\$ 11,532	\$ 47	\$140,526	\$ 19,180
<b>FEBA</b>					
<b>Apoyos Públicos</b>	\$ 201,285	\$ 1,847	\$ 7	\$ 38,541	\$ 4,713
<b>Apoyos Privados</b>	\$ 574,429	\$ 41,031	\$ 502	\$ 119,768	\$ 42,478
<b>Ingresos Propios</b>	\$ 146,752	\$ 1,346	\$ -	\$ 16,233	\$ 3,796
<b>Otros Ingresos</b>	\$ 16,881	\$ 155	\$ -	\$ 4,668	\$ 574
<b>Ingresos totales</b>	\$ 939,347	\$ 8,618	\$ 65	\$ 91,269	\$ 11,786
<b>FA</b>					
<b>Apoyos Públicos</b>	\$ 1,525	\$ 153	\$ -	\$ 1,162	\$ 365
<b>Apoyos Privados</b>	\$25,049,802	\$ 2,504,980	\$ 1,464,394	\$3,868,253	\$ 727,605
<b>Ingresos Propios</b>	\$ 222,527	\$ 22,253	\$ 18,580	\$ 28,450	\$ 2,875
<b>Otros Ingresos</b>	\$ 458,460	\$ 45,846	\$ 18,610	\$ 118,818	\$ 30,420
<b>Ingresos totales</b>	\$25,732,315	\$ 2,573,231	\$ 1,506,596	\$4,015,780	\$ 758,251

*Nota.* Las cifras se expresan en miles de dólares constantes de 2010.  
Fuente: Elaboración propia.

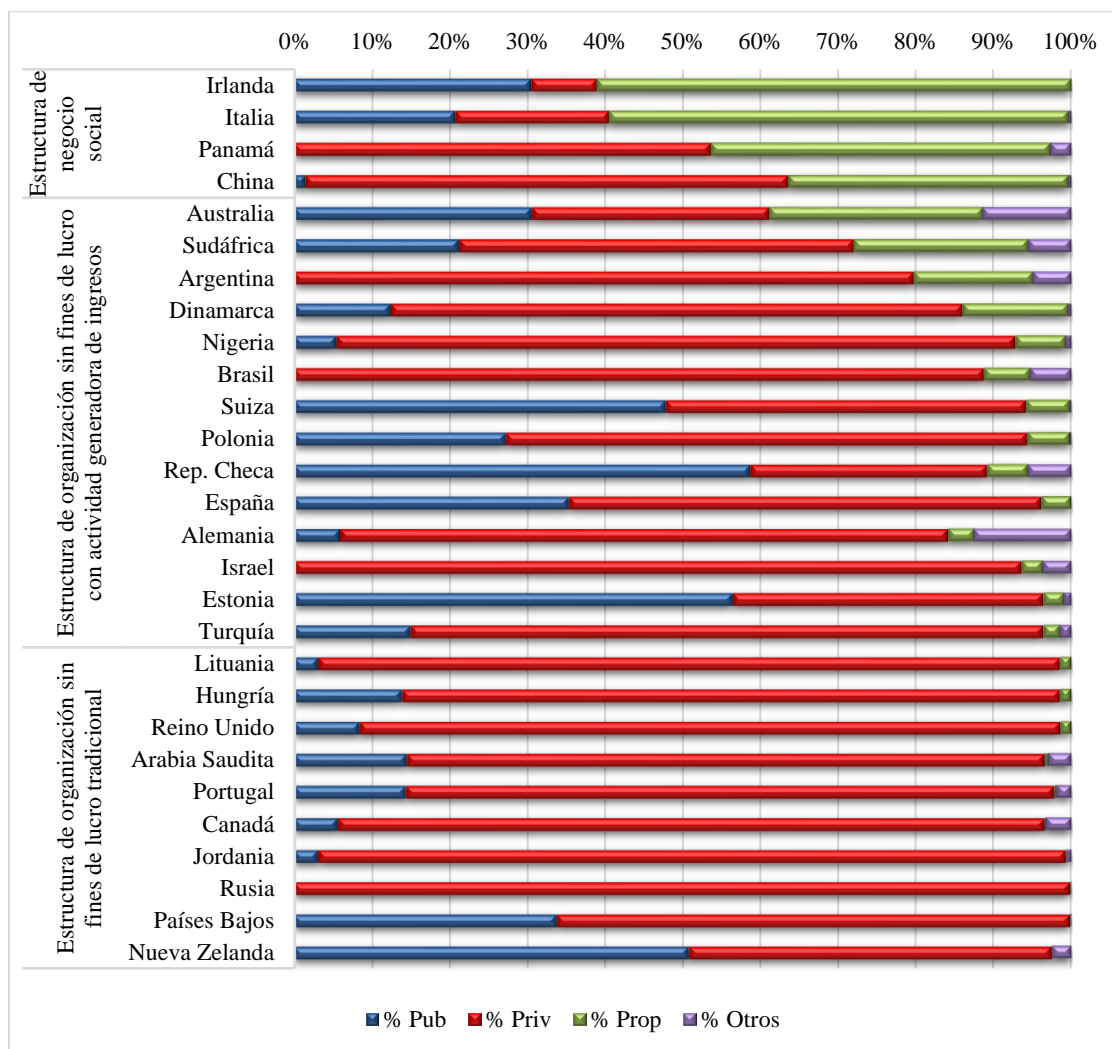
El comportamiento de FA fue considerablemente distinto al de los miembros de la GFN y de la FEBA, tanto en sus niveles como en su estructura de financiamiento. Sus ingresos totales fueron altamente superiores a los de las otras redes y, como se mencionó previamente, se integraron, casi en su totalidad, por apoyos privados. FA sólo recibió subsidios gubernamentales durante dos períodos (entre 2017 y 2018 y entre 2019 y 2020), y representaron porcentajes muy bajos en relación con el total. Además, su segunda fuente de ingresos principal fue la proveniente de operaciones financieras (inversiones), la cual, en el caso de la GFN y de la FEBA constituyó un remanente poco significativo.

### ***5.2.3 Identificación de las estructuras de ingresos de los bancos de alimentos en la tipología de organizaciones con misión social***

A partir de las concepciones de BdA, así como de las estructuras de ingresos analizadas, fue posible reconocer que su modelo organizacional general persigue una misión social y no busca generar beneficios económicos para su redistribución entre sus propietarios o socios. Esto permitió identificarlo como un tipo de OS. Asimismo, dado que se halló que la muestra de BdA estudiados generó, en promedio, un 9% de ingresos propios durante el período 2011-2020 (como se mostró en la figura 13), se observaron indicios sobre la existencia de estructuras de organizaciones híbridas.

En la figura 16 se presentan las estructuras financieras de los BdA agrupadas de acuerdo con el tipo organizacional al cual resultan más semejables. Como puede observarse, se identificaron estructuras compatibles con los tres tipos de modelos de OS sin fines de lucro señalados en la literatura (Alter, 2007): negocios sociales (parte superior de la figura 16); organización sin fines de lucro con actividad generadora de ingresos (parte media de la figura 16); y sin fines de lucro tradicional (parte inferior de la figura 16).

**Figura 16.** Vinculación de las estructuras financieras de los bancos de alimentos con los tipos de organizaciones con misión social sin fines de lucro



Fuente: Elaboración propia con datos de fuentes detalladas en el Anexo IV.

Las organizaciones cuyas estructuras presentaron características de negocios sociales fueron las redes de BdA de Irlanda, Italia, Panamá y China. En el caso de Irlanda, la red nacional FoodCloud se encuentra explícitamente constituida como un negocio social. La mayor parte de sus ingresos proviene de las contribuciones que realizan las organizaciones sin fines de lucro que se asocian a ella, a cambio del almacenamiento y transporte de los alimentos que la red rescata, conecta y les proporciona. Su segunda fuente de ingresos es la pública, correspondiente a

subvenciones y premios y a financiamiento proveniente del Fondo de Ayuda Europea para los Más Necesitados (FEAD). Un porcentaje menor, se encuentra representado por las donaciones privadas y, al menos, durante el período bajo estudio no recibieron ingresos de otras fuentes.

En Italia, la red analizada fue la Fondazione Banco Alimentare Emilia Romagna, la cual se encuentra formalmente constituida como una organización regional sin fines de lucro. Si bien esta red, a diferencia de FoodCloud, no recibe ingresos directos de la redistribución, su principal actividad redituable es el rescate de alimentos provenientes de la hortofruticultura, restaurantes, hoteles y comercios. Estos son valorizados, incorporados a su patrimonio y asignados a las organizaciones asociadas a ella. De esta manera, la red logra sostenibilidad en su funcionamiento.

En el período 2011-2020 sus ingresos propios representaron, en promedio, un 59% del total, mientras que el porcentaje restante se correspondió a financiamiento proveniente de fuentes públicas (21%) (es decir, aportaciones de organismos públicos generales y para convenciones y alimentos acopiados a través de la intervención de la Unión Europea y del programa FEAD), de fuentes privadas (20%) (contribuciones y donaciones de alimentos, rentas derivadas de programas de donantes) y un 1%, a otros ingresos.

En los casos de Panamá y China si bien sus ingresos provenientes de actividades propias no son sus fuentes financieras principales (las cuales, en ambos BdA, corresponden a aportes privados), representan porcentajes significativos que constituyen el segundo tipo de ingreso de relevancia para estas organizaciones. En el Banco de Alimentos Panamá, estos ingresos corresponden a contribuciones o aportes que se solicitan a las organizaciones beneficiarias para cubrir gastos operativos y de funcionamiento. El valor de estas se fija en porcentajes comprendidos entre el 15% y el 20% del valor comercial de los productos que se proporcionan (Fundación Banco de Alimentos Panamá, 2021). En el Green Food Bank (China), los ingresos propios se asocian a

aquellos que obtienen por la prestación de servicios y por la venta de productos (Green Food Bank, 2020).

La figura 16, también evidenció que un número importante de BdA realiza actividades generadoras de ingresos como complemento de sus demás fuentes de financiamiento. Dentro de este grupo fue posible distinguir dos categorías. La primera de ellas incluyó a los BdA de un conjunto de países de localizaciones y grados de desarrollo diversos (Australia, Sudáfrica, Argentina y Dinamarca) cuyos ingresos propios representaron porcentajes promedios del 17%. La segunda categoría, integrada, en su mayoría, por BdA de países europeos (como Suiza, Polonia, República Checa, España, Alemania, Israel y Estonia) mostró niveles de ingresos propios que oscilan entre el 2.6% y el 6.5% del total. En general, esta categoría se caracterizó por presentar estructuras financieras diversificadas, con cierto equilibrio entre sus fuentes de ingresos y, en general, con mayor apoyo gubernamental.

Finalmente, la composición del financiamiento de un conjunto de BdA (parte inferior de la figura 16), cuyos niveles promedio de ingresos propios representaron un 0.5% del total, permitió deducir que no realizan actividades que implican la generación o recupero de ingresos de forma sostenida, sino que se financian casi exclusivamente de apoyos privados y públicos. Por lo tanto, fue posible vincular estas estructuras con organizaciones sin fines de lucro tradicionales. La característica común en este grupo es el elevado porcentaje de financiamiento privado (en promedio, un 84%) que compensa los bajos niveles de ingresos provenientes de fuentes públicas (en promedio, un 15%).

### **5.3 Interacciones entre apoyos públicos y privados: presentación de resultados**

Se realizaron diferentes estimaciones referentes a las ecuaciones (1) y (2), para contrastar la presencia de efectos de *crowding* (*in*, *out*, lineales o no lineales) de los apoyos públicos sobre

aquellos provenientes de fuentes privadas de un conjunto de BdA con actividad representativa a nivel nacional para el período 2011-2020. Asimismo, a través de ellas, se buscó identificar otras posibles características que influyen en esta relación.

Respecto de la ecuación (1), se estimaron diferentes modelos LSDV con el fin de poder aproximar, dentro de cada país bajo análisis, cuánto varían los ingresos provenientes de fuentes privadas ante la variación de aquellos provenientes de fuentes públicas. Los resultados se presentan en las columnas I a IV de la tabla 17 y sus respectivas pruebas de diagnóstico, en el Anexo V. Se omitió la presentación de aquellas variables que, sistemáticamente, no resultaron estadísticamente significativas (esto es, *PIBpc*, *educ*, *refug* y *%muj*) y cuya incorporación no alteró sustancialmente el coeficiente de interés (dado que esto implica que resultarían redundantes a los efectos del presente análisis).

En comparación con las estimaciones simples, que únicamente consideraron los efectos de los apoyos públicos sobre los privados (Anexo VI) y cuyos coeficientes principales oscilaron entre 0.83 y 1.10, la inclusión de variables adicionales redujo los efectos de las donaciones públicas sobre las privadas. Cada una de las estimaciones presentadas en la tabla 17 mostró la presencia de efectos de *crowding in*, con coeficientes de los apoyos públicos estadísticamente significativos, en un rango de 0.83 a 0.96, dependiendo de los controles utilizados. La especificación con mayor bondad de ajuste fue (III) e indicó una relación de 0.83 dólares de ingresos provenientes de fuentes privadas por cada dólar proveniente de apoyos del sector público. Las especificaciones (II) y (III) incorporaron, respectivamente, controles de acuerdo con las regiones en las que operan los BdA de la muestra y las redes internacionales a las que pertenecen.

**Tabla 17.** Resultados de la estimación de los efectos de crowding lineales de los apoyos públicos sobre los privados

	(I)	(II)	(III)	(IV)	(V)	(VI)
<i>pub</i>	0.83*** (0.10)	0.96*** (0.21)	0.83*** (0.16)	-	0.77*** (0.16)	0.85*** (0.27)
<i>edad</i>	2.00*** (0.33)	0.26** (0.11)	0.08 (0.12)	0.38** (0.09)	1.55 (1.28)	1.23 (1.31)
<i>dens</i>	0.18*** (0.06)	-0.01 (0.01)	0.18*** (0.06)	0.19*** (0.06)	0.19** (0.08)	0.20** (0.08)
<i>desemp</i>	-0.36** (0.15)	-0.43*** (0.15)	-0.36** (0.15)	-0.41*** (0.15)	-0.41** (0.18)	-0.41* (0.20)
<i>FEBA#pub</i>	-	-	-	0.73*** (0.25)	-	-
<i>GFN#pub</i>	-	-	-	0.89*** (0.06)	-	-
Estimador	LSDV	LSDV	LSDV	LSDV	MC2E IV	MC2E IV
Obs.	213	213	213	213	184	181
R <sup>2</sup>	0.89	0.42	0.92	0.89	0.92	0.91
Ctrl. ID	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí
Ctrl. Tiempo	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Ctrl. Región	No	Sí	No	No	No	No
Ctrl. Red	No	No	Sí	Sí	No	Sí

*Nota.* i) Errores estándar entre paréntesis. ii) \*\*\* significativo al 1%; \*\* significativo al 5%; \* significativo al 10%; n/s = no significativo. iii) Se utilizaron errores estándar robustos. iv) Los instrumentos utilizados resultan válidos y pertinentes, de acuerdo con las pruebas de validez (Anexo VII). Estos fueron el primer rezago de *pub* y la variable *recaud*, junto con las variables independientes (predeterminadas) de la ecuación estructural, poblacional o larga, excepto en (V) donde no se incluyó la variable *recaud* dado que las pruebas indicaron que era un instrumento débil.

Fuente: Elaboración propia.

La inclusión del control regional en las estimaciones resultó compleja, debido a que, si bien la muestra contiene actividad de BdA en todas las regiones analizadas, el grado de representación en cada una de ellas es desequilibrada y heterogénea. Esto conduce a problemas de colinealidad con ciertos controles por unidad transversal, lo que impide incluirlos de forma simultánea. Además, el control regional puede no resultar apropiado para capturar los posibles efectos invariantes de las regiones, en este caso, lo cual se refleja en los resultados de la estimación (II).

Respecto de otras variables de control, la edad de los BdA arrojó un coeficiente positivo en todos los casos donde mostró significancia estadística. Asimismo, en tres de las especificaciones (que son I, III y IV), se observó una relación significativa y positiva entre la densidad poblacional y los ingresos provenientes de fuentes privadas. El comportamiento que generan ambas variables (*edad* y *dens*) en los donantes (ya sean individuos o empresas) podría ser esperable si se considera que el incremento de la legitimidad y difusión que se espera que los BdA obtengan con el paso del tiempo, se vea potenciado en aquellos territorios que cuentan con mayor nivel de aglomeración de personas, a partir de un mayor efecto de actividad y de contagio, y que esto favorezca la captación de donaciones.

Por otra parte, las estimaciones (I) a (IV) también mostraron a la tasa de desempleo como una variable estadísticamente significativa y con efectos negativos. Esto coincide con la literatura previa (Ferreira-Neto, 2018; Heutel, 2004 y 2009; Payne, 1998) y resulta esperable, dada la estrecha relación entre los niveles de empleo, de ingresos y el desempeño de la actividad económica a nivel agregado con la capacidad de los diversos actores para apoyar el funcionamiento de los BdA.

Para una comprensión más amplia sobre los posibles efectos de los ingresos provenientes de fuentes públicas en los apoyos privados, se analizó la interacción de esta variable con las *dummy* que refieren a la afiliación a las principales redes de BdA. Los resultados se plasmaron en la columna (IV). En esta especificación, es posible ver la incidencia de las redes analizadas en la generación de efectos de *crowding in* entre los apoyos públicos y los privados. El coeficiente para los territorios con BdA miembros de la GFN fue mayor al obtenido en el caso de los países con BdA miembros de la FEBA. Lo anterior sugiere que la afiliación a alguna de las redes –en especial, a la GFN– actúa como una garantía que acompaña a las señales brindadas por los gobiernos, a

través de apoyos públicos, en el impulso para la captación de recursos provenientes de individuos y empresas.

Posteriormente, considerando las recomendaciones de la literatura previa sobre *crowding in-out* y debido a que algunas especificaciones evidenciaron signos de endogeneidad (Anexo V), se procedió a reestimar la ecuación (1) incorporando variables instrumentales. Los resultados se presentan en las especificaciones (V) y (VI) de la tabla 17 y las pruebas de validez de los instrumentos en el Anexo VII.

Una vez más, se halló la presencia de *crowding in* entre los ingresos provenientes de fuentes públicas y los apoyos privados, con coeficientes de 0.77 y 0.85. A excepción de la *edad*, las variables de control mantuvieron su significancia estadística y mostraron coeficientes con idénticos signos y valores similares a los modelos ya presentados. Estos resultados ratificaron los comportamientos estimados en las especificaciones previas y sirvieron como prueba de robustez de las relaciones halladas. En consecuencia, las estimaciones presentadas en la tabla 17 mostraron, en todos los casos efectos de atracción (*crowding in*) entre los apoyos públicos y privados recibidos por BdA.

Considerando los resultados obtenidos en la estimación más robusta, es decir (VI), esto implica que cada dólar proveniente de apoyos del sector público atrae, en promedio, 0.85 dólares por parte de donaciones de individuos o empresas. A partir de estos resultados, es posible interpretar que los apoyos públicos destinados a BdA parecen responder a las teorías de la señalización (desarrollada por Payne, 2001; Heutel, 2014; y Schiff, 1990, entre otros) y servir como medio de confianza y calidad para atraer apoyos filantrópicos de donantes privados.

Posteriormente, se repitieron los procedimientos metodológicos para la estimación de la ecuación (2). A través de ella se evaluó la existencia de efectos no lineales entre los apoyos

públicos y los privados. Sin embargo, como puede observarse en la tabla 18 (con sus correspondientes pruebas presentadas en los Anexos V y IX), no se halló este tipo de relación, ya que las variables de apoyos públicos y apoyos públicos al cuadrado mostraron baja o nula significancia estadística.

**Tabla 18.** Resultados de la estimación de los efectos de crowding no lineales de los apoyos públicos sobre los privados

	(I)	(II)	(III)	(IV)
<i>pub</i>	0.10 (0.35)	-0.33 (0.29)	-0.01 (0.29)	0.24 (0.47)
<i>pub</i> <sup>2</sup>	0.02** (0.01)	0.03*** (0.01)	0.02*** (0.01)	0.02 (0.01)
<i>edad</i>	2.01*** (0.32)	0.29*** (0.10)	0.32*** (0.09)	n/s
<i>dens</i>	0.20*** (0.06)	n/s	0.02*** (0.01)	n/s
<i>desemp</i>	-0.58*** (0.16)	-0.39** (0.15)	-0.22** (0.10)	-0.63*** (0.24)
Estimador	LSDV	LSDV	LSDV	LSDV IV
Obs.	213	213	213	184
R <sup>2</sup>	0.90	0.48	0.42	0.91
Ctrl ID	Sí	No	No	Sí
Ctrl T	Sí	Sí	Sí	Sí
Ctrl Reg.	No	Sí	No	No
Ctrl. Red	No	No	Sí	No

*Nota.* i) Errores estándar entre paréntesis. ii) \*\*\* significativo al 1%; \*\* significativo al 5%; \* significativo al 10%; n/s = no significativo. iii) Se utilizaron errores estándar robustos. iv) Los instrumentos utilizados en, todos los casos, fueron el primer rezago de *pub* y el primer rezago de *pub*<sup>2</sup>, junto con las variables independientes (predeterminadas) de la ecuación estructural, poblacional o larga. Los instrumentos resultaron válidos y pertinentes, de acuerdo con las pruebas detalladas en el Anexo IX.

Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, se repitieron las estimaciones completando la base de datos con imputaciones de datos perdidos. Aunque a través de esta se logró una ampliación de cerca del 23% de las observaciones, las estimaciones resultantes (presentadas en el Anexo VIII), tampoco exhibieron la

existencia de relaciones no lineales entre las variables de interés. Por el contrario, en estos casos, los términos de apoyos públicos (lineal y al cuadrado) no resultaron estadísticamente significativos en ninguna de las especificaciones. Además, sólo se presentaron dos modelos con instrumentos, ya que no siempre se halló alguna variable con significancia estadística que controlara los efectos de las relaciones de interés, o bien, los instrumentos no superaron las correspondientes pruebas de validez. Por tal motivo, los resultados brindaron mayores argumentos sobre la ausencia de una relación en forma de U invertida entre los apoyos públicos y los privados.

En resumen, los resultados de las estimaciones de los modelos no lineales sugieren que no se cumple la teoría del *crowding* no lineal: en general, el término cuadrático muestra un coeficiente significativo, pero con un signo positivo y, al ampliar el número de observaciones a través de la imputación de datos perdidos o faltantes, pierde significancia estadística. Esto sugiere que la relación de tipo "U invertida" que predice la literatura del *crowding* no lineal aplica en el caso de los BdA.

## Conclusiones

Los altos niveles de hambre e inseguridad alimentaria y la persistencia de la generación de desperdicios de alimentos continúan siendo parte de las grandes problemáticas que amenazan el desarrollo sostenible de la humanidad. La reciente pandemia del COVID-19, las guerras y conflictos bélicos y los desastres naturales han generado retrocesos en el avance hacia los ODS y han puesto de manifiesto la urgente necesidad de implementar acciones efectivas para su abordaje y mitigación.

En este contexto, las actividades realizadas por los BdA adquieren un papel fundamental ya que se centran en el aprovechamiento de excedentes, la alimentación de necesitados, la preservación de recursos naturales y el fortalecimiento de los sistemas alimentarios. Dado que el financiamiento es un aspecto central para el funcionamiento, crecimiento y sostenibilidad de cualquier OS y, en lo que respecta a los BdA, ha sido una temática poco explorada, el presente trabajo se propuso realizar un análisis sobre las estructuras financieras de los BdA, a nivel global.

Luego de una revisión exhaustiva de recursos en línea, se halló evidencia del funcionamiento de BdA en, por lo menos, 91 países. En la mayor parte de ellos, operan miembros de FA, la FEBA y/o la GFN. La expansión territorial de estas organizaciones ha sido significativa, aunque su posicionamiento se dio, predominantemente, en Europa y América del Norte, región con bajo nivel de problemáticas alimentarias. Si bien esto ha sido observado y reconocido por las propias redes de BdA (principalmente, por la GFN) y, en los últimos años, se ha incrementado la presencia de estas organizaciones en territorios con mayores necesidades, aún se perciben oportunidades para continuar con la expansión y fortalecimiento de acciones, fundamentalmente en países de Asia y África Subsahariana.

Con respecto a las estructuras financieras, se halló que los principales flujos de ingresos del conjunto de BdA analizados durante el período 2011-2020 fueron los apoyos privados. Estos representaron, en promedio, un 74% de su financiamiento total y provinieron, fundamentalmente, de la acción directa de donantes privados. Si bien la segunda fuente principal fue la pública, se reconoció que no todos los BdA analizados obtuvieron ingresos a partir de ella.

Los recursos propios también constituyeron un porcentaje importante de los ingresos de estas organizaciones. Esto permitió reconocer la existencia de modelos híbridos dentro del espectro de OS sin fines de lucro señalado por Alter (2007). De esta manera, se identificaron estructuras financieras compatibles con tres tipos de modelos: negocios sociales; organizaciones sin fines de lucro con actividad generadora de ingresos; y organizaciones sin fines de lucro tradicionales. En la mayoría los casos, se observaron estructuras semejables al segundo grupo, debido a que los BdA complementan la financiación para el desarrollo de sus operaciones con el cobro de cuotas o membresías y tarifas asociadas a la recuperación de alimentos, prestaciones de servicios, venta de productos y operaciones logísticas.

Dado que la misión de estas organizaciones se encuentra orientada a la satisfacción de necesidades públicas, podría haberse esperado, en un sentido estrictamente teórico, que el financiamiento proviniera, fundamentalmente, de apoyos gubernamentales, como argumenta la teoría basada en beneficios de las finanzas sin fines de lucro (Sacristán López de los Mozos et al., 2016). Sin embargo, las estructuras financieras de los BdA parecen responder más a las teorías de diversificación, tendientes a reducir la dependencia de una única fuente, propiciar la sostenibilidad de las operaciones y defender su autonomía. Esto podría atribuirse a decisiones internas o a las características del contexto, especialmente relacionadas con las prioridades de las agendas públicas y los recursos disponibles, o una combinación de ambos tipos de factores.

El reconocimiento de la presencia de estructuras de financiamiento diversificadas, con predominio de ingresos provenientes de fuentes privadas y públicas, dio lugar al estudio de los posibles efectos de interacción que pueden estar ocurriendo entre ellas, de acuerdo con las teorías de *crowding in-out*. Específicamente, se contrastó si los apoyos públicos destinados a BdA generan efectos de *crowding in* y si estos efectos son lineales.

Las estimaciones realizadas una muestra de la actividad de BdA en 28 países durante el período 2011-2020, mostraron que los apoyos públicos generan un efecto positivo sobre aquellos provenientes de fuentes privadas, lo que confirma la primera premisa de la hipótesis de investigación. Concretamente, las estimaciones indicaron que cada dólar proveniente de apoyos del sector público atrae, aproximadamente, 0.85 dólares por parte de donaciones de individuos o empresas.

Este resultado se asocia tanto con la teoría de la señalización como con las nociones de "warm glow" o altruismo impuro, desarrolladas por Andreoni (1990) y se aleja de las predicciones de los enfoques tradicionales, relacionadas con posibles efectos de expulsión. A partir de ello, es posible inferir que los apoyos gubernamentales destinados a los BdA podrían estar funcionando como medios a través de los que se envían señales de calidad a los donantes privados.

Los individuos o empresas, a su vez, se encuentran incentivados a donar a estas organizaciones debido a posibles sentimientos de prestigio, presión social o, en el caso de empresas, búsqueda de beneficios impositivos o filantropía estratégica. Ambos tipos de financiamiento, entonces, parecen comportarse como bienes complementarios (aludiendo a las ideas de Schiff, 1990), lo cual resulta compatible con lo planteado en las teorías sobre OS elaboradas por Brooks (2000) y Heutel (2004), dado que, si bien, los BdA presentan signos de

estructuras consolidadas, su modelo continúa siendo relativamente novedoso o poco conocido en gran parte del mundo.

Al mismo tiempo, se comprobó que estos efectos no parecen comportarse de manera no lineal, ya que no se hallaron relaciones estadísticamente significativas entre los apoyos públicos y los privados que respondieran a una función con forma de "U invertida". De todos modos, el hecho de no haber encontrado argumentos en favor de la teoría de *crowding* no lineal, no descarta la posibilidad de que la relación entre los ingresos provenientes de fuentes públicas y privadas de los BdA pueda ser de ese tipo. En todo caso, lo que aquí se refleja es que, para la muestra analizada, en el período bajo estudio y con los datos disponibles, dicho comportamiento no fue observado.

Es probable que, producto de la "juventud" del conjunto de estas organizaciones (que, a su vez, viene acompañada por menores niveles de apoyos públicos), el fenómeno del *crowding* se encuentre todavía en una etapa incipiente, en la que predominan los efectos de atracción entre los distintos tipos de apoyos y que los posibles rendimientos decrecientes que argumenta la teoría del *crowding* no lineal pudieran aún no manifestarse. Dicho comportamiento podría verificarse en el futuro, cuando los BdA, en su conjunto, cuenten con una mayor trayectoria.

Adicionalmente, al considerar la pertenencia de los BdA a alguna de las redes analizadas, se corroboró la presencia del efecto de *crowding in* entre los apoyos públicos y los privados. En este sentido, se destacó el hallazgo de un coeficiente para los territorios con BdA miembros de GFN que superó al obtenido en el caso de los países con BdA pertenecientes a la FEBA, cumpliéndose la segunda premisa de la primera hipótesis de investigación. Esto se trata de un resultado sumamente interesante, ya que mientras que la FEBA está conformada exclusivamente por países europeos (que cuentan con el respaldo de un entramado institucional sólido que los regula, los impulsa y los protege), la GFN integra a países distribuidos en los cinco continentes,

con diferentes grados de desarrollo y estructuras institucionales heterogéneas y complejas. En este sentido, se puede interpretar que el hecho de pertenecer a la GFN no sólo permite a los BdA mejorar sus capacidades y competencias (a través de los programas de asistencia que la red brinda), sino también –y fundamentalmente– los ayuda a mejorar su posicionamiento, su visibilidad y sus posibilidades de obtener financiamiento privado como consecuencia de la recepción de ingresos gubernamentales.

Además, se halló que ciertos factores organizacionales y contextuales que ayudan a explicar la relación entre los apoyos públicos y privados dirigidos a los BdA, al mismo tiempo, parecen producir efectos causales sobre las donaciones de individuos y empresas, dada la significancia estadística de sus coeficientes. En este sentido, se encontró una relación positiva entre la edad del modelo organizacional de BdA operando en cada país y los apoyos privados, lo que podría indicar la mayor difusión que estas organizaciones adquieren a medida que pasa el tiempo y que les permite incrementar sus estrategias de captación de recursos y generar confianza en los donantes.

Asimismo, el incremento de la legitimidad y visibilidad que se espera que los BdA obtengan con el paso del tiempo, puede verse potenciado en aquellos territorios con mayor densidad poblacional. El signo positivo que arrojó esta variable parece sugerir que la aglomeración de personas favorece la captación de donaciones privadas, a partir de un posible incremento en el volumen de actividad, el surgimiento de mayores necesidades y la generación de efectos contagio. Finalmente, los niveles de ocupación, estrechamente relacionados con la capacidad financiera de los individuos y empresas, también parece brindar información relevante para la captación de apoyos privados. En efecto, los resultados de las estimaciones indicaron que las mayores tasas de desempleo reducen las donaciones destinadas a BdA.

Debido a que la investigación se caracterizó por presentar un estudio relativamente novedoso sobre las estructuras financieras de los BdA, basado en la construcción de bases de datos sobre su actividad y fuentes de ingresos, se enfrentaron diversas limitaciones, principalmente de tipo metodológicas. En primer lugar, dado que no existe un organismo que capture, homogenice y publique datos sobre los BdA a nivel mundial, fue necesario recurrir a la información que exponen los BdA o sus redes en documentos propios o sitios web y al contacto directo con los mismos. En muchos casos, se encontraron dificultades para acceder a estos datos debido a problemas técnicos, barreras idiomáticas en la publicación de documentos, políticas de privacidad y la falta de canales de comunicación adecuados para solicitarlos, ya sea por la ausencia de información de contacto precisa, falta de respuesta a las solicitudes de información o respuestas evasivas o negativas. En otros casos, pese a lograr el acceso, la información se halló incompleta y/o desactualizada.

En segundo lugar, la mayor parte de los datos disponibles a los que se pudo acceder fueron de BdA localizados en países de ingreso medio y alto. Esto se vincula con el grado de desarrollo del modelo organizacional en los distintos territorios (con mayor trayectoria en países desarrollados), aunque también es posible relacionarlo con factores institucionales o legales del contexto, que pueden motivar (o desincentivar) la publicidad y transparencia de sus actividades. De esta forma, si bien se logró contemplar la actividad de BdA de, por lo menos, un país de cada uno de los grupos regionales de la ONU (2018), la mayor parte de las unidades consideradas en este estudio pertenecen a sociedades "WEIRD" (occidentales, educadas, industrializadas, ricas y democráticas), como ya ha sido advertido por de Wit y otros (2020) al referirse a otros trabajos sobre *crowding in-out* en OS.

Además, aunque se destacan los avances en la presentación de ciertos indicadores de actividad de los BdA miembros de la GFN (acción que realiza anualmente esta red desde el 2018),

dada la magnitud del esfuerzo de recolección, análisis y presentación que requiere la elaboración de este tipo de documentos, los datos que presentan suelen tener cierta atemporalidad (generalmente de 2 a 3 años). Adicionalmente, esta información no siempre resulta comparable, debido a las diferencias en las formas de operación de los BdA y los criterios de conceptualización y contabilización de cada uno de ellos. Incluso, al considerar la información contenida en los EEFF consultados, muchas veces resultó complejo poder identificar los conceptos o realizar comparaciones (entre unidades y en el tiempo), aun cuando gran parte de estos documentos son elaborados bajo normas contables internacionales.

Debe señalarse que, producto de las restricciones antes mencionadas, la muestra conformada representó un poco más del 35% de la actividad de los BdA a nivel internacional para el período bajo estudio. Si bien, dada la novedad de la temática y la carente disponibilidad de datos, resulta un porcentaje interesante, es preciso reconocer que los resultados arribados en esta investigación no pueden relacionarse, de manera directa, con el comportamiento del universo de BdA. Además, un número mayor de observaciones robustecería las estimaciones econométricas realizadas y podría derivar en resultados distintos a los aquí expuestos.

Pese a las limitaciones señaladas, los esfuerzos destinados al desarrollo de la presente investigación permitieron explorar las estructuras y dinámicas de ingresos de los BdA, en diferentes regiones geográficas y bajo distintas afiliaciones institucionales. De esta manera, este trabajo tuvo la intención de fomentar el debate sobre las estructuras de financiamiento óptimas en BdA y proponer un criterio de clasificación de la tipología organizacional de los mismos, a partir de su estructura de ingresos.

También, pretendió promover el desarrollo de investigaciones en la temática, que incentiven la producción y acceso a datos y permitan profundizar el análisis del fenómeno. Algunas

líneas sobre las que se recomienda indagar son los estudios de casos individuales o en niveles territoriales de menor alcance, el análisis de los determinantes de los apoyos públicos y privados dirigidos a BdA, la relación entre las estructuras de financiamiento y el alcance de su actividad y la medición y comparación de los niveles de actividad, considerando las diferencias organizacionales dentro de los espectros híbridos que poseen los BdA.

Asimismo, este trabajo aporta nuevos hallazgos a la discusión sobre los efectos de *crowding in-out* en un tipo de OS que no ha sido explorada bajo estos enfoques. Este punto ha sido señalado en la literatura del tercer sector como fundamental para la validación de las teorías, cuyas predicciones suelen depender del sector bajo análisis (de Andres-Alonso, et al., 2019; de Wit, et al. 2020; Lu, 2016).

Adicionalmente, a partir de este estudio, es posible proporcionar información sistematizada y analizada, que puede ser útil para el desarrollo de estrategias de gestión de donaciones por parte de los actores que intervienen en la cadena de los BdA (agentes públicos y privados, organizaciones supranacionales, otras OS, tomadores de decisiones de los BdA o redes, etc.). En este sentido, resulta pertinente un monitoreo y actualización periódica de las fuentes de información que permitan continuar con el desarrollo de este tipo de análisis de manera dinámica y lo más amplia posible (tanto en términos de unidades de análisis como de tiempo).

Otro punto interesante que se desprende de los resultados de esta investigación es la complementariedad de las acciones de los sectores público, privado y sin fines de lucro para el abordaje de las problemáticas alimentarias. Se hallaron elementos a favor de la provisión colectiva de bienes que mejora la satisfacción de necesidades públicas y que podrían acentuarse con alianzas, acuerdos o esquemas de organizaciones híbridas que fomenten la triple gobernanza, creen sinergias y promuevan el bienestar social.

Por último, el presente trabajo constituye un canal de difusión adicional sobre la actividad de los BdA. Considerando que, una de las posibles explicaciones de los resultados de *crowding in* hallados en esta investigación se relaciona con las teorías de la señalización, la publicidad de la actividad de estas organizaciones puede tener un impacto positivo en la captación y gestión de ingresos y, consecuentemente, en el mayor desarrollo de sus operaciones. De esta manera, podría contribuir a potenciar su capacidad de brindar alivio al hambre y malnutrición y de reducir el volumen de desperdicios de alimentos en los territorios en los que operan.

## Referencias

- Abrams, B. A. y Schitz, M. D. (1978). The 'Crowding-Out' Effect of Governmental Transfers on Private Charitable Contributions'. *Public Choice*, 33(1), 29-39.
- Afonso, A. (2019). Hacia un plan estratégico de los bancos de alimentos para alinearse a los ODS. Cátedra Bancos de Alimentos de la UPM.
- Al Fozan (30 de noviembre de 2019). Eta'am Wins Best Arab Charity Award at Annual Arab Best Global Awards Festival in Marrakech. <https://www.alfozan.com/press-releases/etaam-wins-best-arab-charity-award-annual-arab-best-global-awards-festival-marrakech#:~:text=Eta'am%20was%20established%20in.three%20million%20meals%20from%20waste>
- Algerian Food Bank (s.f.). Algerian Food Bank. <https://www.algerianfoodbank.com>
- All Africa (1 de julio de 2016). Namibia: Food Bank Kicks Off. <https://allafrica.com/stories/201607010821.html>
- All exam guru (2012). India's First Food Bank in New Delhi. <https://www.allexamgurublog.com/2012/07/indias-first-food-bank-in-new-delhi.html>
- All-Russian Charity Foundation Foodbank Rus (s.f.). About the Foundation. <https://foodbankrus.ru/en/about/>
- Alshehabi, G. (23 de abril de 2021). Reaching out to the needy. GDN Online. <https://www.gdnonline.com/Details/943015#>
- Alter, K. (2007). Social enterprise typology. Virtue Ventures LLC. Disponible en [https://www.globalcube.net/clients/philippson/content/medias/download/SE\\_typology.pdf](https://www.globalcube.net/clients/philippson/content/medias/download/SE_typology.pdf)
- Anderson, M. D. (2013). Beyond food security to realizing food rights in the US. *Journal of Rural Studies*, 29, 113-122. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2012.09.004>
- Anderson, T. W. y Rubin, H. (1949). Estimation of the Parameters of a Single Equation in a Complete System of Stochastic Equations. *The Annals of Mathematical Statistics*, 20(1), 46-63.
- Andreoni, J. (1985). *Impure Altruism and Donations to Public Goods: A Theory of 'Warm Glow' Giving*. Manuscript. Ann Arbor: Univ. Michigan.
- Andreoni, J. (1990). Impure altruism and donations to public goods: a theory of warm glow giving. *Economic Journal*, 100, 464-477.
- Andreoni, J. y Payne, A. A. (2011). Is crowding out due entirely to fundraising? Evidence from a panel of charities. *Journal of Public Economics*, 95(5-6), 334-343.
- Aoyama, Y. y Parthasarathy, B. (2016). The rise of the hybrid domain. En *Edward Elgar Publishing eBooks*. <https://doi.org/10.4337/9781785360435>
- Armenian Food Bank (s.f.). Armenian Food Bank. <https://www.facebook.com/armenianfoodbank/>
- Arrow, K. J. (1974). Gifts and Exchanges. *Philosophy and Public Affairs*, 7, 343-62.
- Asamblea General de las Naciones Unidas (10 de diciembre de 1948). Declaración Universal de Derechos Humanos. París, Francia.
- Asamblea General de las Naciones Unidas (16 de diciembre de 1966). Pacto Internacional de Derechos Humanos Sociales y Culturales. Nueva York, Estados Unidos.
- Asociación Mexicana de Bancos de Alimentos (s.f.). BAMX. Bancos de Alimentos de México. [http://www5.diputados.gob.mx/index.php/esl/content/download/96372/482767/file/P3.2\\_BAMX.pdf](http://www5.diputados.gob.mx/index.php/esl/content/download/96372/482767/file/P3.2_BAMX.pdf)

- Aualiitia, T. (15 de mayo de 2020). Food banks established in Fiji to help those doing it tough during COVID-19 and after Cyclone Harold. ABC Radio Australia. <https://www.abc.net.au/radio-australia/programs/pacificbeat/fiji-unemployment/12251276>
- Baltagi, B. H. (2013). *Econometric Analysis of Panel Data*, 5th ed. Chicester: Wiley.
- Banco de Alimentos (s.f.). Nosotros. <https://bancodealimentos.org.py/nosotros/>
- Banco de Alimentos Perú (s.f.). Conocé más del Banco de Alimentos. <https://bancodealimentosperu.org/nosotros/>
- Banca de alimento (s.f.). Banca de alimento. <https://bancadealimento.md/>
- Banco de Alimentos Venezuela (s.f.). Banco de Alimentos Venezuela. <https://www.facebook.com/Banco-De-Alimentos-Venezuela-113864260457034/>
- Banco Alimentare (19 de agosto de 2009). Storia. <https://www.bancoalimentare.it/it/storia>
- Banco de Alimentos (s.f.). Historia. <https://www.bancodealimentos.org.ar/quienes-somos/#historia>
- Banco de Alimentos de Bolivia (s.f.). Historia. <https://www.bab.org.bo/about-us>
- Banco de Alimentos de Costa Rica (s.f.). Banco de Alimentos de Costa Rica. [https://bancodealimentos.or.cr/en\\_US/](https://bancodealimentos.or.cr/en_US/)
- Banco de Alimentos de Guatemala (s.f.). Información. [https://www.facebook.com/BAGUATE/about/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/BAGUATE/about/?ref=page_internal)
- Banco de Alimentos República Dominicana (s.f.). Banco de Alimentos República Dominicana. [https://www.facebook.com/bancodealimentosrd/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/bancodealimentosrd/?ref=page_internal)
- Banca Locală de Alimento Sector 6 (s.f.). Banca Locală de Alimento Sector 6. [https://www.facebook.com/foodbank6/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/foodbank6/?ref=page_internal)
- Banco Mundial (s.f.-a). About Public-Private Partnerships. <https://ppp.worldbank.org/public-private-partnership/about-public-private-partnerships>
- Banco Mundial (s.f.-b). Indicadores del desarrollo mundial. Washington, D. C. <https://databank.bancomundial.org>
- BanESCO (s.f.). Banco de Alimentos de Panamá, una organización que lucha contra el hambre. <https://www.contigohoy.com/banco-de-alimentos-de-panama-una-organizacion-que-lucha-contr-el-hambre/>
- Banka Hrane Beograd (s.f.). Banka Hrane. <https://bankahrane.org.rs/>
- Banka Hrane (2 de abril de 2015). Fotos. <https://www.facebook.com/banka.hrane/photos/a.763357897084733/822770374476818/>
- Banque Alimentaire de Cote D'Ivoire (s.f.). Nous Connaitre. <https://banquealimentaire.ci/about-us/#notification-post>
- Banque Alimentaire de Madagascar (s.f.). Banque Alimentaire de Madagascar. <https://www.facebook.com/BanqueAlimentaireDeMadagascar/>
- Banque Alimentaire du Coeur-Togo (s.f.). Banque Alimentaire du Coeur-Togo. <https://www.facebook.com/Banque-Alimentaire-du-Coeur-Togo-287952287912992/>
- Banque Alimentaire Durable - المستدام الغذاء بنك (s.f.). Banque Alimentaire Durable - المستدام الغذاء بنك. <https://www.facebook.com/BanqueAlimentaireDurable/>
- Banque Alimentaire du Maroc (s.f.). Information. <https://www.facebook.com/BanqueAlimentaireduMaroc/>
- Banques Alimentaires (s.f.). Une histoire de partage. <https://www.banquealimentaire.org/une-histoire-de-partage-146>

- Barman, E. (2007). An institutional approach to donor control: From dyadic ties to a field-level analysis. *American Journal of Sociology*, 112(5), 1416–1457.
- Bazerghi, C., McKay, F. H. y Dunn, M. (2016). Volunteer motivations and recruitment for food recovery programs in Australia, England, and Canada. *Journal of Hunger & Environmental Nutrition*, 11(1), 72-89.
- Beck, D. J. (2016). Why does the growth of food banks matter? The conversation. Recuperado de <https://theconversation.com/why-does-the-growth-of-food-banks-matter-58000>
- Beasley, D. (22 de abril de 2020). Sesión informativa web - ONU. <https://www.youtube.com/watch?v=tdrJyADDmM>
- Beck, D. J. (2016). Why does the growth of food banks matter? The conversation. Recuperado de <https://theconversation.com/why-does-the-growth-of-food-banks-matter-58000> [15 de enero de 2021].
- Becker, G. S. (1974). A theory of social interactions. *Journal of Political Economy*, 82, 1063-93.
- Bekkers, R. y Wiepking, P. (2011). Who Gives? A Literature Review of Predictors of Charitable Giving. Part One: Religion, Education, Age and Socialisation. *Voluntary Sector Review*, 2(3), 337-365.
- Bellemare, M., Masaki, T. y Pepinsky, T. (2017). Lagged Explanatory Variables and the Estimation of Causal Effect. *The Journal of Politics*. 79. <https://doi.org/10.1086/690946>
- Bergstrom, T., Blume, L. y Varian, H. (1986). On the Private Provision of Public Goods. *Journal of Public Economics*, 29(1), 25-49
- Bibu, N., Lisetchi, M. y Brancu, L. (2013). Particularities of Non-governmental Organizations' Financing. The Case of Romania. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 92, 480–489. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.08.705>
- Bilén, D., Dreber, A. y Johannesson, M. (2021). Are women more generous than men? A meta-analysis. *J Econ Sci Assoc*, 7, 1–18. <https://doi.org/10.1007/s40881-021-00105-9>
- Blundell, R. y Meghir, C. (1987). Bivariate probit instrumental variable estimation of labor supply models: Evidence from a natural experiment. *Journal of Econometrics*, 34(1-2), 149-172.
- Boberg-Fazlić, N. y Sharp, P. (2015). Does Welfare Spending Crowd Out Charitable Activity? Evidence from Historical England Under the Poor Laws. *The Economic Journal*, 127(599), 50–83. <https://doi.org/10.1111/eoj.12251>
- Booth, S. y Whelan, J. (2014). Hungry for change: The food banking industry in Australia. *British Food Journal*, 116(9), 1392-1404, <http://dx.doi.org/10.1108/BFJ-01-2014-0037>
- Borgonovi, F. (2006). Do public grants to American theatres crowd-out private donations? *Public Choice*, 126(3-4), 429–451. <https://doi.org/10.1007/s11127-006-3887-z>
- Bowen, S., Brenton, J. y Elliott, S. (2019). *Pressure cooker: why home cooking won't solve our problems and what we can do about it.* Oxford University Press, New York: USA ISBN-10: 0190663294. ISBN-13: 978-0190663292.
- Boyd, B., Henning, N., Reyna, E., Wang, D. y Welch, M. (2009). *Hybrid organizations. New business models for environmental leadership.* Sheffield, UK: Greenleaf Publishing.
- Bredtmann, J. (2016). Does Government Spending Crowd Out Voluntary Labor and Donations? *IZA Institute of Labor Economics*, Working Paper No. 299.
- Breusch, T. S. (1979). Testing for Autocorrelation in Dynamic Linear Models. *Australian Economic Papers*, 17, 334–355. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8454.1978.tb00635.x>
- Breusch, T. S. y Pagan, A. R. (1979). A Simple Test for Heteroscedasticity and Random Coefficient Variation. *Econometrica*, 47, 1287-1294.

- Breusch, T. S. y Pagan, A. R. (1980). The Lagrange Multiplier Test and Its Applications to Model Specification in Econometrics. *Review of Econometric Studies*, 47, 239–253.
- Brooks, A. C. (2000). Public Subsidies and Charitable Giving: Crowding out, Crowding in, or Both? *Journal of Policy Analysis and Management*, 19(3), 451-464.
- Brooks, A. C. (2001). Private Philanthropy and the Economics of Public Radio. *Center for Policy Research*, 116.
- Brooks, A. C. (2003). Taxes, Subsidies, and Listeners Like You: Public Policy and Contributions to Public Radio. *Public Administration Review*, 63(5), 554–561. <https://doi.org/10.1111/1540-6210.00319>
- Bulgarian Food Bank (s.f.). History. <https://www.bgfoodbank.org/en/za-nas/istoria.html>
- Campbell, E., Hudson, H., Webb, K. y Crawford, P. B. (2011). Food preferences of users of the emergency food system. *Journal of Hunger & Environmental Nutrition*, 6(2), 179-187. <https://doi.org/10.1080/19320248.2011.576589>
- Campbell, E. C., Ross, M. y Webb, K. L. (2013). Improving the nutritional quality of emergency food: a study of food bank organizational culture, capacity, and practices. *Journal of Hunger & Environmental*, 8(3), 261-280, DOI: 10.1080/19320248.2013.816991
- Carroll, D. A. y Stater, K. J. (2009). Revenue diversification in nonprofit organizations: Does it lead to financial stability? *Journal of Public Administration Research and Theory*, 19, 947-966.
- Česká Federace Potravinových Bank (s.f.). Our activity. <https://www.potravinovebanky.cz/en/our-activity>
- Charity Navigator (s.f.-a). *10 Super-Sized Charities* [página web]. <https://www.charitynavigator.org/index.cfm?bay=topten.detail&listid=24>
- Charity Navigator (s.f.-b). *10 of the Best Charities Everyone's Heard Of* [página web]. <https://www.charitynavigator.org/index.cfm?bay=topten.detail&listid=18>
- Cheng, Y. (2019). Nonprofit Spending and Government Provision of Public Services: Testing Theories of Government–Nonprofit Relationships. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 29(2), April 2019, 238–254. <https://doi.org/10.1093/jopart/muy054>
- Coke, N. (30 de septiembre de 2021). En Jamaica, los adventistas lanzan bancos de alimentos para alimentar a cientos de familias. Iglesia Adventista del Séptimo Día. <https://www.interamerica.org/es/2021/09/en-jamaica-los-adventistas-lanzan-bancos-de-alimentos-para-alimentar-a-cientos-de-familias/>
- Colona, F. y Jaffe, R. (2016). Hybrid Governance Arrangements. *The European Journal of Development Research*, 28, 175–183. <https://doi.org/10.1057/ejdr.2016.5>
- Comité de Derechos Económicos de la ONU (12 de Mayo de 1999). Observación General 12. Ginebra, Suiza.
- Coque, J., González-Torre, P. L. y García Rodríguez, M. (2015). ¿Para qué sirve un banco de alimentos? Relaciones con sus entidades beneficiarias en una región del Norte de España. CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 83, 251-281.
- Cotugna, N. (1994). An outcome evaluation of a food bank program. *Journal of the Academy of Nutrition and Dietetics*, 94(8), 880-890.
- Cragg, J. G. y Donald, S. G. (1993). Testing Identifiability and Specification in Instrumental Variable Models. *Econometric Theory*, 9 (2): 222–40. <https://doi.org/10.1017/s0266466600007519>
- Daniels, A. (1988). *Invisible Careers: Women Civic Leaders from the Volunteer World*. Chicago, IL: University of Chicago Press.

- Daponte, B. O. y Bade, S. (2006). How the private food assistance network evolved: interactions between public and private responses to hunger. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 35(4), 668- 690.
- David, P. A. y Scadding, J. L. (1974). Private Savings: Ultrarationality, Aggregation, and 'Denison's Law'. *Journal of Political Economy*, 82(2) 225-250.
- Davis, L. B., Sengul, I., Ivy, J. S., Brock, L. G. y Miles, L. (2014). Scheduling food bank collections and deliveries to ensure food safety and improve access. *Socio-Economic Planning Sciences*, 48(3), 175-188. <https://doi.org/10.1057/palgrave.jors.2602405>
- DBpedia (s.f.). About: Food Bank Latvia. [https://dbpedia.org/page/Food\\_Bank\\_Latvia](https://dbpedia.org/page/Food_Bank_Latvia)
- de Andrés Alonso, P., García Rodríguez, I. y Romero Merino, M. E. (2016). Profundizando en los determinantes de las donaciones de las entidades no lucrativas. XVI Congreso de Investigadores en Economía Social y Cooperativa. CIRIEC.
- de Andres-Alonso, P, Garcia-Rodriguez, I, Romero-Merino, M. E. (2019). The Impact of Public Funding on the Different Types of Private Contributions. *Financial Accountability & Management*, 36, 33–49. <https://doiorg.proxy.wexler.hunter.cuny.edu/10.1111/faam.12215>
- de Wit, A., Bekkers, R. y Broese van Groenou, M. (2017). Heterogeneity in Crowding-out: When Are Charitable Donations Responsive to Government Support? *European Sociological Review*, 33(1), 59–71. <https://doi.org/10.1093/esr/jcw048>
- de Wit, A., Bekkers, R. y Wiepking, P. (2020). Crowding-out or crowding-in: The dynamics of different revenue streams. En I. Garcia-Rodriguez y M. E. Romero-Merino (Eds.), *Financing Nonprofit Organizations* (83-96). <https://doi.org/10.4324/9780429265419-8>
- Deaton, A. y Muellbauer, J. (1980). An Almost Ideal Demand System. *The American Economic Review*, 70(3), 312-326.
- Deleidi, M., Mazzucato, M. y Semieniuk, G. (2019). *Neither crowding in nor out: Public direct investment mobilising private investment into renewable electricity projects*. SOAS Department of Economics Working Paper No. 226, London: SOAS University of London.
- Depa, J., Hilzendegen, C., Tinnemann, P. y Stroebel-Benschop, N. (2015). An explorative cross-sectional study examining self-reported health and nutritional status of disadvantaged people using food banks in Germany. *International Journal for Equity in Health*, 14(141), DOI: 10.1186/s12939-015-0276-6.
- Depa, J., Gyngell, F., Müller, A., Eleraky, L. y Hilzendegen, C. (2018). Prevalence of food insecurity among food bank users in Germany and its association with population characteristics. *Preventive Medicine Reports*, 96-101.
- Doyle, G., Kelly, R. y O'Donohoe, S. (2016). Resource Dependence as a Mechanism for Survival: The Case of the Mater Misericordiae University Hospital. *Voluntas*, 27(4), 1871-1893.
- Droit Afrique (10 de abril de 2020). Gabon. Banque alimentaire pendant la période de l'état d'urgence liée au COVID-19. Décret n°00105/PR/MPIFDLVFSIHSN du 10 avril 2020. <http://www.droit-afrique.com/uploads/Gabon-Decret-2020-105-banque-alimentaire-periode-covid19.pdf>
- Durbin, J. (1954). Errors in variables. *Review of the International Statistical Institute*, 22(1/3), 23–32. <https://doi.org/10.2307/1401917>
- Eckel, C. C. y Grossman, P. J. (1998). Are women less selfish than men? Evidence from dictator experiments. *Economic Journal*, 108, 726–35.
- Egyptian Food Bank (s.f.). Our experience. <https://www.efb.eg/our-experience-and-achivements>

- El País (25 de junio de 2012). El Banco de los Alimentos cumple 25 años como aliado de la Administración. [https://elpais.com/ccaa/2012/06/25/catalunya/1340653647\\_670182.html](https://elpais.com/ccaa/2012/06/25/catalunya/1340653647_670182.html)
- El Tiempo (4 de diciembre de 1999). Arquidiócesis de Medellín crea Banco de Alimentos. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-958521>
- Emerson, R. M. (1962). Power-dependence relations. *American Sociological Review*, 27(1), 31-41
- Engel, C. (2011). Dictator games: a meta study. *Experimental Economics*, 14(4), 583–610.
- Escuela Politécnica Nacional (s.f.). Durante 16 años el Banco de Alimentos de Quito ha entregado 1.770 toneladas de alimentos. <https://www.epn.edu.ec/durante-16-anos-el-banco-de-alimentos-de-quito-ha-entregado-1-700-toneladas-de-alimentos/#:~:text=El%20Banco%20de%20Alimentos%20de%20Quito%2C%20se%20cre%20el,productos%20a%20personas%20con%20vulnerabilidad.>
- Faias, M., Moreno-García, E. y Myles, G. D. (2019). Bergstrom, Blume, and Varian: Voluntary contributions and neutrality. *Journal of Public Economic Theory*, 22(2), 285-301. <https://doi.org/10.1111/jpet.12408>
- FAO (s.f.). Suite of Food Security Indicators [Base de datos]. FAOSTAT. Recuperado de <https://www.fao.org/faostat/en/#data/FS>
- FAO (2010). El derecho a la alimentación adecuada (Folleto No. 34). Recuperado de <https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Publications/FactSheet34sp.pdf> [6 de mayo de 2023].
- FAO (2011). Global food losses and food waste – Extent, causes and prevention. Rome: FAO. Recuperado de <http://www.fao.org/3/i2697e/i2697e.pdf> [19 de noviembre de 2019].
- FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF (2019). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019. Protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía. Roma: FAO. Recuperado de <http://www.fao.org/3/ca5249es/ca5249es.pdf> [15 de enero de 2021].
- FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF (2020). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020. Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables. Roma: FAO. <https://doi.org/10.4060/ca9692es>.
- Faten, O. (31 de julio de 2017). Kuwait Food Bank, KASCO join hands to help needy families. Kuwait Times. <https://www.kuwaittimes.com/kuwait-food-bank-kasco-join-hands-help-needy-families/>
- Federación Europea de Bancos de Alimentos [FEBA]. (s.f.-a). Our Mission, Impact & values [página web]. <https://www.eurofoodbank.org/our-mission-impact-values/>
- Federación Europea de Bancos de Alimentos [FEBA]. (s.f.-b). Find Our Members [página web]. <https://www.eurofoodbank.org/find-our-members/>
- Federación Europea de Bancos de Alimentos [FEBA]. (2019). Food Bank management: transforming challenges into opportunities, together. FEBA Training Session. [https://lp.eurofoodbank.org/wp-content/uploads/2020/02/FEBA\\_FB\\_Management\\_Athens\\_Report\\_final.pdf](https://lp.eurofoodbank.org/wp-content/uploads/2020/02/FEBA_FB_Management_Athens_Report_final.pdf)
- Federación Europea de Bancos de Alimentos [FEBA]. (2022). 2021 Annual Report. [https://www.eurofoodbank.org/wp-content/uploads/2023/01/FEBA\\_2021\\_Annual\\_Report\\_nb.pdf](https://www.eurofoodbank.org/wp-content/uploads/2023/01/FEBA_2021_Annual_Report_nb.pdf)
- Federación Española de Bancos de Alimentos [FEBA] (s.f.). Federación Española de Bancos de Alimentos. <https://www.fesbal.org.es/>

- Feeding America [FA] (s.f.-a). About Feeding America [página web]. <https://www.feedingamerica.org/about-us>
- Feeding America [FA] (s.f.-b). The Feeding America Network [página web]. <https://www.feedingamerica.org/our-work/food-bank-network>
- Feeding America [FA] (s.f.-c). Our Food Assistance Programs [página web]. <https://www.feedingamerica.org/our-work/hunger-relief-programs>
- Feeding America [FA] (s.f.-d). Find Your Local Food Bank [página web]. <https://www.feedingamerica.org/find-your-local-foodbank>
- Feeding America [FA] (2011). Food Banks: Hunger's New Staple. Preliminary findings. Chicago: FA.
- Feeding America [FA] (2023). 2022 Annual Report. [https://www.feedingamerica.org/sites/default/files/2023-01/FA\\_22ImpactReport\\_d9\\_FINAL\\_revised%20012723.pdf](https://www.feedingamerica.org/sites/default/files/2023-01/FA_22ImpactReport_d9_FINAL_revised%20012723.pdf)
- Ferreira Neto, A. B. (2018). Charity and public libraries: Does government funding crowd out donations? *Journal of Cultural Economics*, 42, 525–542. <https://doi.org/10.1007/s10824-018-9318-4>
- Fleras, J. (26 de octubre de 2017). Rise Against Hunger Philippines to open nation's first Food Bank. Rise Against Hunger. <https://www.riseagainsthunger.org/rise-hunger-philippines-open-nations-first-food-bank/#:~:text=Rise%20Against%20Hunger%20Philippines%20is,can%20no%20longer%20be%20sold>
- Food Bank Albania (s.f.). Why 'Food Bank Albania'. <https://foodbank.al/en/who-we-are/why-food-bank-albania/>
- Food Bank Australia (s.f.-a). Our Story. <https://www.foodbank.org.au/our-story/?state=au>
- Food Bank Australia (s.f.-b). Our impact. <https://www.foodbank.org.au/our-impact/?state=nsw-act>
- Food Bank Azerbaijan (s.f.). FoodBank Azerbaijan. <https://www.facebook.com/foodbank.azerbaijan/>
- Food Bank Network Bangladesh (s.f.). About us. <http://foodbanknetworkbangladesh.org/index.php?page=about>
- Food Bank Botswana (s.f.). Information. <https://www.facebook.com/FoodBank-Botswana-787746211287580/>
- Food Bank Kazakjstan (s.f.). Food Bank Kazakhstan. [https://www.facebook.com/foodbankkazakhstan/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/foodbankkazakhstan/?ref=page_internal)
- Food Bank Lesotho (s.f.). Food Bank - Lesotho. [https://www.facebook.com/FoodBankLesotho/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/FoodBankLesotho/?ref=page_internal)
- Food Bank Nepal (s.f.). Food Bank Nepal. [https://www.facebook.com/fbnpl/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/fbnpl/?ref=page_internal)
- Food Bank TT (s.f.). Food Bank TT. [https://www.facebook.com/foodbanktt/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/foodbanktt/?ref=page_internal)
- Food Bank Việt Nam (s.f.). Giới thiệu. <https://foodbankvietnam.com/ve-food-bank-viet-nam/>
- Food Bank Zimbabwe (s.f.). Food Bank Zimbabwe. <https://www.facebook.com/Food-bank-Zimbabwe-437874626314113/>
- Food Bank Pakistan (s.f.). Information. [https://www.facebook.com/foodbankpakistan/about/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/foodbankpakistan/about/?ref=page_internal)
- Forbes (s.f.). *Feeding America* [página web]. <https://www.forbes.com/companies/feeding-america/?sh=6c8715ec223f>

- Froelich, K. A. (1999) Diversification of revenue strategies: Evolving resource dependence in nonprofit organizations. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 28(3), 246-268.
- FSIN (2020). Global Report of Food Crises 2020. Recuperado de <https://www.fsinplatform.org/sites/default/files/resources/files/GRFC%20ONLINE%20FINANCIAL%202020.pdf> [15 de enero de 2021].
- Fundación Banco de Alimentos Panamá (2021). Informe de los Auditores Independientes y Estados Financieros Por el año terminado el 31 de diciembre de 2021.
- Fédération Belge des Banques Alimentaires (s.f.). Notre histoire. <https://www.foodbanks.be/fr/a-propos-de-nous>
- FødevarerBanken (s.f.). Maden. <https://foedevarebanken.dk/maden/>
- Galaskiewicz, J. y Burt, R. S. (1991). Interorganization contagion in corporate philanthropy. *Administrative Science Quarterly*, 36, 88–105.
- Galaskiewicz, J. y Wasserman, S. (1989). Mimetic processes within an interorganizational field: An empirical test. *Administrative Science Quarterly*, 34(3), 454–479.
- García-Rodríguez, I. y Romero-Merino, M. E. (2018). Inercias de financiación en el sector de la cooperación al desarrollo. *REVESCO: Revista De Estudios Cooperativos*, 128, 127-148. <https://doi.org/10.5209/REVE.60206>
- Garrett, T. y Rhine, R. (2010). Government growth and private contributions to charity. *Public Choice*, 143, 103–120. <https://doi.org/10.1007/s11127-009-9492-1>
- Garthwaite, K. A., Collins, P. F. y Bamba, C. (2015). Food for thought: An ethnographic study of negotiating ill health and. *Social Science & Medicine*, 132, 38-44.
- Garthwaite, K. (2016a). Hunger Pains: Life inside Foodbank Britain, Bristol. *Policy Press*, 37(1), 150-151
- Garthwaite, K. (2016b). Stigma, shame and ‘people like us’: an ethnographic study of foodbank use in the UK. *Journal of Poverty and Social Justice*, 24(3), 277–289, <http://dx.doi.org/10.1332/175982716X14721954314922>.
- Genkin, S. (5 de enero de 2018). How a Ghanaian decided to set up a food bank. The Christian Science Monitor. <https://www.csmonitor.com/World/Making-a-difference/2018/0105/How-a-Ghanaian-decided-to-set-up-a-food-bank#:~:text=Now%20he's%20launched%20Eastern%20Harvest,in%20Ghana%20with%20warehouse%20operations.&text=Volunteers%20provide%20items%20at%20Eastern%20Municipality%20of%20Ghana's%20Eastern%20Region>
- Gentilini, U. (2013). *Banking on Food: The State of Food Banks in High-income Countries*. IDS Working Paper, 1-18.
- Give2Asia (s.f.). Taiwan People's Food Bank Association. <https://give2asia.org/taiwanfoodbank/>
- Godfrey, L. G. (1978). Testing Against General Autoregressive and Moving Average Error Models when the Regressors Include Lagged Dependent Variables. *Econometrica*, 46, 1293–1302.
- Goldberger, A. S. (1991). *A course in econometrics*. Harvard University Press Cambridge, Massachusetts London, England.
- Google Trends (s.f.). Google Trends [Base de datos]. <https://trends.google.es/trends/?geo=IT>
- Gómez Garrido, M., Carbonero Gamundí, M. A. y Viladrich, A. (2019). The role of grassroots food banks in building political solidarity with vulnerable people. *European Societies*, 21(5), 753-773. <https://doi.org/10.1080/14616696.2018.1518537>
- Gonzalez-Torre, P. L. y Coque, J. (2016). How is a food bank managed? Different profiles in Spain. *Agriculture and Human Values*, 89–100.

- Green Food Bank (2020). Green Food Bank Annual Report 2020. <http://www.chinafoodbanking.org/file/2020report.pdf>
- Greene, W. (2000). *Econometric Analysis*. New York: Prentice-Hall.
- Greening, D. W. y Gray, B. (1994). Testing a Model of Organizational Response to Social and Political Issues. *Academy of Management Journal*, 37(3), 467–498.
- Graham, J. W. y Schafer, J. L. (1999). On the performance of multiple imputation for multivariate data with small sample size. En *Proceedings of the American Statistical Association*, Section on Survey Research Methods.
- Gujarati, D. N. y Porter, D. C. (2010). *Econometría* (5a.ed.). México: McGraw Hill.
- Haigh, N. y Hoffman, A. (2012). Hybrid organizations. The next chapter of sustainable business. *Organizational Dynamics*, 41(2), 126–134. <https://doi.org/10.1016/j.orgdyn.2012.01.006>
- Hall, N. y Steyn, N. (2017). Food banking and emergency food aid: Comparing institutional logics. *Journal of Social Policy*, 46(4), 739-760.
- Handforth, B., Hennínk, M. y Schwartz, M. B. (2013). A qualitative study of nutrition-based initiatives at selected food banks in the feeding America network. *Academy of Nutrition and Dietetics*, 411-415.
- Hannah, D. R. (2015). Factors that influence volunteerism at food banks: An exploratory study. *Journal of Hunger & Environmental Nutrition*, 10(4), 547-565.
- Hansen, L. P. (1982). Large Sample Properties of Generalized Method of Moments Estimators. *Econometrica*, 50(4), 1029–1054. <https://www.doi.org/10.2307/1912775>
- Hanson, C. y Mitchell, P. (2017). The business case for reducing food loss and waste. A report on behalf of Champions 12.3. Champions 12.3.
- Hardin, G. (1968). The Tragedy of the Commons. *Science*, 162(3859), 1243–1248.
- Hausman, J. A. (1978). Specification Tests in Econometrics. *Econometrica*, 46(6), 1251–1271. <https://doi.org/10.2307/1913827>
- Heutel, G. (2009). Crowding Out and Crowding In of Private Donations and Government Grants. National Bureau of Economic Research. Working Paper N° 15004. <https://doi.org/10.3386/w15004>
- Heutel, G. (2014). Crowding Out and Crowding In of Private Donations and Government Grants. *Public Finance Review*, 42(2):143-175. <https://doi.org/10.1177%2F1091142112447525>
- Hifz Alnaema (s.f.). Hifz Alnaema. <http://hifzalnaema.com/en/>
- Hladká, M., Hyánek, V. y Špalek J. (2017). The Relationship between Public Subsidies and Unearned Revenues for Non-profit Organizations: Testing the Crowding-Out and Crowding-In Positions in the Czech Republic. *Ekonomicky Casopis*, 6(3), 263-281.
- Hodge, M. M. y Piccolo, R.F. (2005) Funding source, board involvement techniques, and financial vulnerability in nonprofit organizations: A test of resource dependence. *Nonprofit Management and Leadership*, 16(2), 171-190.
- Hoisington, A., Manore, M. M. y Raab, C. (2011). Nutritional quality of emergency foods. *Journal of the American Dietetic Association*, 111, 573-576, DOI: 10.1016/j.jada.2011.01.007.
- Holben, D. H. (2012). Food bank users in and around the lower Mainland of British Columbia, Canada, are characterized by food insecurity and poor produce intake. *Journal of Hunger & Environmental Nutrition*, 7(4), 449–458. <https://doi.org/10.1080/19320248.2012.732925>
- Holmes, M. y Cloke, P. (2017). The geographies of voluntarism at a time of austerity: Performing charitable food aid in contemporary London. *Environment and Planning A*, 49(8), 1867-1884.

- Holtz-Eakin, D. y Rosen, H. S. (1989). The Carnegie conjecture: Some empirical evidence. *The Quarterly Journal of Economics*, 104(4), 777-793.
- Hristov D. (s.f.). Let's FEED the dreams of 60 hungry children's from Macedonia. <https://www.globalgiving.org/pfil/18122/projdoc.pdf>
- Hughes, P. A., Luksetich, W. A. y Rooney, P. (2014) Crowding Out and Fundraising Efforts: The Impact of Government Grants on Symphony Orchestras. *Nonprofit Management & Leadership*, 24(4), 445–64.
- Hungarian Food Bank Association (s.f.). Who we are? [https://www.elelmiszerbank.hu/en/about\\_us/who\\_we\\_are.html](https://www.elelmiszerbank.hu/en/about_us/who_we_are.html)
- Indonesia Foodbank (s.f.). Tentang Kami. <http://indonesiafoodbank.com/tentang-kami/>
- Iraqi Food Bank (s.f.). Iraqi Food Bank (s.f.) [https://www.facebook.com/iraqi.food.bank/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/iraqi.food.bank/?ref=page_internal)
- Ireland, T. R. y Johnson, D. (1970). *The Economics of Charity*. Blacksburg: Center for the Study of Public Choice, 1970.
- Irwin, J. D., Ng, V., Rush, T. J., Nguyen, C. y He, M. (2007). Can food banks sustain nutrient requirements? A case study in Southwestern Ontario. *Canadian Journal of Public Health*, 17-20.
- It Rains Food Bank of Ethiopia (s.f.). Information. [https://www.facebook.com/itrainsfoodbank/about/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/itrainsfoodbank/about/?ref=page_internal)
- Jacobs Starkey, L., Gray-Donald, K. y Kuhnlein, H. V. (1999). Nutrient intake of Food Bank users is related to frequency of Food Bank use, household size, smoking, education and country of birth. *The Journal of Nutrition*, 883-890
- Jacobs Starkey, L. y Kuhnlein, H. V. (2000). Montreal food bank users' intakes compared with recommendations of Canada's food guide to healthy eating. *Canadian Journal of Dietetic Practice and Research*, 73-75.
- Jegers, M. (1997). Portfolio theory and nonprofit financial stability: A comment and extension. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 26(1), 65-72.
- Jessri, M., Abedi, A., Wong, A. y Eslamian, G. (2014). Nutritional quality and price of food hampers distributed by a campus food bank: a Canadian experience. *Journal of Health, Population and Nutrition*, 32(2), 287-300, ISSN 1606-0997
- Johnson, M. P. y Smilowitz, K. (2007). Community-Based Operations Research. En *Informatics Tutorials*. <https://doi.org/10.1287/educ.1073.0035>
- Kamerman, S. B. (1983). The New Mixed Economy of Welfare: Public and Private. *Social Work*, 28(1), 5–10.
- Kao, C. y Baltagi, B. H. (2001). *Nonstationary panels, cointegration in panels and dynamic panels: A survey*. In: Baltagi, B., Fomby, T. and Carter Hill, R., eds., *Nonstationary Panels, Panel Cointegration, and Dynamic Panels (Advances in Econometrics 15)*. Bingley: Emerald Group Publishing.
- Kazemi, A. (6 de septiembre de 2020). First "Food Bank" in Iran. Jump for Bread. <https://jumpforbread.com/first-food-bank-in-iran/>
- Kechara Soup Kitchen (s.f.). What we do. <https://kecharasoupkitchen.com/food-bank/>
- Kenya Food Bank (s.f.). It's time to give back. <https://kenya.foodbank.co/>
- Keynes, J. M. (1936). *The general theory of employment, interest and money*. New York: Harcourt, Brace.

- Khann, J. y Sandler, T. (2000). Partners in giving: The crowding-in effects of UK government grants. *European Economic Review*, 44(8), 1543–1556. [https://doi.org/10.1016/s0014-2921\(99\)00007-0](https://doi.org/10.1016/s0014-2921(99)00007-0)
- Khovrenkov, I. (2019). Does Foundation Giving Stimulate or Suppress Private Giving? Evidence from a Panel of Canadian Charities. *Public Finance Review*, 47(2), 382–408. <https://doi.org/10.1177/1091142117730634>
- Kiev City Charity Foundation Food Bank (s.f.). KCCF Food Bank. <http://www.foodbank.com.ua/index.php?lang=2>
- Kingma, B. (1989). An accurate measure of the crowd-out effect, income effect, and price effect for charitable contributions. *Journal of Political Economy*, 97(5), 1197-1207.
- Kingma, B. R. (1993). Portfolio theory and nonprofit financial stability. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 22(2), 105-119.
- Koc, M. (2014). Food Banking in Turkey: Conservative Politics in a Neo-Liberal State. In: Riches, G., Silvasti, T. (eds) *First World Hunger Revisited*. Palgrave Macmillan, London. [https://doi.org/10.1057/9781137298737\\_11](https://doi.org/10.1057/9781137298737_11)
- Korea Food Bank (s.f.). Who we are. <https://www.foodbank1377.org/koreafoodbank/intro.do>
- Kryvoruchko, I. (2012). *Does Foundation Giving Stimulate or Suppress Private Giving? Evidence from Canadian Charities*. Mimeo, McMaster University
- Kunz, P. R., Piliavin, J. A. y Klaus, P. A. (1974). Helping as a Function of Number of Bystanders and Helping Norms. *Journal of Personality and Social Psychology*, 29(5), 665-671. <https://doi.org/10.1037/h0036124>
- Kutner, M. H., Nachtsheim, C. J. y Neter, J. (2004). *Applied Linear Regression Models*, Nueva York, McGraw-Hill/Irwin.
- Lagos Food Bank Initiative (s.f.). Motivation. <https://lagosfoodbank.org/about-us/our-motivation/>
- Lambie-Mumford, H. (2013). 'Every town should have one': Emergency food banking in the UK. *Journal of Social Policy*, 42(1), 73-89. <https://doi.org/10.1017/S004727941200075X>
- Lambie-Mumford, H. (2017). *Hungry Britain*. Bristol, UK: Policy Press.
- Lambie-Mumford, H. y Green, M. A. (2017). Austerity, welfare reform and the rising use of. *Area*, 49(3), 273-279.
- Lanka Food Bank (s.f.). Lanka Food Bank. <https://www.facebook.com/foodbanksrilanka/>
- Lara, C. (2001). Moral de mercado versus seguridad alimentaria: una aproximación desde la ética del bien común. *Acta Bioethica*, VII(2), 233-248.
- La Prensa Gráfica (11 de mayo de 2018). Banco de Alimentos distribuye 843,000 lb de comida en ES. <https://www.laprensagrafica.com/economia/Banco-de-Alimentos-distribuye-843000-lb-de-comida-en-ES-20180310-0071.html>
- Lebanese Food Bank (s.f.). Who we are. <https://lebanesefoodbank.org/who-we-are/lebanese-food-bank/>
- Lee, D., Sönmez, E., Gómez, M. I., Fan, X. (2017). Combining two wrongs to make two rights: Mitigating food insecurity and food waste through gleaning operations. *Food Policy*, 68, 40–52. <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2016.12.004>
- Lee, L. y Kim, S. J., (2020). The effect of government grants on private giving to East Asian nonprofits: Implications for social work managers. *Advances in Social Work*, 20(1), 95-113.
- Leibenstein, H. (1976). *Beyond Economic Man: A New Foundation for Microeconomics*. Harvard University Press.
- Leket Israel (s.f.). About the organization. <https://www.leket.org/en/about-leket/>

- Lindsey, L. B. y Steinberg, R. (1990). *Joint Crowdout: An Empirical Study of the Impact of Federal Grants on State Government Expenditures and Charitable Donations*. NBER Working Papers 3226, National Bureau of Economic Research, Inc.
- Little, R. J. A. y Rubin, D. B. (2002). *Statistical analysis with missing data* (2nd ed.). John Wiley & Sons.
- Lledó Sainz de Rozas, M. y Inza-Bartolomé, A. (2016). Caridad frente a residualización: bancos de alimentos en las Ciudades Vascas. En D. Carbonero Muñoz, E. Raya Diez, N. Caparrós Civera, y C. Gimeno Monterde, *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global*. La Rioja, España: Universidad de La Rioja.
- Long, S. (1976). Social Pressure and Contributions to Health Charities. *Public Choice*, 3/1, 55-66.
- Loopstra, R., Fledderjohann, J., Reeves, A. y Stuckler, D. (2018). Impact of welfare benefit sanctioning on food insecurity: a dynamic cross-area study of food bank usage in the UK. *Journal of Social Policy*, 47(3), 437-457.
- Loopstra, R., Reeves, A., Taylor-Robinson, D., Berr, B., McKee, M. y Stuckler, D. (2015). Austerity, sanctions, and the rise of food banks in the UK. (BMJ, Ed.). *British Medical Journal*, 350, 350-356
- Loopstra, R. y Tarasuk, V. (2012). The relationship between food banks and household food insecurity among low-income Toronto families. *Canadian Public Policy*, 497-514.
- Mair, J. y Noboa, E. (2003). The emergence of social enterprises and their place in the new organizational landscape. Barcelona: Working Paper de la IESE Business School.
- Maistobankas (s.f.). Lithuanian Food Bank [Archivo PDF]. <https://www.eesc.europa.eu/sites/default/files/resources/docs/vilgius-panel-3.pdf>
- Malatesta, D. y Smith, C. R. (2014). Lessons from resource dependence theory for contemporary public and nonprofit management. *Public Administration Review*, 14-25.
- Mapeo de la Sociedad Civil Uruguay (s.f.). Fundación Banco de Alimentos Uruguay | BDA. <https://www.mapeosociedadcivil.uy/organizaciones/fundacion-banco-de-alimentos-uruguay/>
- Markowitz, H. M. (1952). Portfolio Selection. *Journal of Finance*, 7, 77-91.
- Martins, C. L., Melo, M. T. y Pato, M. V. (2019). Redesigning a food bank supply chain network in a triple bottom line context. *International Journal of Production Economics*, 214, 234–247.
- Matsentralen (s.f.). Matsentralen. <https://www.matsentralen.no/english>
- May, J., Williams, A., Cloke, P. y Cherry, L. (2019). Food banks and the production of scarcity. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 45, 208–222.
- Mayer, W. J., Wang, H., Egginton, J. F. y Flint, H. S. (2014). The impact of revenue diversification on expected revenue and volatility for nonprofit organizations. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 43, 374-392.
- McIntyre, L., Tougas, D., Rondeau, K. y Mah, C. L. (2016) “In”-sights about food banks from a critical interpretive synthesis of the academic literature. *Agric Hum Values*, 33, 843–859. <https://doi.org/10.1007/s10460-015-9674-z>
- McKay, F. H., Bugden, M., Dunn, M. y Bazerghi, C. (2018). Experiences of food access for asylum seekers who have ceased using a food bank in Melbourne, Australia. *British Food Journal*, 120(8), 1708-1721, <https://doi.org/10.1108/BFJ-04-2018-0271>
- Meyer, B. D. (1989). Unemployment insurance and unemployment spells. *Econometrica*, 57(4), 757-782.

- Meyer, J. y Rowan, B. (1977). Institutionalized organizations: formal structure as myth and ceremony. *American Journal of Sociology*, 83, 340-363.
- Michalski, J. H. (2003). The economic status and coping strategies of food bank users in the greater Totonto area. *Canadian Journal of Urban Research*, 12(2), 275-298.
- Moffitt, R. (1983). An economic model of welfare stigma. *American Economic Review*, 73(5), 1023-1035.
- Mongol Food Bank (s.f.). Mongol Food Bank. [https://www.facebook.com/Mongol-food-bank-222949281183795/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/Mongol-food-bank-222949281183795/?ref=page_internal)
- Montagut, X. (2015). Bancos de Alimentos. *Revista Soberanía Alimentaria. Diversidad y Cultura*, 22, 41-43.
- Mosley, J. E. y Galaskiewicz, J. J. (2010). The role of foundations in shaping social welfare policy and services: The case of welfare reform. In H. Anheier & D. Hammack (Eds.), *American foundations: Roles and contributions* (pp. 182–204). Brookings Institution Press.
- Mycro - Sierra Leone Food Bank (s.f.). Information. [https://www.facebook.com/MYCRO-Sierra-Leone-Food-Bank-115054722550729/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/MYCRO-Sierra-Leone-Food-Bank-115054722550729/?ref=page_internal)
- Neter, J. E., Dijkstra, C., Visser, M. y Brouwer, I. A. (2014). Food insecurity among Dutch food bank recipients: a cross-sectional study. *BMJ Open*, 4, 1-8, <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2013-004657>
- Nichols-Casebolt, A. y McGrath, P. (2002). Making Ends Meet. Private Food Assistance and the Working Poor. *Journal of Social Service Research*, 28(4). [https://doi.org/10.1300/J079v28n04\\_01](https://doi.org/10.1300/J079v28n04_01)
- Nicholls, A. (2006). *Social entrepreneurship: New models of sustainable social change*. Oxford University Press.
- Nikolova, M. (2015). Government Funding of Private Voluntary Organizations: Is There a Crowding-Out Effect? *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 44(3), 487-509. <https://doi.org/10.1177%2F0899764013520572>
- Olson, M. (1965). *The Logic of Collective Action*. Harvard: Harvard University Press.
- ONU (s.f.). Estados Miembros. Recuperado el 03 de noviembre de 2021, de <https://www.un.org/es/about-us/member-states>
- ONU (2016). Objetivos de Desarrollo Sostenible. Recuperado el 23 de marzo de 2020, de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
- ONU (2018). SDG Indicators. Regional groupings used in Report and Statistical Annex. Recuperado el 10 de noviembre de 2021, de <https://unstats.un.org/sdgs/indicators/regional-groups/>
- Oster, S. (1995). *Strategic management for nonprofit organizations: theory and cases*. Oxford University Press.
- Owalla, K. O. (2008). *Government Grants, Crowding Out Theory and American Based International Non-Governmental Organizations*. Dissertation, Georgia State University. Recuperado de [https://scholarworks.gsu.edu/econ\\_diss/51](https://scholarworks.gsu.edu/econ_diss/51) [13 de octubre de 2021].
- Novit, A. (27 de agosto de 2013). Spoštovani !. SIBAHE – Slovenske Banke Hrane. <http://www.sibahe.si/predstavitev-sibahe-slovenske-banke-hrane/>
- Pache, A. y Santos, F. (2013). Inside the hybrid organization: Selective coupling as a response to competing institutional logics. *Academy of Management Journal*, 56(4), 972–1001.
- Pan African News Agency (30 de enero de 2013). Mauritania launches food bank. Reliefweb. <https://reliefweb.int/report/mauritania/mauritania-launches-food-bank>
- Partage (s.f.). Our history. <https://www.partage.ch/en/who-are-we/our-history/>

- Payne, A. A. (1998). Does the government crowd-out private donations? New evidence from a sample of non-profit firms. *Journal of Public Economics*, 69, 323–345.
- Payne, A. A. (2001). Measuring the Effect of Federal Research Funding. *International Tax and Public Finance*, 8(5/6), 731–751. <https://www.doi.org/10.1023/A:1012843227003>
- Peral, J. V. (2020). FESBAL con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. *Distribución y Consumo*, 38(1), 38-40.
- Pfeffer, J. y Salancik, G. R. (1978). *The external control of organizations: A resource dependence perspective*. New York: Harper and Row.
- Pilski Bank Żywności (s.f.). Historia. <https://bankizywnosci.pl/o-bankach-zywnosci/historia/>
- Pindyck, R. S. y Rubinfeld, D. L. (1991). *Econometric Models and Economic Forecasts*, 3a. ed., McGraw-Hill, Nueva York, 303-305.
- PNG Food Bank (s.f.). About. <https://www.pngfoodbank.org/>
- Polanyi, K. (1944). *The great transformation: the political and economic origins of our time*. (79, Trad.) Boston: Beacon Press.
- Poppendieck, J. (1994). Dilemmas of Emergency Food: A Guide for the Perplexed. *Agriculture and Human Values*, 11, 69–76.
- Potravinová Banka Slovenska (s.f.). Potravinová Banka Slovenska. <https://foodbank.sk/>
- Prayogo, E., Chater, A., Chapman, S., Barker, M., Rahmawati, N. y Waterfall, T. (2017). Who uses foodbanks and why? Exploring the impact of financial strain and adverse life events on food insecurity. *Journal of Public Health*, 40(4), 676-683.
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente [UNEP]. (2019). Food Waste Index Report, United Nations Environment Programme.
- Qi (s.f.). Canadian food banks and their implications for urban food security in China. <https://hungrycities.net/canadian-food-banks-implications-urban-food-security-china/>
- Rapp, C. A. y Poertner, J. (1992). *Social administration: A client-centered approach*. Longman.
- Recabarren, P. M. E. (2021). Los Bancos de Alimentos y su rol para reducir el desperdicio de alimentos. Oficina de Estudios y Políticas Agrarias – Odepa, Ministerio de Agricultura. <https://bibliotecadigital.odepa.gob.cl/bitstream/handle/20.500.12650/70829/ArtPDA062021.pdf>
- Red de Alimentos Chile (s.f.). Nuestros Resultados. <https://www.redalimentos.cl/que-hacemos-resultados/>
- Ribar, C. D. y Wilhelm, M. O. (2002). Altruistic and joy-of-giving motivations in charitable behavior. *Journal of Political Economy*, 110, 425-457.
- Riches, G. (1986). *Food Banks and the Welfare Crisis*. Ottawa: Canadian Council on Social Development.
- Riches, G. (2002). Food banks and food security: welfare reform, human rights and social policy. Lessons from Canada? *Social Policy & Administration*, 648–663.
- Riches, G. (2020). Canada must eliminate food banks and provide a basic income after COVID-19. *The conversation*. Recuperado de <https://theconversation.com/canada-must-eliminate-food-banks-and-provide-a-basic-income-after-covid-19-144994> [05 de enero de 2021]
- Riches, G. y Silvasti, T. (2014). *Policy, practice, people: Food insecurity and charity in a neoliberal age*. Policy Press.
- Roberts, R. D. (1984). A positive model of private charity and public transfers. *Journal of Political Economy*, 92, 136–148.

- Roth, F. M. S. y Winkler, I. (2018). *B Coop Entrepreneur. Analysing the motivations and values behing running a social business*. Cham, Suiza: Palgrave Macmillan. <https://www.doi.org/10.1007/978-3-319-90167-1>
- Rotolo, T., & Wilson, J. (2007). Sex Segregation in Volunteer Work. *The Sociological Quarterly*, 48(3), 559–585. <http://www.jstor.org/stable/40220037>
- Rush, T. J., Ng, V., Irwin, J. D., Stitt, L. y He, M. (2007). Food insecurity and dietary intake of immigrant food bank users. *Canadian Journal of Dietetic Practice and Research*, 73-78.
- Sacristán López de los Mozos, I., Rodríguez Duarte, A. y Rodríguez Ruiz, Ó. (2016). Resource Dependence In Non-profit Organizations: Is It Harder To Fundraise If You Diversify Your Revenue Structure? *Voluntas*, 27(6), 2641–2665. <http://dx.doi.org/10.1007%2Fs11266-016-9738-8>
- Samuelson, P. A. (1954). The Pure Theory of Public Expenditure. *The Review of Economics and Statistics*, 36(4), 387–389. <https://doi.org/10.2307/1925895>
- Sargan, J. D. (1958). The Estimation of Economic Relationships Using Instrumental Variables. *Econometrica*, 26(3), 393–415. <https://www.doi.org/10.2307/1907619>
- Sargeant, A. (1999). Charitable giving: Towards a model of donor behaviour. *Journal of Marketing Management*, 15(4), 215–238.
- Schembri, I. (22 de febrero de 2021). Food is a basic human right – The Malta Food Bank Foundation. Volonteurope. <https://volonteurope.eu/2021/02/22/food-is-a-basic-human-right-the-malta-food-bank-foundation/>
- Schervish, P. G. y Havens, J. J. (1997). Social participation and charitable giving: A multivariate analysis. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 8(3), 235–226.
- Schiff, J. (1985). Does government spending crowd out charitable contributions? *National Tax Journal*, 38(4), 535-546.
- Schneider, K. y Nurre, S. G. (2019). A multi-criteria vehicle routing approach to improve the compliance audit schedule for food banks. *Omega*, 84, 127-140. <https://doi.org/10.1016/j.omega.2018.05.002>
- Scholars of Sustenance (s.f.). Scholars of Sustenance. <https://www.scholarsofsustenance.org/>
- Schwartz, S. H. (1970). *Moral Decision Making and Behavior*. En M. Macauley y L. Berkowitz (Eds.), *Altruism and Helping Behavior* (127-141). New York: Academic Press.
- Schwartz, M. S. (2017). *Corporate Social Responsibility: An Ethical Approach*. Oxford University Press
- Second Harvest Japan (s.f.). The History of Second Harvest Japan. <http://2hj.org/english/about/history.html>
- Selke, S. (11 de julio de 2013). The rise of foodbanks in Germany is increasing the commodification of poverty without addressing its structural causes. London School of Economics. <https://blogs.lse.ac.uk/europpblog/2013/07/11/germany-foodbanks/#:~:text=In%201993%20the%20first%20foodbank,shown%20in%20Figure%201%20below>
- Sen, A. (1977). Rational fools: A critique of the behavioral foundations of economic theory. *Philosophy & Public Affairs*, 6(4), 317-344.
- Simmet, A., Tinnemann, P. y Stroebele-Benschop, N. (2018). The German food bank system and its users - A cross-sectional study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 15, 1485, <https://doi.org/10.3390/ijerph15071485>

- Simmons, W. O. y Rosemarie, E. (2004). Does Government Spending Crowd Out Donations of Time and Money? *Public Finance Review*, 32(5), 498-511.
- Smith, T. M. (2007). The impact of government funding on private contributions to nonprofit performing arts organizations. *Annals of Public and Cooperative Economics*, 78, 137-160. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8292.2007.00329.x>
- Solak, S., Scherre, C. y Ghoniem, A. (2012). The stop-and-drop problem in nonprofit food distribution networks. *Annals of Operations Research*, 221, 407-426. Somali Food Bank (s.f.). Somali Food Bank. <https://twitter.com/somalifoodbank>
- Steinberg, R. (1984). *Voluntary donations and public expenditures*. Working Paper E84-07-01. Department of Economics, Virginia Polytechnic Institute and State University.
- Steinberg, R. (1987). Voluntary Donations and Public Expenditures in a Federalist System. *American Economic Review*, 76, 24-36.
- Stock, J. H. y Watson, M. W. (2012). Introducción a la Econometría, 3.<sup>a</sup> edición. Pearson Educación S.A., Madrid.
- Stock, J. H., Wright, J. H. y Yogo, M. (2002). A survey of weak instruments and weak identification in generalized method of moments. *Journal of Business & Economic Statistics*, 20(4), 518-529.
- Strong, S. (2020). Food banks, actually existing austerity and the localisation of responsibility. *Geoforum*, 110, 211–219.
- Sustainable Development Solutions Network (s.f.). World Happiness Report 2022. Appendices and data [Base de datos]. World Happiness Report. <https://worldhappiness.report/ed/2022/#appendices-and-data>
- Tatler Asia Limited (s.f.). Philanthropy & Charity. Gabrielle Kirstein. <https://www.tatlerasia.com/people/gabrielle-kirstein>
- Tarasuk, V. S. y Beaton, G. H. (1999). Household Food Insecurity and Hunger Among Families Using Food Banks. *Canadian Journal of Public Health*, 109-113.
- Tarasuk, V., Dachner, N. y Loopstra, R. (2014a). Food banks, welfare, and food insecurity in Canada. *British Food Journal*, 1405-1417.
- Tarasuk, V., Dachner, N., Hamelin, A.-M., Ostry, A., Williams, P. y Bosckei, E. (2014b). A survey of food bank operations in five Canadian cities. *BMC Public Health*, 1471-2458.
- Tarasuk, V. y Eakin, J. M. (2003). Charitable food assistance as symbolic gesture: an ethnographic study of food banks in Ontario. *Social Science & Medicine*, 1505-1515.
- Tarasuk, V. y Eakin, J. M. (2005). Food assistance through “surplus” food: Insights from an ethnographic. *Agriculture and Human Values*, 22, 177–186, DOI: <http://dx.doi.org/10.1007/s10460-004-8277-x>
- Tenuta, N., Barros, T., Teixeira, R. A. y Paes-Sousa, R. (2021). Brazilian Food Banks: Overview and Perspectives. *International journal of environmental research and public health*, 18(23), 12598. <https://doi.org/10.3390/ijerph182312598>
- Tenuta, N. y Teixeira, R. A. (2017). A eficácia dos Bancos de Alimentos de Minas Gerais no combate às perdas e desperdícios de alimentos. *Segurança Alimentar e Nutricional*, 24(1), 53-61.
- Teron, A. C. y Tarasuk, V. S. (1999). Charitable Food Assistance: What are Food Bank Users Receiving? *Canadian Journal of Public Health*, 382—384.
- The Canadian Encyclopedia (s.f.). Food Banks. <https://www.thecanadianencyclopedia.ca/en/article/food-banks>

- The Global FoodBanking Network [GFN]. (s.f.-a). What We Do [página web]. <https://www.foodbanking.org/what-we-do/>
- The Global FoodBanking Network [GFN]. (s.f.-b). Our Global Reach [página web]. <https://www.foodbanking.org/what-we-do/our-global-reach/>
- The Global FoodBanking Network [GFN]. (s.f.-c). Assuring Safety [página web]. <https://www.foodbanking.org/what-we-do/assuring-safety/>
- The Global FoodBanking Network [GFN]. (2018). The state of global food banking 2018. Nourishing the World. Chicago: The Global FoodBanking Network. <http://www.foodbanking.org/wp-content/uploads/2018/10/GFN-The-State-of-Global-Food-Banking-2018.pdf>
- The Global FoodBanking Network [GFN]. (2019a). *Waste not, want not. Toward zero hunger. Food Banks as a Green Solution to Hunger*. Chicago: The Global FoodBanking Network.
- The Global FoodBanking Network [GFN]. (2019b). Annual report FY2019. Community solutions for fighting hunger. Chicago: The Global FoodBanking Network. Recuperado de [https://www.foodbanking.org/wp-content/themes/gfn/dar\\_pdf/GFN\\_2019%20Annual%20Report.pdf](https://www.foodbanking.org/wp-content/themes/gfn/dar_pdf/GFN_2019%20Annual%20Report.pdf)
- The Global Foodbanking Network [GFN] (1 de mayo de 2019). Food bank organizations in Jordan and Mexico receive GFN Certification. <https://www.foodbanking.org/food-bank-organizations-in-jordan-and-mexico-receive-gfn-certification/>
- The Global FoodBanking Network [GFN] (2020). The state of global food banking 2020. Chicago: The Global FoodBanking Network. <https://www.foodbanking.org/stateofglobalfoodbanking/food-banking-today.html>
- The Global FoodBanking Network [GFN] (2023). FY2022 Annual Report. <https://www.foodbanking.org/wp-content/uploads/2023/01/GFN-AR-22-FINAL.pdf>
- The Food Bank Singapore Ltd (s.f.). Profile. <https://www.giving.sg/web/fbsg#:~:text=Established%20in%202012%2C%20The%20Food,all%20food%20donations%20in%20Singapore.>
- The Local (18 de junio de 2015). First food bank set to open in Swedish capital. <https://www.thelocal.se/20150618/first-nordic-food-bank-to-open-in-stockholm/>
- The Portugal News (27 de mayo de 2021). Food bank collection campaign. <https://www.theportugalnews.com/news/2021-05-27/food-bank-collection-campaign/60061>
- Thill, M. (24 de diciembre de 2013). 300 parcels sent every week by Luxembourg food bank. Luxembourg Times. <https://www.luxtimes.lu/en/luxembourg/300-parcels-sent-every-week-by-luxembourg-food-bank-602d40e9de135b9236433e21>
- Tikka, V. (2019). Charitable food aid in Finland: from a social issue to an environmental solution. *Agriculture and Human Values*, 36, 341-352. <https://doi.org/10.1007/s10460-019-09916-3>
- Toidu Pank (s.f.). Meie lugu. <https://www.toidupank.ee/meist/meie-lugu/>
- Top Nonprofits (s.f.). Top nonprofits. <https://topnonprofits.com/>
- Triguero Cano, A. y Jiménez, J. C. (2004). Un modelo de determinación de ingresos para las entidades no lucrativas. *Economistas*, 22(102), 37-44.
- Tuckman, H. y Chang, C. (1991). A methodology for measuring the financial vulnerability of charitable nonprofit organizations. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 20(4), 445-460.

- Tullock, G. (1972). *Information without Profit*, en D. M. Lamberton, ed., *Economics of Information and Knowledge*, Baltimore: Penguin Books.
- UAE Food Bank (s.f.). The UAE Food Bank. [https://www.dm.gov.ae/foodbank/#:~:text=The%20UAE%20Food%20Bank%20is,Makto um%20Global%20Initiatives%20\(MBRGI\)](https://www.dm.gov.ae/foodbank/#:~:text=The%20UAE%20Food%20Bank%20is,Makto um%20Global%20Initiatives%20(MBRGI).).
- United States Environmental Protection Agency [EPA] (s.f.). Jerarquía de recuperación de los alimentos. Recuperado de <https://www.epa.gov/sustainable-management-food/food-recovery-hierarchy>.
- Vaceková, G. y Svidroňová, M. (2014). Benefits and risks of self-financing of NGOs: Empirical evidence from the Czech Republic, Slovakia and Austria. *E a M: Ekonomie a Management*, 17(2). <http://dx.doi.org/10.15240/tul/001/2014-2-009>
- van der Horst, H., Pascucci, S. y Bol, W. (2014). The “dark side” of food banks? Exploring emotional responses of food bank receivers in the Netherlands. *British Food Journal*, 116(9), 1506-1520.
- van Steen, P.J.M.; Pellenbarg, P.H. (2014). Food banks in the Netherlands. *Journal of Economic and Human Geography*, 105(30), 370-372, <https://doi.org/10.1111/tesg.12090>
- Verbeek, M. (2012). *A Guide to Modern Econometrics*. 4th Edition, Wiley, New York.
- Verbruggen, S., Christiaens, J. y Milis, K. (2011). Can resource dependence and coercive isomorphism explain nonprofit organisations compliance with reporting standards? *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 40(1), 5-32.
- Wakefield, S., Poland, F., McLellan, E. y McNall, A. (2017). Do food banks reciprocate? Investigating the social dynamics of food bank use through an ethnographic case study in the UK. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 27(5), 369-384.
- Walmart México y Centroamérica (s.f.). Banco de Alimentos de Honduras renueva su Junta directiva. <https://www.walmartcentroamerica.com/sala-de-prensa/2018/04/18/banco-de-alimentos-de-honduras-renueva-su-junta-directiva>
- Walmart México y Centroamérica (enero de 2020). Banco de Alimentos de Nicaragua donó 665 toneladas de productos a población vulnerable en 2019. <https://www.walmartcentroamerica.com/sala-de-prensa/2020/01/30/banco-de-alimentos-de-nicaragua-dono-665-toneladas-de-productos-a-poblacion-vulnerable-en-2019#:~:text=El%20programa%20Banco%20de%20Alimentos%20de%20Nicaragua%20 fue%20fundado%20por,la%20desnutrici%C3%B3n%20y%20la%20pobreza>
- Wang, K. Y. y Lyu, L. (2013). The emergence of food bank/voucher programs in Taiwan: a new measure for combating poverty and food insecurity? *Asia Pacific Journal of Social Work and Development*, 23(1), 48-58, <https://doi.org/10.1080/02185385.2012.760234>
- Warr, P. G. (1982). Pareto optimal redistribution and private charity. *Journal of Public Economics*, 19(1), 131-138.
- Warshawsky, D. N. (2011a). FoodBank Johannesburg, State, and Civil Society Organisations in Post-Apartheid Johannesburg. *Journal of Southern African Studies*, 37(4). <https://doi.org/10.1080/03057070.2011.617947>
- Warshawsky, D. N. (2011b). Urban Food Insecurity and the Advent of Food Banking in Southern Africa. *Urban Food Security Series No. 6.*, 1-39. Kingston, ON and Cape Town: African Food Security Urban Network.
- Wason, S. (2019). Food banks and food rescue organisations: Damned if they do; damned if they don't. *Aotearoa New Zealand Social Work*, 31(4).

- Watson, N. M., Stewart, T. J. y Scott, L. (2014). Decision support for Foodbank South Africa. *ORiON*, 30(1), 1-18.
- Watuleke, J. (2015). The role of food banks in food security in Uganda, a case study of Hunger project food banks, Mbale epicentre. Nordiska Afrika Institute.
- Webb, K. L. (2013). Introduction—food banks of the future: organizations dedicated to improving food security and protecting the health of the people they serve. *Journal of Hunger & Environmental Nutrition*, 8(3), 257-260, <https://doi.org/10.1080/19320248.2013.817169>
- Weisbrod, B. A. (1998). Guest Editor's Introduction: The Nonprofit Mission and Its Financing. *Journal of Policy Analysis and Management*, 17(2), 165–174.
- Werfel, S. H. (2018). Does charitable giving crowd out support for government spending? *Economics Letters*, 171, 83-6.
- Wicker, P., Longley, N. y Breuer, C. (2013). Revenue Volatility in German Nonprofit Sports Clubs. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 44(1), 5-24. <https://doi.org/10.1177%2F0899764013499072>
- Wiener Tafel (s.f.). Die Wiener Tafel wurde... <https://wienertafel.at/unsere-vision/>
- Wiepking, P. y Bekkers, R. (2012). Who Gives? A Literature Review of Predictors of Charitable Giving. Part Two: Gender, Marital Status, Income and Wealth. *Voluntary Sector Review*, 3(2), 217-245.
- Wiepking, P., Handy, F., Park, S., Neumayr, M., Bekkers, R., Breeze, B., de Wit, A., Einolf, C. J., Gricevic, Z., Scaife, W., Bethmann, S., Breen, O. B., Kang, C., Katz, H., Krasnopolskaya, I., Layton, M. D., Mersianova, I., Lo, K., Osili, U., Birgitta Pessi, A., Sivesind, K. H., Yamauchi, N. y Yang, Y. (2021). Global Philanthropy: Does Institutional Context Matter for Charitable Giving?, *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 50(4), 697–728. <https://doi.org/10.1177/0899764021989444>
- Williams, A., Cloke, P., May, J. y Goodwin, M. (2016). Contested space: The contradictory political dynamics of food banking in the UK. *Environment and Planning A*, 48(11), 2291–2316. <https://doi.org/10.1177/0308518X16658292>
- Williams, A. y May, J. (2022). A genealogy of the food bank: Historicising the rise of food charity in the UK. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 2022, 1-17, <https://doi.org/10.1111/tran.12535>
- Willows, N. y Au, V. (2006). Nutritional quality and price of university food bank hampers. *Canadian Journal of Dietetic Practice and Research*, 104-107
- Wilsker, A. L. y Young, D. R. (2010). How does program composition affect the revenues of nonprofit organizations? Investigating a benefits theory of nonprofit finance. *Public Finance Review*, 38(2), 193-216.
- Wood, K. (11 de septiembre de 1989). A food bank a new innovative approach to helping those in need opens in Dublin. RTÉ. <https://www.rte.ie/archives/2014/09/10/642769-dublin-city-food-bank/>
- Wooldridge, J. M. (2002). *Econometric Analysis of Cross Section and Panel Data*. Cambridge, MA: MIT Press
- Wu, D. (1973). Alternative Tests of Independence between Stochastic Regressors and Disturbances. *Econometrica*. 41(4), 733–750. <https://doi.org/10.2307/1914093>
- Yescombe, E. (2007). *Public-Private Partnerships: Principles of policy and finance*. 1st Edition, Elsevier Ltd. ISBN: 9780750680547.
- Young, D. R. (2007). *Financing nonprofits: Putting theory into practice*. New York, NY: AltaMira Press.

- Yunus, M. (2010). *Building social business: The new kind of capitalism*. Philadelphia: PublicAffairs.
- Yunus, M. y Weber, K. (2007). *Creating a world without poverty: social business and the future of capitalism*. New York, Estados Unidos: PublicAffairs.
- Zambia Food Bank and Pantry Foundation (s.f.). Zambia Food Bank and Pantry Foundation. <https://www.facebook.com/foodbankzam/>
- Zhao, J. y Lu, J. (2019). The crowding-out effect within government funding: Implications for within-source diversification. *Nonprofit Management and Leadership*, 29(4), 611–622. <https://doi.org/10.1002/nml.21351>

## Anexos

### Anexo I. Establecimiento del primer banco de alimentos en cada país

País	Año de creación del 1° BdA	Fuente	País	Año de creación del 1° BdA	Fuente
Albania	2013	Food Bank Albania (s.f.)	Kenia	2020	Kenya Food Bank (s.f.)
Alemania	1993	Selke (2013)	Kuwait	2016	Faten (2017)
Arabia Saudita	2012	Al Fozan (2019)	Lesoto	2017	Food Bank Lesotho (s.f.)
Argelia	2013	Algerian Food Bank (s.f.)	Letonia	2009	Wikipedia (s.f.)
Argentina	2000	Banco de Alimentos (s.f.)	Líbano	2011	Lebanese Food Bank (s.f.)
Armenia	2020	Armenian Food Bank (s.f.)	Lituania	2001	Maistobankas (s.f.)
Australia	1992	Food Bank Australia (s.f.-a)	Luxembourg	2001	Thill (2013)
Austria	1999	Wiener Tafel (s.f.)	Macedonia	2011	Hristov (s.f.)
Azerbaiyán	2019	FoodBank Azerbaijan (s.f.)	Madagascar	2019	Banque Alimentaire de Madagascar (s.f.)
Bangladesh	2020	Food Bank Network Bangladesh (s.f.)	Malasia	2012	Kechara Soup Kitchen (s.f.)
Baréin	2014	Alshehabi (2021)	Malta	2011	Schembri (2021)
Bélgica	1985	Fédération Belge Banques Alimentaires (s.f.)	Marruecos	2002	Banque Alimentaire du Maroc (s.f.)
Bolivia	2017	Banco de Alimentos de Bolivia (s.f.)	Mauritania	2013	Pan African News Agency (2013)
Botsuana	2014	Food Bank Botswana (s.f.)	México	1987	Asociación Mexicana de Bancos de Alimentos (s.f.)
Brasil	1994	Tenuta et al. (2021)	Moldovia	2012	Banca de alimente (s.f.)
Bulgaria	2012	Bulgarian Food Bank (s.f.)	Mongolia	2013	Mongol Food Bank (s.f.)
Canadá	1981	The Canadian Encyclopedia (s.f.)	Montenegro	2010	Banka Hrane (2015)
Catar	2008	Hifz Alnaema (s.f.)	Namibia	2016	All Africa (2016)
Chile	2010	Recabarren, P. M. E. (2021)	Nepal	2020	Food Bank Nepal (s.f.)
China	2013	Qi (s.f.)	Nicaragua	2012	Walmart México y Centroamérica (2020)
Colombia	1999	El Tiempo (1999)	Nigeria	2015	Lagos Food Bank Initiative (s.f.)

Corea del Sur	1998	Korea Food Bank (s.f.)	Noruega	2013	Matsentralen (s.f.)
Costa de Marfil	2019	Banque Alimentaire de Cote D'Ivoire (s.f.)	Nueva Zelanda	2008	Wason (2019)
Costa Rica	2012	Banco de Alimentos de Costa Rica (s.f.)	Países Bajos	2002	van Steen y Pellenbarg (2014)
Dinamarca	2008	FødevarerBanken (s.f.)	Pakistán	2012	Food Bank Pakistan (s.f.)
Ecuador	2003	Escuela Politécnica Nacional (s.f.)	Panaá	2014	Banesco (s.f.)
Egipto	2006	Egyptian Food Bank (s.f.)	Papúa Nueva Guinea	2020	PNG Food Bank (s.f.)
El Salvador	2014	La Prensa Gráfica (2018)	Paraguay	1996	Banco de Alimentos (s.f.)
Emiratos Árabes Unidos	2017	UAE Food Bank (s.f.)	Perú	2014	Banco de Alimentos Perú (s.f.)
Eslovaquia	2005	Potravinová Banka Slovenska (s.f.)	Polonia	1993	Pilski Bank Żywności (s.f.)
Eslovenia	2010	Novit (2013)	Portugal	1991	The Portugal News (2021).
España	1987	El País (2012)	Reino Unido	1994	Williams y May (2022)
Estados Unidos	1967	Feeding America (s.f.-e)	República Checa	1992	Česká Federace Potravinových Bank (s.f.)
Estonia	2010	Toidu Pank (s.f.)	República Dominicana	2010	Banco de Alimentos República Dominicana (s.f.)
Etiopía	2020	It Rains Food Bank of Ethiopia (s.f.)	Rumania	2016	Banca Locală de Alimente Sector 6 (s.f.)
Fiji	2020	Aualiitia (2020)	Rusia	2012	Russian Charity Foundation Foodbank Rus (s.f.)
Filipinas	2017	Fleras (2017)	Serbia	2006	Banka Hrane Beograd (s.f.)
Finlandia	1995	Tikka (2019)	Sierra Leona	2010	Mycro - Sierra Leone Food Bank (s.f.)
Francia	1984	Banques Alimentaires (s.f.)	Singapur	2012	The Food Bank Singapore Ltd (s.f.).
Gabón	2020	Droit Afrique (2020)	Somalía	2012	Somali Food Bank (s.f.)
Ghana	2017	Genkin (2018)	Sri Lanka	2015	Lanka Food Bank (s.f.)
Grecia	1995	FEBA (2019)	Sudáfrica	2009	Warshawsky (2011b)
Guatemala	2006	Banco de Alimentos de Guatemala (s.f.)	Suecia	2015	The Local (2015)
Honduras	2011	Walmart México y Centroamérica (s.f.)	Suiza	2005	Partage (s.f.)
Hong Kong	2011	Tatler Asia Limited (s.f.)	Tailandia	2017	Scholars of Sustenance (s.f.)

Hungría	2005	Hungarian Food Bank Association (s.f.)	Taiwán	2011	Give2Asia (s.f.)
India	2012	All exam guru (2012)	Togo	2011	Banque Alimentaire du Coeur-Togo (s.f.)
Indonesia	2016	Indonesia Foodbank (s.f.)	Trinidad y Tobago	2020	Food Bank TT (s.f.)
Irak	2011	Iraqi Food Bank (s.f.)	Túnez	2020	Banque Alimentaire Durable(s.f.)
Iran	2020	Kazemi (2020)	Turquía	2004	Koc (2014)
Irlanda	1989	Wood (1989)	Ucrania	2011	Kiev City Charity Foundation Food Bank (s.f.)
Israel	2003	Leket Israel (s.f.)	Uruguay	2012	Mapeo de la Sociedad Civil Uruguay (s.f.)
Italia	1989	Banco Alimentare (2009)	Venezuela	2020	Banco de Alimentos Venezuela (s.f.)
Jamaica	2021	Coke (2021)	Vietnam	2016	Food Bank Việt Nam (s.f.)
Japón	2000	Second Harvest Japan (s.f.)	Zambia	2019	Zambia Food Bank and Pantry Foundation (s.f.)
Jordania	2003	The Global Foodbanking Network (2019).	Zimbabue	2013	Food Bank Zimbabwe (s.f.)
Kazajistán	2020	Food Bank Kazakjstan (s.f.)			

Fuente: Elaboración propia.

**Anexo II. Países con bancos de alimentos en funcionamiento**

País	¿Alguno de los BdA es miembro de redes?	País	¿Alguno de los BdA es miembro de redes?	País	¿Alguno de los BdA es miembro de redes?
Albania	FEBA	Grecia	FEBA	Perú	GFN
Argelia	No	Guatemala	GFN	Filipinas	GFN
Argentina	GFN	Honduras	GFN	Polonia	FEBA
Armenia	No	Hungría	FEBA	Portugal	FEBA
Australia	GFN	India	GFN	Catar	No
Austria	FEBA	Indonesia	GFN	Corea del Sur	GFN
Baréin	No	Irak	No	Moldavia	FEBA
Bélgica	FEBA	Irlanda	FEBA	Rumania	FEBA
Bolivia	GFN	Israel	GFN	Rusia	GFN
Botsuana	GFN	Italia	FEBA	Arabia Saudita	No
Brasil	GFN	Japón	No	Serbia	FEBA
Bulgaria	GFN y FEBA	Jordania	GFN	Sierra Leona	No
Canadá	GFN	Kenia	GFN	Singapur	GFN
Chile	GFN	Líbano	No	Eslovaquia	FEBA
China	GFN	Lituania	FEBA	Eslovenia	FEBA
Hong Kong	GFN	Luxemburgo	FEBA	Sudáfrica	GFN
Colombia	GFN	Macedonia	FEBA	España	FEBA
Costa Rica	GFN	Madagascar	GFN	Sri Lanka	No
Costa de Marfil	No	Malasia	GFN	Suecia	No
República Checa	FEBA	Malta	FEBA	Suiza	FEBA
Dinamarca	FEBA	México	GFN	Tailandia	GFN
República Dominicana	GFN	Montenegro	No	Trinidad y Tobago	No
Ecuador	GFN	Marruecos	No	Turquía	GFN
Egipto	No	Países Bajos	FEBA	Ucrania	FEBA
El Salvador	GFN	Nueva Zelanda	GFN	Emiratos Árabes Unidos	No
Estonia	FEBA	Nicaragua	GFN	Reino Unido	GFN y FEBA
Etiopía	GFN	Nigeria	GFN	Estados Unidos	FA
Francia	FEBA	Noruega	FEBA	Uruguay	GFN
Alemania	FEBA	Panamá	GFN	Vietnam	GFN
Ghana*	GFN	Paraguay	GFN	Zimbabue	No

\*En este caso, la evidencia de actividad no se halló por parte del primer BdA establecido en el país sino de Food for All Africa

Fuente: Elaboración propia con base en información de GFN (s.f.-b), FEBA (s.f.-b) y Anexo I.

**Anexo III.** *Descripción de las fuentes de información sobre las características de los bancos de alimentos*

<b>País</b>	<b>Año</b>	<b>Fuente</b>
Albania	2021	Food Bank Albania (2021)
Alemania	2020	Tafel Deutschland (2021)
Arabia Saudita	2021	Saudi Food Bank Eta'am (s.f.)
Argentina	2021	Red de Bancos de Alimentos de Argentina (s.f.)
Australia	2021	Food Bank Australia (s.f.-b)
Austria	2021	Wiener Tafel (2021)
Bélgica	2021	Fédération Belge des Banques Alimentaires (s.f.)
Bolivia	2020	Banco de Alimentos de Bolivia (s.f.)
Canadá	2021	Food Banks Canada (2021)
Catar	2021	Hifz Alnaema (s.f.)
Chile	2021	Red de Alimentos Chile (s.f.)
Colombia	2021	Asociación de Bancos de Alimentos de Colombia (2021)
Costa Rica	2021	Banco de Alimentos de Costa Rica (2021)
Dinamarca	2020	FødevarerBanken (2020)
Estados Unidos	2021	Feeding America (2021)
España	2021	Federación Española de Bancos de Alimentos (s.f.)
Estonia	2020	Toidu Pank (2020)
Francia	2020	Fédération Française des Banques Alimentaires (2020)
Ghana	2021	Food for all Africa (2021)
Grecia	2020	Food Bank Greece (2020)
Guatemala	2021	Desarrollo en Movimiento (s.f.)
Hungría	2021	Hungarian Food Bank Association (s.f.)
Indonesia	2021	FoodCycle (2021)
Irlanda	2020	FoodCloud (2020)
Italia	2021	Fondazione Banco Alimentare Onlus (s.f.)
Libano	2019-2020	Lebanese Food Bank (2020)
Lituania	2020	Maisto Bankas (2020)
Luxemburgo	2021	Banque Alimentaire Luxembourg (s.f.)
México	2021	Bancos de Alimentos de México (2021)
Nigeria	2021	Lagos Food Bank (2021)
Noruega	2021	Matsentralen Norge (s.f.)
Nueva Zelanda	2021	Food Bank Canterbury (s.f.)
Países Bajos	2020	Voedselbanken Nederland (2020)
Polonia	2020	Federacji Polskich Banków Żywności (2020)
Portugal	2021	Federação Portuguesa dos Bancos Alimentares (s.f.)
Reino Unido	2020-2021	The Trussell Trust (2021)
Rep. Checa	2020	Česká Federace Potravinových Bank (2020)
Rusia	2020	Foodbank Rus (2020)
Sudáfrica	2020-2021	FoodForward South Africa (2021)

Suiza	2021	Partage (2021)
Uruguay	2021	Banco de Alimentos Uruguay (s.f.)
Botswana, Brasil, Bulgaria, China, Corea del Sur, Ecuador, El Salvador, Etiopía, Filipinas, Honduras, Hong Kong, India, Israel, Jordania, Kenia, Madagascar, Malasia, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Singapur, Tailandia, Taiwán y Turquía	2019	GFN (2020)

---

Fuente: Elaboración propia.

**Anexo IV. Descripción de las fuentes de información financiera de los bancos de alimentos**

<b>Red o BdA</b>	<b>Ámbito de actuación</b>	<b>País</b>	<b>Tipo de documento</b>	<b>Fecha de cierre de EEFF</b>
Red Argentina de Bancos de Alimentos	Nacional	Argentina	EEFF	31/03
Asociación de Bancos de Alimentos de Arabia Saudita	Nacional	Arabia Saudita	EEFF	31/12
Foodbank Australia	Nacional	Australia	EEFF	30/06
Red de Bancos de Alimentos Rio Grande do Sul	Regional*	Brasil	Informes	31/12
Food Banks Canada	Nacional	Canadá	Reportes y otros**	31/03
Partage	Local***	Suiza	EEFF	31/12
Green Food Bank	Nacional	China	Reportes	-
Potravinová banka pro Brno				-
Potravinová banka v Ústeckém kraji	Regional	República Checa	Informes	-
Potravinová banka Ostrava				31/12
Tafel Deutschland e.V.	Nacional	Alemania	EEFF	31/12
Foedevarebanken	Nacional	Dinamarca	EEFF	31/12
Federación Española de Bancos de Alimentos	Nacional	España	EEFF	31/12
Toidupank	Nacional	Estonia	EEFF	31/12
FareShare	Nacional	Reino Unido	EEFF	31/03
Magyar Élelmiszerbank Egyesület	Nacional	Hungría	EEFF	31/03
FoodCloud	Nacional	Irlanda	EEFF y otros***	31/12
Leket Israel	Nacional	Israel	EEFF	31/12
Fondazione Banco Alimentare Emilia Romagna	Regional	Italia	Informes	-
Tkiyet Um Ali	Nacional	Jordania	Reportes	31/12
Maisto bankas	Nacional	Lituania	EEFF	31/12
Lagos Food Bank Initiative	Estatal	Nigeria	EEFF	31/12
Voedselbanken Nederland	Nacional	Países Bajos	EEFF	31/12
Masterton Foodbank Incorporated				
Foodbank Canterbury - Westland Charitable Trust	Distrital	Nueva Zelanda	EEFF	31/03
Hamilton Combined Christian Foodbank Trust				
Federacja Polskich Banków Żywności	Nacional	Polonia	EEFF	31/12
Banco Alimentar Contra a Fome				
Banco Alimentar Contra a Fome do Porto	Local	Portugal	EEFF	30/11

Banco Alimentar Contra a Fome de Setúbal

TIDER	Nacional	Turquía	EEFF	31/12
Feeding America	Nacional	Estados Unidos	EEFF	30/06
Banco de Alimentos Panamá	Nacional	Panamá	EEFF	31/12
Foodbank Rus	Nacional	Rusia	EEFF	31/12
FoodForward South Africa	Nacional	Sudáfrica	EEFF	28/02

*Nota.* \*Si bien, existen otras 2 redes de BdA en el país (Mesa Brasil Sesc y Rede Brasileira de Bancos de Alimentos MDS), solo se pudo acceder a datos sobre la Red de Bancos de Alimentos Rio Grande do Sul, que agrupa 24 BdA de la región. \*\*Se complementó la información con plataformas que relevan y sintetizan datos financieros (Charity Data, en el caso de Canadá y Charity Regulator, en el caso de Irlanda). \*\*\*Si bien, hay otras iniciativas similares en el país, este es el único BdA formalmente reconocido como tal y miembro de la FEBA.

Fuente: Elaboración propia.

**Anexo V. Pruebas de diagnóstico de las ecuaciones (1) y (2)**

<b>Ecuación (1)</b>								
	<b>(I)</b>		<b>(II)</b>		<b>(III)</b>		<b>(IV)</b>	
	Estad.	Pr.	Estad.	Pr.	Estad.	Pr.	Estad.	Pr.
Correlación	0.01	0.96	0.02	0.89	0.00	0.99	n/a	
Heteroscedasticidad	77.08	0.00	65.83	0.00	401.39	0.00	431.40	0.00
VIF promedio	1.06		1.06		1.06		1.06	
Hausman endog.	20.79	0.00	20.74	0.00	67.27	0.00	n/a	
Pindyck y Rubinfeld	3.82	0.05	3.47	0.06	64.82	0.00	n/a	
Gujarati	2.08	0.15	1.35	0.25	64.82	0.00	n/a	

<b>Ecuación (2)</b>						
	<b>(I)</b>		<b>(II)</b>		<b>(III)</b>	
	Estad.	Pr.	Estad.	Pr.	Estad.	Pr.
Correlación	0.07	0.37	0.07	0.33	0.07	0.3
Heteroscedasticidad	412.7	0.00	89.16	0.00	58.72	0.00

*Nota.* i) En las pruebas de correlación serial, se evalúa la significancia estadística de los coeficientes estimados, hallándose evidencia de correlación serial en caso de que estos resulten estadísticamente significativos. ii) De acuerdo con Kutner et al. (2004), se considera colinealidad moderada si  $1 < \text{VIF promedio} < 5$ . iii) En las pruebas de endogeneidad, se evalúa la  $H_0$  de coeficiente igual a 0, para cada uno de los supuestos evaluados (más detalles en Gujarati y Porter, 2010). iv) n/a = no aplica.

Fuente: Elaboración propia.

**Anexo VI. Resultados de la estimación del modelo lineal simple**

	<b>(I)</b>		<b>(II)</b>		<b>(III)</b>	
<i>pub</i>	0.83*** (0.10)		1.03*** (0.20)		1.10*** (0.15)	
Características de la especificación						
Estimador	LSDV		LSDV		LSDV	
Obs.	213		213		213	
R <sup>2</sup>	0.88		0.34		0.29	
Ctrl ID	Sí		No		No	
Ctrl T	Sí		Sí		Sí	
Ctrl Reg	No		Sí		No	
Ctrl Red	No		No		Sí	
Pruebas de diagnóstico	Estad.	Pr.	Estad.	Pr.	Estad.	Pr.
Correlación	0.01	0.97	0.01	0.97	0.01	0.96
Heteroscedasticidad	360.53	0.00	56.01	0.00	40.93	0.00

*Nota.* i) Errores estándar entre paréntesis. ii) \*\*\* significativo al 1%; \*\* significativo al 5%; \* significativo al 10%. iii) Se utilizaron errores estándar consistentes con heteroscedasticidad.

Fuente: Elaboración propia.

**Anexo VII. Pruebas de validez de los instrumentos utilizados en los modelos lineales**

	<b>Ecuación (1)</b>			
	<b>(V)</b>		<b>(VI)</b>	
	Estad.	Pr.	Estad.	Pr.
Estadístico F	19.27	0.00	12.73	0.00
Durbin-Wu-Hausman	0.01	0.93	0.60	0.44
Anderson LM	18.13	0.00	23.95	0.00
Sargan-Hansen	n/a	n/a	1.58	0.21

*Nota.* i) El estadístico F evalúa la pertinencia de la incorporación del instrumento en la regresión auxiliar de la primera etapa. ii) La  $H_0$  del test de Durbin-Wu-Hausman es que los regresores endógenos instrumentados pueden tratarse como exógenos. iii) La  $H_0$  del estadístico LM de Anderson es que la ecuación está subidentificada. iv) La  $H_0$  del test de Sargan-Hansen es que los instrumentos son válidos. No aplica (n/a) en caso de que la especificación esté perfectamente identificada.

Fuente: Elaboración propia.

**Anexo VIII. Resultados de la estimación del modelo no lineal (ecuación 2) con imputación de datos perdidos**

	(I)'	(II)'	(III)'	(IV)'
<i>pub</i>	-0.02 (0.61)	-0.78 (0.68)	0.05 (0.68)	0.70 (3.08)
<i>pub</i> <sup>2</sup>	0.01 (0.04)	0.05 (0.05)	-0.00 (0.05)	-0.02 (0.28)
<i>edad</i>	1.62*** (0.29)	0.29*** (0.09)	0.30*** (0.08)	n/s
<i>dens</i>	0.10** (0.04)	n/s	0.02*** (0.01)	n/s
<i>desemp</i>	-0.44*** (0.12)	-0.29** (0.11)	n/s	-0.22* (0.12)
Estimador	LSDV	LSDV	LSDV	LSDV IV
Obs.	262	262	262	230
R <sup>2</sup>	0.87	0.32	0.18	0.38
Ctrl ID	Sí	No	No	No
Ctrl T	Sí	Sí	Sí	Sí
Ctrl Reg.	No	Sí	No	No
Ctrl Red	No	No	Sí	Sí
Diagnóstico	Estad. Pr.	Estad. Pr.	Estad. Pr.	
Correlación	0.06 0.44	0.06 0.44	0.07 0.30	
Heteroced.	551.71 0.00	131.11 0.00	100.62 0.00	

*Nota.* i) Ante la presencia de un dato faltante o perdido en alguna de las variables utilizadas, se realizó la imputación correspondiente utilizando interpolación lineal. ii) Errores estándar entre paréntesis. iii) \*\*\* significativo al 1%; \*\* significativo al 5%; \* significativo al 10%; n/s = no significativo. iv) Se utilizaron errores estándar consistentes con heterocedasticidad y correlación serial. v) Los instrumentos utilizados fueron el primer rezago de *pub* y la variable *recaud*, junto con las variables independientes (predeterminadas) de la ecuación estructural. Los instrumentos resultaron válidos y pertinentes, de acuerdo con las pruebas detalladas en el Anexo X.

Fuente: Elaboración propia.

**Anexo IX. Pruebas de validez de los instrumentos utilizados en los modelos no lineales**

	<b>Ecuación (2)</b>			
	<b>(V)</b>		<b>(IV)'</b>	
	Estad.	Pr.	Estad.	Pr.
Estadístico F	7.24		7.11	
Durbin-Wu-Hausman	0.03	0.87	0.79	0.67
Anderson LM	13.56	0.00	14.14	0.00
Sargan-Hansen	n/a		n/a	

*Nota.* i) El estadístico tipo F de Cragg-Donald debe contrastarse con los valores críticos de Stock-Yogo. No se hallaron instrumentos débiles en ninguna de las especificaciones. ii) La  $H_0$  del test de Durbin-Wu-Hausman es que los regresores endógenos instrumentados pueden tratarse como exógenos. iii) La  $H_0$  del estadístico LM de Anderson es que la ecuación está subidentificada. iv) La  $H_0$  del test de Sargan-Hansen es que los instrumentos son válidos. No aplica (n/a) en caso de que la especificación esté perfectamente identificada.

Fuente: Elaboración propia.